

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**  
**COLEGIO DE GEOGRAFÍA**

“CONFIGURACIÓN ESPACIAL DEL PAISAJE URBANO EN SANTA  
FE, CIUDAD DE MÉXICO”

**TESIS**  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
**LICENCIADA EN GEOGRAFÍA**

PRESENTA  
**GABRIELA SÁNCHEZ FIGUEROA**

ASESOR: DR ENRIQUE PROPIN FREJOMIL



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicado con amor a mi familia.

## Índice General.

<b>Introducción</b>	<b>01</b>
<b>Capítulo 1 Perspectivas cognoscitivas sobre paisaje urbano</b>	<b>04</b>
1.1 Tendencias teórico-conceptuales del <i>paisaje</i>	04
1.2 Construcción del <i>paisaje</i> urbano	10
1.3 La Ciudad en la globalización: un paisaje dicotómico.	14
1.4 Antecedentes investigativos	23
1.5 Aproximaciones investigativas en el área de estudio.	27
<b>Capítulo 2 Construcción histórico- espacial de Santa Fe, Ciudad de México</b>	<b>32</b>
2.1 Construcción histórica	33
2.1.1 Origen de Santa Fe	33
2.1.2 Surgimiento del Megaproyecto Santa Fe	39
2.1.2.1 Contexto político-económico	40
2.1.2.2 Instauración de la actual Santa Fe	42
2.2 Estructura urbana	50
2.3 Agentes y prácticas locales	58
<b>Capítulo 3 Valoración del paisaje urbano de Santa Fe, Ciudad de México</b>	<b>62</b>
3.1 Estrategia metodológica	63
3.2 Lectura del paisaje urbano	66
3.3 Procesos espaciales	69
3.4 Evaluación del paisaje urbano de Santa Fe	77
<b>Conclusiones</b>	<b>98</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>100</b>

## Índice de Cuadros

2.1 Superficie y uso de suelo del Plan maestro de 1987	46
2.2 Jerarquía vial de Santa Fe	56
3.1 Técnicas de observación del paisaje urbano	70
3.2 Patrones de segregación espacial	73

## Índice de Figuras

2.1 Murales en la iglesia de la Virgen de la Asunción, pueblo de Santa Fe	34
2.2 Vista panorámica del Valle de México desde Santa Fe, 1855	35
2.3 Iglesia de la Asunción, Pueblo de Santa Fe	37
2.4 Vista panorámica del relleno sanitario de Santa Fe	38
2.5 Vista panorámica de Televisa, Santa Fe, 1998	47
2.6 Plan maestro de la Zona Especial de Desarrollo Controlado ZEDEC Santa Fe	49
2.7 Plano de uso de suelo de Santa Fe	53
2.8 Anuncios publicitarios de departamentos en dos zonas próximas de Santa Fe	54
2.9 Mapa de ubicación de Santa Fe	55
2.10 Jerarquía vial de Santa Fe	57
2.11 Espectacular sobre los gastos administrativos de los colonos de Santa Fe	62
3.1 Edificios corporativos en Santa Fe	69
3.2 Espectacular anunciando la entrada a Santa Fe y Vista desde su colindancia	74
3.3 Área de uso peatonal	76
3.4 Medidas de seguridad y vigilancia	78
3.5 Zonificación de Santa Fe	79
3.6 Acercamiento a la zona A y B	82
3.7 Fotografías tomadas en la zona A	84
3.8 Estructura urbana de Santa Lucía	85
3.9 Acercamiento a la zona A nororiental y B	86
3.10 Accesos y vialidades de la zona A nororiental	88
3.11 Paisaje urbano de la zona B	89

3.12 Acercamiento a la ZEDECSF	90
3.13 Torres departamentales, hotel Sheraton y Centro de exposiciones Bancomer ubicados en la zona C	91
3.14 Entrada a Santa Fe por el puente de los Poetas	92
3.15 Edificios corporativos sobre antiguas minas	94
3.16 Asentamientos en las proximidades de la zona comercial de Santa Fe	96
3.17 Contraste residencial entre dos colonias de Santa Fe	97

*“La historia tiene la realidad atroz de una pesadilla; la grandeza del hombre consiste en hacer obras hermosas y durables con la sustancia real de esa pesadilla.”*

Octavio Paz.

## INTRODUCCIÓN

Las manifestaciones socio-espaciales de la ciudad de México han sido resultado de una historia significativa por su situación geográfica, la cual ha favorecido la urbanización y el crecimiento de la industria en el contexto de un modelo económico neoliberal; un ejemplo representativo de este desarrollo urbano es Santa Fe, ubicado al poniente de la ciudad en una zona que prolonga el corredor urbano más lujoso que sigue el curso de las colonias Reforma - Polanco - Bosques de las Lomas, formado por colonias cuyos habitantes se distinguen por un alto poder adquisitivo, reforzando la lógica posmodernista en una cultura consumista.

La consolidación del mayor desarrollo inmobiliario corporativo y comercial de México, con su alto impacto visual, trajo consigo la proximidad al modelo de ciudad global significado del ocio, el poder y el consumo: Sin embargo, esta idea de exclusividad es el lienzo donde Santa Fe muestra la fuerza de sus contradicciones, exponiendo dos formas de vida muy desiguales lo cual se vierte en un costo social que poco a poco ha ido configurando un *paisaje* urbano cada vez más complejo y fragmentado, donde la periferia de los grandes centros de negocios y poder se convierte en un espacio que resalta la escasez de servicios públicos, la precariedad de viviendas, la inseguridad y la falta de espacios recreativos para las colonias populares que habitan esta zona de la ciudad; exhibiendo una notable desproporción de los recursos y generando marcadas formas de marginación y segregación social.

La presente investigación significa un aporte en los estudios del *paisaje* como herramienta de análisis espacial que contribuirá en el oficio geográfico para revelar las relaciones existentes entre el territorio y los actores que influyen en la producción del espacio. Además representa una forma de interpretar el *paisaje* urbano no solo desde la lectura de una imagen presente, sino considerando las causas que hacen posible la configuración del *paisaje* que muestra las dicotomías entre la integración y el aislamiento social dentro de la cotidianidad de la ciudad global.

Los estudios del espacio urbano, entendido como resultado de una construcción social pueden ser indagados desde diferentes perspectivas académicas por lo que esta tesis será una fuente de consulta para geógrafos, arquitectos, urbanistas, sociólogos, antropólogos o disciplinas



afines que aborden trabajos de planeación, crecimiento de la ciudad, desigualdad social, imagen urbana, marginación y otros temas donde este inserto el proceso de segregación. Instituciones formativas como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Universidad Autónoma de México (UAM), la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), asimismo el Centro de la Vivienda y Estudios Urbanos (CENVI), podrán consultar este documento como apoyo en investigaciones concernientes al estudio del *paisaje* urbano dentro del discurso geográfico.

Las dependencias gubernamentales, a través de la delegación Cuajimalpa y Álvaro Obregón podrían hacer uso del texto para los ejercicios inherentes en función de organización y gestión territorial, generación de programas de mejoramiento urbano y vivienda, elaboración de decretos para la mitigación de desigualdad social, además de servir como promotor de una perspectiva geográfica para los habitantes del lugar y de esta manera asistir a líderes sociales que tienen a cargo la coyuntura urbana de sus barrios y colonias, siendo una referencia a las necesidades que existen en la actual sociedad mexicana.

La hipótesis del presente trabajo, manifiesta que la configuración espacial del *paisaje* urbano de Santa Fe expresa un lugar fragmentado debido a la coexistencia de dos realidades contrastantes entre un Santa Fe poseedor de importantes símbolos de desarrollo, poder y modernidad ante una periferia negada, excluida y segregada socialmente.

El objetivo principal de la investigación es revelar la configuración espacial del *paisaje* urbano en Santa Fe.

Los objetivos particulares son los siguientes:

- Conocer las posturas teóricas relacionadas a los estudios sobre *paisaje* y segregación social.
- Explicar el proceso histórico de construcción territorial y dinámica social de Santa Fe.
- Mostrar el contexto actual al que están sometidos los actores de esta zona de la ciudad.

- Señalar los rasgos culturales y formas de organización social que poseen los habitantes de Santa Fe.
- Analizar la influencia de la imagen de “ciudad global” en la percepción espacial de los habitantes de Santa Fe.
- Definir los impactos en la configuración del *paisaje* provocados por la desigualdad socio-económica en la zona de estudio.
- Valorar las dicotomías del *paisaje* urbano en Santa Fe.

Para concretar los objetivos propuestos anteriormente, la presente investigación se estructuró en tres capítulos partiendo del conocimiento general hasta llegar a lo particular. De manera que en el primer capítulo, se abordan los fundamentos ontológicos y epistemológicos del trabajo; en una primera aproximación, se realizó una profunda revisión del concepto *paisaje* utilizado en geografía para obtener una noción sólida sobre dicha categoría de análisis, acción que define el concepto hasta recaer en los espacios urbanos, así como el impacto que el contexto de globalización tiene en la configuración espacial del *paisaje* en estos núcleos. Con la base teórica establecida, se inscribe a Santa Fe dentro de un proceso multiescalar que va desde el análisis macro hasta el micro mediante la exposición de imágenes como manifestación visual del *paisaje* social.

Para el segundo capítulo, se presenta la construcción histórica del área de estudio hasta llegar al desarrollo actual, comprendiendo los actores sociales y políticos que han inferido en el establecimiento del *paisaje* observado en Santa Fe. Al mismo tiempo, se ubica la estructura urbana contenida en la zona de análisis, así como los agentes y prácticas locales que la modelan. El último capítulo advierte la metodología utilizada para conseguir los objetivos planteados, se valoran los procesos actuales y se realiza el análisis del *paisaje* urbano de modo que éste advierte la configuración espacial compleja que se inscribe en el *paisaje* de Santa Fe.

## **Capítulo 1. Perspectivas cognoscitivas sobre el *paisaje* urbano**

El *paisaje* en Geografía ha sido abordado y re conceptualizado como una herramienta de estudio desde su consolidación como disciplina científica, en donde esta ha adoptado los paradigmas filosóficos, ideológicos y científicos para analizar y comprender el espacio desde diversas posturas pertenecientes a cada época, lo que ha generado una amplia diversidad de tendencias y escuelas que fundaron las ideas sobre el hombre y su entorno natural y social.

Para comprender el *paisaje* en el presente trabajo es necesario tomar en cuenta un conjunto de reflexiones surgidas a través de la observación y comparación de estructuras históricas modeladas por el ser humano, tomando al *paisaje* como un elemento visual que constituye un punto de partida en el análisis del espacio socialmente organizado.

De esta manera, el apartado expuesto a continuación, aborda en un primer momento las propuestas teóricas sobre el *paisaje* en Geografía, seguido de un análisis conceptual del *paisaje* en los espacios urbanos, concluyendo con los aportes de algunos autores que han abordado el caso de Santa fe.

### **1.1 TENDENCIAS TEÓRICO-CONCEPTUALES DEL PAISAJE**

A partir del conocimiento geográfico relativamente organizado y disponible en las universidades alemanas a finales del siglo XIX se crean los primeros cursos o programas curriculares de geografía envueltos en un entorno de romanticismo en donde naturalistas y geógrafos habían observado la naturaleza incluyendo en su descripción sistemática las formas del relieve ignoradas de manera contundente hasta la fecha.

En este sentido es la obra de A. de Humboldt la que estableció que el estudio del medio físico mostraba un enfoque para comprender la relación entre materia animada e inanimada, principalmente en la diversidad ambiental utilizando el término “*paisaje*” como referencia metodológica central (Fernández, 2006). Por este motivo, el *paisaje* reconoce la modernidad mediante la domesticación de las formas de la superficie terrestre y su inclusión en la *ecúmene*.

Por su parte, Ritter también acuña el término *paisaje* dentro de sus metodologías de análisis percibiendo al mundo como un todo integral, no obstante, su instrucción humanista en contraposición con la formación naturalista de Humboldt lo hacen conjeturar sobre la vida del hombre en función de las condiciones geográficas en que se encuentra, lo cual lo coloca como un predecesor del determinismo geográfico.

Tras la muerte de Ritter y Humboldt, su visión romántica del *paisaje* no tuvo cabida bajo el nuevo paradigma positivista vertido hacia las ciencias más rigurosas. De esta forma, en Francia la Geografía ligada en sus orígenes a la historia, es desarrollada como disciplina académica y toma fuerza mediante los esbozos posibilistas concebidos por Vidal de la Blanche, quien afirma que el medio no determina al hombre, sino que le ofrece posibilidades para desarrollar ciertas condiciones de vida a lo que llama *Género de vida*<sup>1</sup>, que junto con la *región* y el *paisaje* fue objeto de estudio exclusivo de la Geografía desde finales del siglo XIX, constituyendo de esta manera una Geografía más tendiente al constructo social del *paisaje* y caracterizada por la aprehensión de la parte visible del territorio.

En cada lugar los hombres habían desarrollado formas de obtener beneficios de su entorno y la geografía francesa combina el estudio de las relaciones entre el hombre y el medio y el punto de vista regional, pero enriquece este último hasta adaptarlo de tal modo a las realidades a gran escala que se aprehenden ante el *paisaje* (Claval, 1987). Siguiendo la línea de pensamiento Vidaliana, Jean Brunhes y Pierre Defontaine le otorgan un peso importante al *paisaje* y a los elementos que lo conforman y pueden o no tener cierta valoración ambiental como simbólica o estética (Fuente, 2000).

Paralelamente, en Rusia, la Geografía se desarrolla ya como una ciencia práctica adquiriendo cada vez más los atributos del modelo científico abstracto en el que se diluye la dimensión sensible del *paisaje*, sin embargo, esta orientación pragmática no es exclusiva de esta escuela

---

<sup>1</sup> Para Paul Claval (1999) en *la geografía cultural*, la noción del género de vida permite una visión integradora sobre las técnicas, las herramientas y las formas de habitar las distintas civilizaciones: las ubica nuevamente en la sucesión de los trabajos y de los días y subraya como se articulan los hábitos, las formas de hacer y los paisajes. La ambición de Vidal de la Blanche es explicar los lugares sin poner el énfasis en los hombres, pero el análisis de los géneros de vida muestra cómo la elaboración del paisaje refleja la organización social del trabajo.

sino que también es concebida por la corriente Alemana y Anglosajona durante las primeras décadas del siglo XX. No obstante, estas dos líneas de pensamiento coexisten con los estudios del *paisaje* cultural (*kulturalandschaft*) que a menudo rompen con los elementos <<naturales>> del *paisaje* (Frolova y Bertrand, 2006).

Desde entonces, distintas aproximaciones han coexistido en la epistemología y práctica social del *paisaje* en Geografía. El principal dualismo se resume en las tendencias que han llevado a contraponer la Geografía física y humana, las formas del relieve y los procesos sociales, la concentración en el estudio del objeto y la perspectiva del sujeto, la visión objetiva y el enfoque subjetivo.

Pero en el marco positivista antes descrito, es Carl Sauer el encargado de la formalización disciplinar en la escuela norteamericana de Berkeley con una destacada elaboración teórica al definir a la Geografía como el estudio de los paisajes, según este enfoque, el *paisaje* sería estudiado mediante su morfología puntualizando las conexiones entre los rasgos y fenómenos del *paisaje* visible. Más adelante esta perspectiva del *paisaje* más próximo a las ciencias naturales que a las sociales, se transformaría en la escuela de Geografía cultural mucho más cercana a las ciencias sociales y a la humanidades (Claval, 1999, Montañez, 2009).

Sin embargo, para la segunda mitad del siglo XX las transformaciones metodológicas y conceptuales de la disciplina cuestionan al *paisaje* como objeto de la Geografía. Es una época caracterizada por profundos cambios en las esferas que constituyen la sociedad, dicha situación era el reflejo del ambiente internacional que prevalecía: los inconvenientes de la segunda guerra mundial, movimientos revolucionarios en países emergentes, el enigma de la guerra fría e intervenciones bélicas en el sureste asiático daban muestra de un mundo en crisis, lo cual proporcionó la curiosidad de científicos sociales que llevaron a cuestionamientos sobre las ventajas y debilidades del sistema económico que admitió los conflictos políticos y sociales que ocurrieron bajo la mira del capitalismo.

En el ámbito de la Geografía, diferentes fuentes nutrieron las corrientes radicales, humanistas y feministas reforzadas con bases filosóficas como el marxismo; mismo que tuvo un ascenso importante y sostuvo teóricamente el desarrollo de diversas ciencias sociales. En esta época, es

evidente el progreso en la economía y hegemonía de los países desarrollados contrapuesto al reparto desequilibrado de los recursos en los países más rezagados, lo cual promueve la marginación y subdesarrollo en determinados grupos sociales. De esta manera, se construye la expresión de una desmesurada inestabilidad social que demandaba no solo ser explicado mediante el *paisaje* visto como modelo matemático, sino a través de soluciones y la ciencia neopositivista no representaba una vía adecuada para resolverlos. (Capel, 1988).

El debate de estas disparidades tuvo profundos efectos que propiciaron la apertura interdisciplinaria de la Geografía, la cual se vio exigida a fijar su atención en la solución de los problemas que se reflejaban en paisajes sociales de inconstante armonía. Las aportaciones de otras ciencias sociales como la antropología, la sociología y el urbanismo, de inmediato reflejaron un enriquecimiento que favoreció las metodologías y teorías en la forma de abordar las necesidades globales a partir de la revolución cuantitativa.

Por otro lado, se impulsó el reconocimiento de la Geografía como disciplina encargada del estudio del *paisaje* justo cuando este comenzaba a ser tema de interés y análisis en las disciplinas sociales. Como menciona Gourou (1979:12), el objeto primordial de la Geografía lo constituye todo aquello que en el *paisaje* esta unido a la intervención humana.

Se genera entonces, una respuesta crítica ante estas posturas epistemológicas de la disciplina, cuyo argumento sostiene que la realidad no puede basarse únicamente en el rigor científico que muestra al espacio como objetivo y que esta, debe complementarse con el análisis de las causas que originan una realidad actual que lleven a conjeturas tendientes a la predicción de los procesos sociales en el espacio.

Es bajo esta postura en donde geógrafos interesados en una perspectiva humanista de la disciplina se verán influenciados por la corriente existencialista y fenomenológica, las cuales conciben al espacio como una creación de mundos subjetivos, en donde cada individuo entiende e imagina su espacio de una manera única e irreplicable que muchas veces solo se puede inferir bajo una racionalidad distante de la formalidad del rigor científico que imperó a principios del siglo pasado.

El *paisaje* desde el análisis fenomenológico en Geografía, se define entonces como la categoría que es capaz de incorporar al medio físico los trazos que el hombre como agente y no sólo como espectador, transmite a los sitios donde se desenvuelve. El concepto de *paisaje* denota el potencial que un determinado soporte físico, a partir de sus características naturales puede tener para el hombre que se propone explotarlo con las técnicas que dispone.

Para comprender un *paisaje* como el que se abordara a lo largo de la presente investigación es necesario recurrir al conjunto de técnicas acuñadas por el ser humano, para hacer una civilización, en dónde sostiene Pierre Gourou (*ibíd.*) que “*El hombre, es hacedor de paisajes, existe únicamente porque es miembro de un grupo que, a su vez, es un tejido de técnicas. Cualquiera que sea el paisaje, sus elementos humanos son rasgos de civilización, tanto si se trata de paisajes rurales, como de industriales o de urbanos.*”

La corriente humanista dentro de la Geografía viene a dar un soporte importante con una propuesta teórica en oposición al neopositivismo que le confiere ,al espacio vivido, un carácter formativo de los lazos de cohesión y de identidad cultural. Prueba fehaciente de esto es la escuela de Chicago, que refutando el empleo rígido de la metodología de los modelos matemáticos y cuantificadores en la Geografía; como alternativa al neopositivismo de los modelos normativos propios de la Geografía cuantitativa como la teoría de los lugares centrales<sup>2</sup>, propuso la observación del comportamiento subjetivo de los ciudadanos ante el espacio y consideró relevante el estudio en campo para ahondar en la relación entre el *paisaje* y los individuos.

De esta forma, surge la revolución Behaviorista<sup>3</sup> dentro de la Geografía humana, dicha revolución se había gestado con Simon a fines de los cincuentas, quien estableció la teoría de

---

<sup>2</sup> El hito más importante en el campo de los estudios funcionales sobre las ciudades lo marcó, sin duda, el geógrafo alemán Walter Christaller, con su tesis sobre las localidades centrales del sur de Alemania. Christaller aplicó algunas leyes de la economía a la explicación de la localización de las ciudades de las que ni el medio ambiente ni la historia conseguían dar cuenta y, con ello sentó las bases de la definición de un sistema de ciudades, con su famoso patrón hexagonal, regido por una jerarquía clara de centros urbanos, definida a partir de las funciones distintas de servicios y mercancías que cada ciudad ofrecía. Ver Carreras y García (2006).

<sup>3</sup> Bosque se refiere a la Revolución Behaviorista como la profundización en el comportamiento humano ante el espacio, creando incluso una Geografía del comportamiento (Behavioural Geography) en los años sesenta.

los comportamientos humanos, considerando además de la racionalidad económica, tan explotada por los neopositivistas, las decisiones concebidas por el conocimiento y percepción del espacio.

La percepción, afirmaba Simon, crea imágenes de la realidad a partir de las cuáles el hombre toma decisiones respecto a su comportamiento; esta teoría integral sobre la formación de decisiones y el comportamiento humano fue reforzada por Wolpert y Hägerstrand<sup>4</sup> creando así la base de una nueva racionalidad no exclusivamente economizante sino incluyente del individuo (Bosque, 1986).

Por otro lado, la tradición marxista tuvo un peso importante en el saber geográfico que mediante el materialismo histórico como teoría analista de la existencia social, promovió la reflexión contrastante a la asumida por la Geografía tradicional. El marxismo en geografía, propuso una solución sólida a los problemas del conocimiento que regían la disciplina, lo cual ayudo a desarrollar las nociones epistemológicas que forjaron una opción distinta a la abordada hasta entonces en la investigación desde la geografía.

En este sentido, los trabajos de Henri Lefebvre y David Harvey sirvieron como un referente sustancial en la producción de material que disponía ahora de herramientas conceptuales distintas de las que hasta ese momento se utilizaban. Esta re conceptualización acerca del espacio y sus formas de análisis, particularmente del *paisaje* permite exponer la noción de producción social del espacio planteada por Lefebvre, Santos y Smith que será indagada más adelante.

Dollfus (1982) al respecto menciona que el *paisaje* es el conjunto de elementos concretos que le dan una cierta morfología visual a su entorno, constituyendo de esta forma el punto de partida del análisis geográfico, es decir, se debe de partir de lo visible para descubrir los procesos, ya sean sociales o naturales. Dentro de esta concepción, el análisis de un *paisaje* urbano es asimismo revelador de su historia y de sus condiciones de desarrollo, y muestra el peso del

---

<sup>4</sup> Santos (1995) al abordar la investigación de Hägerstrand infiere que este se refiere a la acción humana como una proyección de la materia. “el paisaje, según Hägerstrand, ofrece una versión extrema de la tesis de intencionalidad [...] según el geógrafo sueco, la acción es acción en un paisaje y es el paisaje el que da forma a la acción”.



pasado en la organización del espacio urbano en la época contemporánea. Por su parte, Santos (1995: 59) al abordar lo que debe ser incorporado en el estudio del *paisaje*, señala que “*todo lo que vemos, o nuestra visión alcanza es el paisaje. Este puede definirse como el dominio de lo visible, lo que la vista abarca. No solo está formado por volúmenes, sino también por colores, movimientos, olores, sonidos, etc.*”

Para el geógrafo Milton Santos, el *paisaje* representa el escenario donde tienen lugar las dinámicas sociales contemporáneas; señala que la interacción de elementos que conforman un espacio social implica entender la presencia de un sistema al que define como *sistema de objetos y de acciones*, los cuales pueden entenderse como *fijos y flujos* en donde los fijos conforman el *paisaje* manifestados por un conjunto de objetos geográficos ya sean naturales o artificiales en los que se forjan los modos de vida que los individuos imprimen en el lugar a través del tiempo. Así, las edificaciones, avenidas y demás objetos arquitectónicos son una expresión de *fijos*. Mientras que los *flujos*, están representados por el resultado directo o indirecto de las acciones que actúan sobre los fijos, modificando su significado y valor.

Bajo esta premisa, se puede entender que el concepto de *paisaje* es una categoría de análisis espacial con enorme arraigo, que ha evolucionado paralelamente con necesidad creciente de geógrafos para fijar su objeto de estudio y la metodología adecuada para entender la realidad y posicionarse como disciplina científica. La noción de *paisaje*, como se ha mostrado, ha sido discutida dentro de la disciplina geográfica entre las ciencias naturales y las ciencias sociales, siendo esta última vertiente en la cual se apoya la presente investigación. En otras palabras se concibe a la lectura del *paisaje* desde un análisis visual de las formas materiales pero construidas socialmente a través de diversos ejes como lo son: la cultura, la funcionalidad, historicidad, intencionalidad, apropiación del territorio y la producción del espacio.

## **1.2 CONSTRUCCIÓN DEL PAISAJE URBANO**

El *paisaje* como se ha inferido es un concepto abordado históricamente desde diversas perspectivas en la Geografía, contraponiendo en algunos casos y complementando en otros el

término dentro de la disciplina. Para fines de la presente investigación se utiliza el concepto del *paisaje* desde el entendido que este es el resultado de un espacio construido socialmente.

Dicho *paisaje* ha sido creado históricamente desde las primeras sociedades agrícolas, las cuales inscribieron un nuevo tipo de subsistencia que, basado en la relación estrecha entre la naturaleza y la cultura moldearon el espacio sin que esta transformación fuera contundente y visible hasta que la tecnología fungió como herramienta para la *domesticación de la naturaleza*. (Lévi-Strauss, 1964).

Siguiendo las ideas del pensamiento expuesto por Strauss, surgen nuevas concepciones del espacio y de la forma de percibirlo; es decir, de percibir el *paisaje* como una parte visible del territorio. Dentro de estas formas, se acentúa el papel activo del hombre como sujeto de poder en la modelación del espacio y la alteración del medio sustituyéndolo por un *paisaje* artificial que será intensificado tras la aparición de las primeras ciudades.

El *paisaje* es construido según Gourou por un conjunto de técnicas de producción, que con el nacimiento de las ciudades se han intensificado y pueden ser expresadas mediante un sistema de estructuras forjadas en la civilización, sin embargo, no solo la observación nos otorga el *paisaje*, este será expresado mediante la comparación crítica, el conocimiento de la historia y las civilizaciones. El *paisaje* debe ser sometido a juicio.

Los efectos que la civilización actual genera en el *paisaje* son considerablemente visibles debido a la eficacia tecnológica en las ciudades que acogen la industria y servicios de un territorio, por tal motivo es en este núcleo aparentemente homogéneo en dónde exponencialmente se hace y deshace el *paisaje*.

El análisis de las imágenes urbanas fue introducido por Kevin Lynch, quien señala en su obra sobre la legibilidad del *paisaje* urbano (Capel, 1976) que la experiencia ya sea individual o colectiva es un elemento determinante del comportamiento espacial dentro y fuera de las ciudades; la imagen percibida por los habitantes sobre su espacio es imprescindible para comprender el *paisaje* como reflejo de lo urbano<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> Bosque, (1986).

Las vertiginosas transformaciones ocurridas en el contexto urbano contemporáneo son en considerables ocasiones un motivo de inestabilidad entre el ser humano y su entorno, con la consecuente pérdida de identidad de asimilación y de entendimiento por parte de la sociedad a estos cambios, el *paisaje* representa una herramienta de análisis geográfica capaz de definir un lugar mediante su imagen, siendo la primera manifestación visual de una realidad social, cultural e histórica.

En este sentido, el *paisaje* urbano revela un hecho material y a la vez simbólico; es la expresión de un conjunto de formas y fenómenos dinámicos reflejados en un espacio y asociados a un lugar y una cultura determinados. Es por esto que para la construcción conceptual del *paisaje* urbano se debe entender la ciudad, sus actores, sus imágenes y dinámicas.

Los trabajos de percepción y comportamiento espacial rescataron la subjetividad del hombre y el interés por los procesos de conciencia, lo cual presentaba un nuevo campo para la explicación de los fenómenos humanos al tomar en cuenta la individualidad de las personas. Al respecto Peter Gould (1975: 479) aportó sus ideas sobre la manera en que se podían cartografiar esas geografías urbanas individuales mediante <<mapas mentales>> señalando que: *“La gente reacciona frente al entorno percibido; su comportamiento resulta más un reflejo de las imágenes que se forma del ambiente social y físico que de los verdaderos caracteres de éste, sea cual sea y cualquiera que sea la forma de definirlo y medirlo”*. A partir de esta formación de imágenes espaciales y de la valorización de ciertos entornos, el ser humano percibe, produce y actúa sobre él espacio que lo rodea.

Actualmente vivimos en un mundo que se desenvuelve en gran medida a través de elementos visuales que permiten ubicarnos dentro de un espacio dado, por ejemplo, elementos naturales como montañas, ríos, vegetación, etc. O elementos humanos como edificios, avenidas, señalamientos urbanos, o residencias, los cuales están sujetos a los parámetros que individualmente hemos adquirido mediante la experiencia.

En relación a esta postura Jackson y Smith (1984), critican los planteamientos de la percepción y de la conducta en la Geografía, afirmando que los estudios de esta índole se basan más en el

análisis empírico de mapas mentales e imágenes cognitivas, que en los fundamentos teóricos y filosóficos de percepción espacial y que la Geografía de la conducta se ve supeditada al neopositivismo. Sin embargo, el análisis teórico de la percepción es relevante para el presente estudio puesto que contribuye en la comprensión de los espacios urbanos construidos al nivel de la experiencia cotidiana, influida por la ideología y por la pertinencia a una cultura que genera una experiencia subjetiva manifestada en el *paisaje* urbano.

La tarea abordada en este trabajo rescata el interés de la geografía humanista por descubrir los diferentes significados, propósitos e intenciones humanas que la sociedad le confiere al *paisaje*, según Bosque (*Op. Cit.*, 43p) esta vertiente de la geografía nos brinda la comprensión profunda del espacio y de la condición del hombre, lo cual allega el estudio existencial y fenomenológico del hombre a través del contacto directo con las acciones humanas.

En este sentido, Lowenthal concibe el *paisaje* como un constructo a partir de la experiencia y la imaginación donde cada cultura difiere en sus hábitos de localización, observación y apropiación del espacio; mientras que Yi Fu Tuan denomina *paisaje* al espacio existencial, visto por el individuo, donde se forja una percepción sensible. Definitivamente *“si el paisaje vidaliano era, ante todo, de raíz rural y en su nacimiento, evolución y caracterización del medio natural tenía un papel esencial, actualmente el espacio- o mejor el <<lugar>>- de los geógrafos humanísticos es especialmente urbano, lo mismo que la sociedad que lo está modelando [...] si la relación de los hombres con los lugares tiene, sobre todo, una dimensión colectiva, ésta tiene su expresión más clara y específica en la ciudad. Por ello, en los cada vez más numerosos trabajos empíricos ligados a la geografía humanística, incluso en los dedicados a la consideración de los paisajes existenciales, la ciudad y/o los ciudadanos en concreto ocupan un lugar siempre importante y significativo”*. (Ibíd.).

La necesidad de formulaciones alternativas respecto al *paisaje* y particularmente contemplado hacia los espacios urbanos, no se basa únicamente en el desconcierto con respecto a los métodos y planteamientos de la Geografía cuantitativa; sino que se torna inevitable la reconceptualización de los fundamentos en Geografía. Para 1971 *“la tan alabada nueva geografía de los cincuentas había envejecido [...] el aumento de la conciencia social dentro de la disciplina haría disminuir necesariamente la fuerza de la ortodoxia positivista”* (Derek, 1984:79).

Dentro de esta lógica es donde la Geografía incuba sus argumentos epistemológicos para explicar los problemas que se expresaban en los años setenta, el desencanto producido por los problemas sociales de la época, impulsaron a figuras representativas de la escuela anglosajona como Zelinsky<sup>6</sup> a tomar un papel de concientización científica, importantes publicaciones como *Antípode* y *Herodote*, son el reflejo de las demandas encaminadas a proponer un cambio de fondo, no solo de la realidad sino además de una revolución en la forma de entender los objetivos propios de la Geografía.

El resultado de estos planteamientos ha sido, el nacimiento de una Geografía social, que “...ante todo es abordada como una Geografía de la ciudad que considera a esta como un sistema social [...] se parte del principio básico de que las ciudades no son entidades independientes, sino productos espaciales de los diferentes tipos de sociedad a los que pertenecen”<sup>7</sup>.

### 1.3 LA CIUDAD EN LA GLOBALIZACIÓN: UN PAISAJE DICOTÓMICO.

A pesar de que la variedad ideológica de los paradigmas en Geografía en la segunda mitad del siglo XX es amplia, existe un predominio del pensamiento marxista con cierta tendencia hacia el estudio de los espacios urbanos. En esta línea, se destacan materialistas históricos como Harvey<sup>8</sup>, Bunge, Santos, Lefebvre y Smith<sup>9</sup>, quienes abocan sus investigaciones en la resolución

---

<sup>6</sup> Para Bosque (*Op.cit.* 60-65 p.) “...la toma de conciencia de Zelinsky, referida primero a los geógrafos, se extendió después a toda la comunidad científica. La ciencia para Zelinsky, es la religión del siglo XX [...] cree que la ciencia cuenta con las bases suficientes y necesarias para desarrollar una auténtica labor social, pero piensa que las ciencias sociales han fracasado en esa tarea por varias razones: inmadurez, su uso como refugio por un personal mediocre, sus problemas de observación y experimentación, los problemas políticos y de otro tipo implicados en las posibles soluciones que se pueden proponer y, finalmente, la irrelevancia del modelo de las llamadas *hard sciences* o “ciencias de la naturaleza” para el estudio de la sociedad”.

<sup>7</sup> *Ibíd.*

<sup>8</sup> Harvey destacó la necesidad de que el geógrafo tome una posición clara frente a su tema de estudio y se dedicó a formar una minuciosa aproximación marxista al análisis urbano, con una producción bibliográfica muy importante y difundida que, con el tiempo, ha ido derivando hacia posiciones más flexibles y culturalistas. (Carreras y García, 2006).

<sup>9</sup> Neil Smith promueve la idea de que el materialismo histórico geográfico permite conocer las expresiones espacio- temporales de los procesos sociales a través de los cambios evolutivos de clases y segmentos sociales, la transformación del papel de los estados y la creación de nuevos espacios

de los conflictos sociales desde diferentes posturas sin dejar a un lado la dialéctica hombre-espacio.

El *paisaje* dentro de la geografía es un instrumento para el análisis de la configuración espacial de la vida urbana que ayuda a comprender la realidad empírica presente en la ciudad y se ve reflejada en el denominado *paisaje* urbano. Los trabajos sobre la dinámica urbana que tomaron en cuenta y promovieron este desarrollo teórico se encuentran con Michael Foucault y Henri Lefebvre quienes dan esplendor de una manera consistente a la reflexión marxista en torno a la problemática urbana y de la Ciudad; dentro de sus reflexiones, ambos autores coinciden en la importancia del análisis de la vida cotidiana como componente de un espacio urbano, en la cual la Ciudad no aparece como un reflejo de lo económico, ni como obra única de la acción de una entidad particular, ya sea ésta la estructura de clases o el Estado; sino que la comprensión de la producción del espacio significaba la comprensión del funcionamiento del sistema capitalista<sup>10</sup>.

Al respecto Foucault (1999) confiere que esta noción de espacio, no es inocente ni accidental, sino que, definida como está por una base y su límite, configura en realidad la idea del espacio capitalista y moderno y se concreta como condición infraestructural necesaria, o al menos conveniente, para el desarrollo de la revolución industrial y del capitalismo.

Según Lezama (1993) el espacio que corresponde al hombre es, para Lefebvre, el espacio diferencial, expresión no sólo del respeto a la complejidad humana, sino también de la apropiación individual de la ciudad y de los demás productos del trabajo. En la Ciudad se expresa la sociedad en su conjunto, tanto las relaciones de producción que constituyen la base económica, como la superestructura, la Ciudad proyecta sobre el terreno la totalidad social que es economía, cultura, instituciones, ética y valores<sup>11</sup>.

Por su parte, Schülter hace hincapié en la manera en que los grupos crean el espacio en el que viven, desde la transformación de la naturaleza hasta la construcción de edificaciones destinadas a la vivienda, de esta manera el estudio de los establecimientos humanos tomo

---

centrales y de exclusión bajo una dinámica denominada dialéctica socio espacial que genera un desarrollo desigual. (Smith, 2006).

<sup>10</sup> Lefebvre (1976) pp 50.

<sup>11</sup> *Ibíd.*

fuerza y se convirtió en un tema de interés dentro de la geografía (Claval, 1999); en este sentido menciona Fernández (2005:89) que “*el paisaje es el resultado de la acción de los pueblos sobre el medio natural, de manera que las ciudades constituyen los núcleos del territorio donde se acumula la información sobre la cultura de los pueblos que han construido y transformado el espacio. Por ello el estudio del paisaje urbano es fundamental en la comprensión de la cultura de cada comunidad*”.

A decir de Santos (1996:63)

*“...el paisaje se organiza [...] en la medida en que las exigencias del espacio varían en función de los procesos propios a cada producción y al nivel de capital, tecnología y organización correspondientes. Por esa razón, el paisaje urbano es más heterogéneo, ya que la ciudad abarca diversos tipos y niveles de producción. Un paisaje urbano es una estructura sobre otra, es un conjunto de objetos con edades diferentes, una herencia de muchos momentos diferentes. De ahí viene la anarquía de las ciudades capitalistas. Si se mantienen juntos elementos de edades diferentes, responderán de diferentes formas a las demandas sociales”.*

Es importante considerar que en el estudio del *paisaje* urbano, para fines de la presente investigación, se deben identificar las relaciones entre la imagen expuesta por la ciudad, la intencionalidad, la funcionalidad y otros significados sociales en un espacio urbano en constante cambio. En el análisis del *paisaje* se parte de lo visible para rescatar la importancia de las herencias y la velocidad de las evoluciones, para descifrar los sistemas que son las estructuras que actúan y se reflejan sobre el espacio geográfico.

Dicho espacio, no está formado únicamente por objetos geográficos naturales o artificiales, sino también por la sociedad que alberga. La configuración espacial de los objetos geográficos se muestra como una expresión visible: el *paisaje* y los procesos, que adquieren una dimensión territorial. De ahí que el espacio contiene las demás partes de la estructura llamadas instancias, y está contenido en ellas; como asevera Milton Santos:

*“Consideramos el espacio como una instancia de la sociedad, al mismo nivel que la instancia económica y la instancia cultural-ideológica. Esto significa que, en tanto que instancia, el espacio contiene y está contenido por las demás instancias, del mismo modo que cada una de ellas lo contiene y es por ellas contenida. La economía está en el espacio, así como el espacio está en la economía. Lo mismo ocurre con*

*lo político-institucional y con lo cultural ideológico. Eso quiere decir que la esencia del espacio es social. En ese caso, el espacio no puede estar formado únicamente por las cosas, los objetos geográficos, naturales o artificiales, cuyo conjunto nos ofrece la naturaleza. El espacio es todo eso más la sociedad: cada fracción de la naturaleza abriga una fracción de la sociedad actual. Tenemos así, por una parte, un conjunto de objetos geográficos distribuidos sobre un territorio, su configuración geográfica o su configuración espacial, y el modo como esos objetos se muestran ante nuestros ojos, en su continuidad visible, esto es, el paisaje; por otra parte, lo que da vida a esos objetos, su principio activo, es decir, todos los procesos sociales representativos de una sociedad en un momento dado.” (Ibíd.).*

Los procesos que inciden en el lugar sean de índole económica, institucional o cultural, afectan los diferentes niveles de la sociedad; esos espacios insertados en un contexto global, pasan de ser naciones a teatros de múltiples acciones, cuyo origen y nivel son diversos.

El *paisaje* modelado a partir de los elementos históricos, económicos y políticos se dibuja en una forma (ciudad, campo, centro comercial), se transforma en una función de dominio que determina las estructuras que se apoderan de los demás espacios que forman la totalidad. Esta forma-función estructura, que resalta Lefebvre (1969), son los roles que el espacio juega según su papel en la reproducción del capital, en la concentración de capitales y la forma en que interviene en la producción; a través de dictar qué producir, cómo hacerlo y dónde hacerlo.

Para Michel Foucault la ciudad es el sitio ideal del control y del encasillamiento, en donde mediante jerarquías, miradas vigilantes y restricciones la Ciudad inmoviliza y sugiere constantemente totalitarismo<sup>12</sup>. Concretamente Foucault amparado en el principio de que “*las técnicas de poder se han inventado para responder a las exigencias de la producción*” (Foucault 1999:23), ha examinado la relación entre poder y construcción del espacio sugiriendo que la organización espacial moldea al individuo moderno.

Es decir, Foucault mediante su percepción de la ciudad y la construcción del espacio determina como fundamental el *poder* que simbólicamente marca la diferencia entre las clases sociales ricas y pobres. Al interior de la ciudad el enfrentamiento entre estas clases se alimenta por la oposición entre el capital y el trabajo, que a nivel mundial expone una serie de antagonismos en la división internacional del trabajo mediados por el interés de los Estados.

---

<sup>12</sup> (Ver Foucault, 2001).



David Harvey concluye las ideas expuestas por Foucault en su teoría sobre las configuraciones espaciales a partir de la movilidad geográfica del capital y el trabajo en dónde argumenta que estas son una expresión de la dinámica de acumulación de capital y de la reproducción social. Harvey se da cuenta de cómo el Capital va “fijando espacialmente” contradicciones manifestadas en “el desarrollo geográfico poco uniforme del capitalismo”<sup>13</sup>. Por su parte Smith (2006) señala que los procesos de escala mundial y local pueden ser concretos en ambos casos y expresar teóricamente lo general y lo particular del modo de producción.

Asimismo, se entiende que la configuración espacial y la construcción del espacio en las ciudades es un proceso estrechamente vinculado puesto que en conjunto revelan la imagen fabricada por una determinada sociedad perceptible a las relaciones de poder y dinámica global sobrevenidas por el sistema imperante. Este fundamento es preponderante en la asimilación de la organización y jerarquización del *paisaje* urbano expresado en Santa Fe (Foucault, 1999; Harvey, 1982).

La mundialización de los procesos ha originado gran perturbación al mismo tiempo que el debate posmoderno resalta el reconocimiento de las diferencias y particularidades incorporando las visiones que ya se tenían dentro de la geografía; esto ha provocado cuestionamientos inmediatos sobre el espacio, el lugar y el *paisaje* en la producción de la vida social a los que debían darse respuestas; ya que como consecuencia de la reestructuración del sistema capitalista global ha generado nuevas formas de segregación y fragmentación no solamente a escala mundial, sino también al interior de las Ciudades.

El *paisaje* urbano se vuelca en una serie de dicotomías forjadas tras la postura de la posmodernidad y globalización. Según David Harvey (1996) esto se traduce en la acumulación del capital en un espacio definido, que señala a partir de:

- Las relaciones espacio-temporales que se reestructuran alterando las localizaciones relativas de los lugares dentro del patrón global sostenido por el capitalismo.

---

<sup>13</sup>( Ver Harvey, 1982).

- Competencias entre los lugares por intereses económicos, fomentando disparidades sociales. Los lugares, en su afán de atraer capital financiero construyen publicidad violenta que los posiciona mejor que a sus oponentes.
- La promoción y venta de lugares mediante mercadotecnia de sobrevaluación de sus cualidades, se vuelve un arma usada por los especuladores inmobiliarios.

De esta forma, Harvey expone que el capitalismo sólo produce el espacio como un espacio heterogéneo, porque bajo los dictados del capitalismo, la producción de espacio queda subordinada a la lógica del capital:

*“Vastas concentraciones de capital y de trabajo se han reunido en zonas metropolitanas de increíble complejidad, mientras que los sistemas de transporte y comunicaciones, que se ramifican por todo el planeta, permiten que la información y las ideas, así como los bienes materiales e incluso la fuerza de trabajo se muevan por todos lados con relativa facilidad. Las fabricas y los campos, las escuelas, los templos, centros comerciales y parques, caminos y vías de ferrocarril atestan un paisaje que ha quedado esculpido en forma indeleble e irreversible de acuerdo con los dictados del capitalismo” (Harvey, 1982: 376).*

El espacio como producto y productor de los medios de producción y el *paisaje* como reflejo de esto, se convierte así en un elemento importante para el capital, necesario de dominar y sujetar a las leyes del consumo y la demanda. La renta de la propiedad privada y el mercado inmobiliario son la principal expresión de mercantilización del espacio. Así los lugares adquieren valor por la venta o renta; por lo que en ellos se produce; su posición en relación con los medios de comunicación y por su valor simbólico, sometidos a los intereses momentáneos del capital.

Con el ir y venir del intercambio, los lugares en los diferentes espacios mundiales se convierten en mercancías vendidas al mejor postor, convirtiéndolos en un medio de división y exclusión social. Por lo que entonces se puede afirmar que entre más acumulación se encuentra en un lugar, el espacio será visto como un mejor polo de atracción para la ejecución de los poderes políticos y económicos; y que sin embargo, a sus alrededores generaran la suficiente segregación para afirmarse en su exclusividad, basada en la negación del otro.

“El espacio de la ‘modernidad’ tiene signos precisos: homogeneidad-fragmentación- jerarquización. Tiende hacia la homogeneidad por diversas razones: fabricación de elementos y materiales, - exigencias análogas de los intermediarios, métodos de gestión y de control, de supervisión y de comunicación. Homogeneidad pero sin plan ni proyectos. De falsos ‘conjuntos’, de hecho aisladores. Pues paradójicamente (todavía) este espacio homogéneo se fragmenta: lotes, parcelas. ¡En añicos! Lo que produce guetos, aislamientos, los grupos suburbanos y los seudo conjuntos mal conectados con los alrededores y con los centros. Con una jerarquización estricta: espacios residenciales, espacios comerciales, espacios de esparcimiento, espacios para los marginales, etcétera. Reina una curiosa lógica en este espacio, que vinculamos ilusoriamente con la informatización. Y que esconde bajo su homogeneidad las relaciones ‘reales’ y los conflictos.” (Lefebvre, 1976:88).

Las relaciones son dirigidas en la vida cotidiana por la cultura, los ocios, los medios de comunicación, el arte, las cosas, las proliferaciones de las ciudades, la totalidad del espacio a través de los espacios creados por arquitectos, urbanistas, economistas y políticos que sustentan en un espacio la disociación de la inclusión y la segregación:

*“... ese espacio homogéneo y, sin embargo, dislocado, troceado y, sin embargo, ordenado, desarticulado y, no obstante, sujetado, es el espacio en donde la conexión constreñidora se lleva a cabo merced a intercambiadores entre las partes dislocadas: el espacio a la vez informe y duramente costreñidor de las periferias y los arrabales...” (Ibíd.).*

A partir de la dinámica contradictoria que dirige la producción del espacio se puede hablar de un espacio urbano fragmentado donde se reproducen de manera concreta las contradicciones estructurales de la totalidad social en un momento histórico determinado. Según Santos (1996), la urbanización no es sino un resultado de procesos históricamente determinados en tanto que la localización geográfica selectiva de las fuerzas productivas y de las instancias sociales.

Las formas espaciales que se desprenden del espacio urbano fragmentado en el capitalismo, se han conceptualizado de distintas maneras entre los estudiosos de los procesos urbanos, entre ellas destacan las nociones de metrópolis, megalópolis, ciudades informacionales o globales, sólo para nombrar algunas de ellas. Cada una de estas concepciones se hace desde un

horizonte teórico que refleja un estatuto ontológico y epistemológico específico que será abordado en el siguiente apartado.

Estos espacios de “modernidad”, son también los espacios de la exclusión en el ámbito urbano, la conformación de estos fragmentos de modernidad se convierten en zonas aisladas ante la incertidumbre social y económica ya que la mayor parte de las dinámicas espaciales urbanas no están integradas a la economía urbana de la globalización.

Santos llama la atención a la importancia de que:

*“Los lugares presentan una tendencia a especializarse tanto en el campo como en la ciudad, estando esta especialización más ligada a las condiciones técnicas y sociales que a los recursos naturales. La participación de la información es determinante [...] Los flujos de información son responsables de las nuevas jerarquías y polarizaciones y remplazan a los flujos de materias como organizadores de los sistemas urbanos y de la dinámica espacial. La importancia del movimiento y de la relativa desaparición de las distancias –por los conductores de flujos dominantes- ha permitido a algunos creer en la homogeneización del espacio. Pero, de hecho, el espacio se vuelve más diversificado y heterogéneo y a la división tradicional en regiones se añade otra, producto de los vectores de la modernidad y de la regulación”.*<sup>14</sup>

La globalización en el desarrollo urbano constituye centros articuladores, en donde la funcionalidad competitiva es condición para la atracción de inversiones. El mundo global, abre nuevas oportunidades a estas zonas, pero también entraña graves riesgos para grupos vulnerables y pobres. Lo que ha dado lugar a lo que Méndez denomina Ciudad global<sup>15</sup>. De esta manera la ciudad posmoderna, se convierte en la ciudad global, fenómeno que debido a la conexión económica y social que ha creado la globalización, ha transformado la realidad urbana en todas las grandes ciudades del mundo, incluyendo la Ciudad de México, donde “como todo producto globalizado, está hecha para seducir”.<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> *Ibíd.*

<sup>15</sup> “son regiones altamente urbanizadas [...] la cultura dominante en la ciudad global es cosmopolita y consumista, con la presencia de un estrato social denominado clase capitalista transnacional que está en permanente conflicto con las clases subalternas que tienen intereses territoriales”(Méndez, 2006:14).

<sup>16</sup> Ortiz, R (1998) *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. TM editoriales. Bogotá, Pp115.

El presente análisis se aboca a la visión del *paisaje* urbano derivado de las dicotomías que encierra la ciudad en la posmodernidad, expresadas en condiciones materiales y mundos subjetivos que la sociedad percibe y construye con una carga simbólica importante. Los innegables efectos de la globalización, posmodernidad y neoliberalismo se ven expuestos en la disminución de barreras culturales, la reestructuración económica mundial, así como las grandes transformaciones urbanas; este proceso ha afectado severamente la composición, jerarquía y distribución de las ciudades que muestra en su apariencia efectos socio espaciales generadores de formas de segregación<sup>17</sup> y fragmentación.

La globalización ha transformado el *paisaje* mediante acciones políticas, económicas, ideológicas y tecnológicas a través del uso y control del espacio en un lapso muy corto sobre todo en el contexto urbano, dónde la proximidad y rapidez de los acontecimientos suscitan que el espacio-sociedad se modifiquen mutuamente y formen una componente indisoluble, llevando las formas locales a su subordinación respecto de cambios rápidos y profundos, precarios y sin la valoración de las determinaciones de la naturaleza local y regional, reformando la vida cultural e institucional para atender el nuevo tipo de demanda, y representando una nueva estructura productiva sin hablar, de la modificación de las relaciones sociales que crean nuevas formas de convivencia y nuevas estructuras de consumo. Santos (1986) al respecto afirma:

*“... todos los espacios son alcanzados inmediatamente por un cierto número de innovaciones. Desde nuestro punto de vista, este es el factor más importante en la historia del mundo actual y en la historia del Tercer Mundo. Esta instantaneidad y universalidad en la propagación de ciertas innovaciones desmantela la anterior organización del espacio. [...] En el período presente, los factores de concentración son esencialmente el tamaño de las empresas, la indivisibilidad de las inversiones y las «economías» y externalidades urbanas y de aglomeración necesarias para implantarlas. Todo esto contribuye a la concentración, en unos pocos puntos privilegiados del espacio, de las condiciones para la realización de las actividades más importantes. Por otra parte, los factores de dispersión están representados por las condiciones de difusión de la información y de los modelos de consumo. La información*

---

<sup>17</sup> “Segregación es el aspecto general de la organización social que [...] refleja la diferenciación socio-cultural, la estratificación social y el pluralismo, característicos de las sociedades urbanas actuales.” (Villasagra, 1995).

*generalizada es difundida del mismo modo que los modelos de consumo importados desde los países hegemónicos.”*

Como se ha señalado, la crítica a la ciudad se intensificó con los elementos aportados por el pensamiento marxista en las últimas décadas, impugnando al sistema dominante las contradicciones inherentes a él. Es entonces cuando se habla de injusticia, marginación y degradación del medio ambiente en la ciudad, específicamente en las ciudades latinoamericanas señalado un *paisaje* urbano colmado de dicotomías. Escribir actualmente sobre la Ciudad, implica trabajar con la presión de una crisis social, económica y ambiental cada vez más profunda, enmarcada por los conceptos del posmodernismo acuñado dentro del saber geográfico.

#### **1.4 ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS**

Recientemente, varios autores han destacado el papel adquirido por el estudio de las ciudades dentro del contexto de la producción global del sistema; trabajos como el de Sassen (1999) en *La ciudad global* y Taylor (2004) en *La ciudad mundial en red*, son pioneros en esta línea de investigación. El principal aporte en este contexto es la idea de que los actores que crean y dirigen la economía global actual son las ciudades y no los países.

Al respecto Sassen (Op. Cit.) Menciona que existen ciudades insertas en la nueva economía política en la que dirigen las actividades industrial y de servicios que encauzan la producción global a través de redes y flujos de bienes, e información con otras ciudades dónde se ha descentralizado la producción a escala mundial.

Actualmente, las ciudades mundiales tienen funciones especializadas en sectores como el financiero, inmobiliarias, telecomunicaciones, de transporte, y demás componentes de la cotidianidad tecnificada. Pensar e interpretar aquellos espacios creados por influencia de procesos globales en el estudio del *paisaje* urbano es un tema fundamental para el desarrollo de la presente investigación.

La Ciudad se manifiesta por medio de las relaciones existentes entre el lugar y los actores que lo moldean; hoy en día estos espacios han adquirido características particulares de modo que no sólo constituyen una expresión social- económico- política en lo colectivo, sino que también exhiben una imagen urbana concreta<sup>18</sup> plagada de subjetividad.

Hoy en día la mayor parte de las personas viven en centros urbanos, los cuales han tenido un crecimiento acelerado y desproporcionado a partir de la industrialización forjada en un contexto del llamado “neoliberalismo” que para fines de los años setenta tomó impulso como la teoría económica que advertía la disminución de intervención del Estado como protector y el fomento hacía la inversión privada.

Harvey al respecto menciona que

*“El proyecto neoliberal [...] pretendía fundamentalmente restablecer el poder de las clases dominantes. Entre otras cosas, este nuevo modelo dio rienda suelta a las presiones competitivas y se volcó en la utilización del capital financiero como medio para asegurar la consecución de las tasas de beneficio más elevadas posibles, sin parar en su procedencia. Pero, naturalmente, ninguna de estas medidas podría haber funcionado sin la construcción de un aparato estatal dócil y ésta es la tarea que Thatcher y Reagan acometieron a través de diversos procesos de desregulación y privatización, así como de feroces ataques al poder sindical y al estado de bienestar. Esta transformación supuso el abandono del aparato de estado socialdemócrata, supuestamente interesado en el bienestar de todos sus ciudadanos —siempre, eso sí, que no amenazara las bases del capitalismo—, y su sustitución por un aparato estatal neoliberal cuya misión consiste en crear un buen clima para los negocios a cualquier precio. Una de las consecuencias de la puesta en marcha de este nuevo modelo fue que todos los Estados del mundo comenzaron a sufrir importantes presiones para que adoptaran políticas neoliberales. Naturalmente, el proceso no ha tenido lugar de manera uniforme y tampoco puede decirse que haya concluido con un éxito total, pero lo cierto es que se ha convertido en una especie de norma universal a la que los Estados más recalcitrantes están obligados a enfrentarse.” (Entrevista a David Harvey en Archipiélago nº62, pp. 25-32 Año 2004, Número 62. “Crisis y Reinención de la Ciudad Contemporánea”).*

---

<sup>18</sup> “Imagen urbana [...] es una representación tan íntima que no se transmite más que muy imperfectamente. Cada cual integra su manera toda las representaciones de que ha tenido conocimiento para formarse su imagen de un lugar.” (Monnet, 1996).

Esta idea forjada en la debilitación del Estado-nación como institución ante la participación cada vez más activa de entidades internacionales ha llevado a un debate sobre el análisis espacial de la economía mundial. De manera, que los procesos actuales de neoliberalismo, tienen un peso importante en la forma de entender el mundo y principalmente los espacios urbanos, pues de acuerdo con Brenner y Theodore:

*“... mientras que las ciudades se convirtieron en blancos estratégicos para un creciente y amplio abanico de experimentos de políticas neoliberales, innovaciones institucionales y proyectos político-ideológicos. Bajo estas condiciones, las ciudades se han convertido en incubadoras de muchas de las principales estrategias políticas e ideológicas que sostienen el dominio del neoliberalismo.” (2002: 376)*

Al mismo tiempo, las amplias discusiones sobre la ciudad han desembocado en una serie de diferencias conceptuales entre términos que hacen referencia a la jerarquización de las ciudades con funciones globales. En este sentido, Sassen (1999) sugiere que existe un cambio de control del Estado-nación a los nodos de producción subordinado al primero mediante la administración y poder de la producción global.

La movilidad del capital ha generado nuevas formas de expresión espacial en torno a la centralización y descentralización mediante el abandono de viejos centros industriales y su reubicación en zonas de bajo costo que forman nuevas áreas de control y poder en determinados puntos. La descentralización, sugiere una dispersión espacial de corporativos e industrias que dan soporte a las actividades financieras y servicios de avanzada que demanda el actual proceso de producción global, mientras que la centralización juega un papel estratégico en el control de la dispersión y alcance geográfico de dichos procesos.

Dentro de esta lógica, las ciudades globales constituyen espacios de acumulación que proyectan al sistema internacional mediante el desarrollo de actividades financieras y de servicios propios del mismo proceso de acumulación, dichos servicios han sido clasificados por Sassen como *servicios de avanzada*, los cuales incluyen servicios legales, de banca y finanzas, contabilidad y publicidad, que en mención de la autora, hacen tener a las ciudades un papel central en el proceso de acumulación del capital.



Dentro de estas llamadas ciudades globales, Sassen menciona que existen tres en particular que ejercen el papel de control mundial y que a su vez articulan una estructura de ciudades: Tokio, Londres y Nueva York. No obstante, existen otras urbes que funcionan también como globales por su destacado alcance productivo al insertar en sus espacios cotidianos la imagen de comercialización del lugar a través de sitios tecnológicos y de información. Sin embargo, al hablar de las ciudades partiendo de lo global a lo local o viceversa es importante abordar la cuestión de las escalas para fundamentar la interdependencia de los espacios mundiales.

Al respecto Kozak (2011) afirma que el concepto de escala es fundamental para hablar de la dialéctica integración-fragmentación de ciertas partes del mundo a un sistema global. Las ciudades globales deben ser analizadas por partes de ciudades que están altamente globalizadas y otras completamente excluidas; en este sentido algunas zonas se identifican más con otros polos de desarrollo que con sus áreas colindantes (Bridge y Watson, 2003).

Siguiendo la teoría de Brenner, Daniel Kozak expone el concepto de scalar fix<sup>19</sup> para explicar las configuraciones de organización territorial multiescala entendiendo estas como constructo social y no como categoría ontológica preexistente (Kozak, Op. Cit.). Las interrelaciones tejidas en el sistema urbano global, regional, nacional o metropolitano reconfiguran un nuevo orden en su entorno que conduce a analizar los temas de la ciudad de manera interdependiente.

En la actualidad, el sentido apabullante de globalización remite a la noción de reconfiguración de escalas marcadas por un aumento entre la integración global asociada a la fragmentación local que desencadena una dialéctica contradictoria entre la conexión espacial de lugares clave y la ruptura integral con zonas aledañas; al respecto Harvey enuncia:

“el capitalismo de mercado libre y desregulado amplía las divisiones de clase, exagera la desigualdad social, y asegura que las regiones ricas se vuelvan cada vez más ricas mientras, que el resto se hunde cada vez más profundo en el pantano de la pobreza. De este modo, las ciudades se vuelven como guetos a medida que los ricos se encierran por protección”.

(Harvey, 1996)

---

<sup>19</sup> Fijación de escala

Es así como el concepto de escala es fundamental para este argumento puesto que las dimensiones y alcances que tienen ciertas regiones urbanas refieren su jerarquía global. Siguiendo esta lógica, hablar de ciudades hoy en día debe ser enmarcado por la conexión de un sistema de ciudades dinámicas, cambiantes y sujetas a la producción global, que sumado a otras variantes, exponen un espacio de notables dicotomías en las formas urbanas de relacionarse trazando así un *paisaje* complejo y fragmentado dentro de la cotidianidad urbana, un ejemplo representativo de ello es la Ciudad de México y particularmente la zona de Santa Fe.

## **1.5 APROXIMACIONES INVESTIGATIVAS EN EL ÁREA DE ESTUDIO.**

Existen varios ejemplos de esta recomposición del espacio urbano, algunos de los más significativos en la Ciudad de México comenzaron su conformación a finales de la década de los ochenta, el caso de Santa Fe, para fines de este estudio, es de particular importancia ya que resulta un reflejo del discurso posmoderno que se está llevando a cabo en varios polos de desarrollo a nivel mundial.

La difusión de símbolos que dictan las aspiraciones en una sociedad consumista obedece a la modernidad emergente; producto de un sistema económico y social resultado del capitalismo. El desarrollo urbano de Santa Fe con su alto impacto visual es un lugar ideal para exponer las dualidades de la sociedad mexicana vertidas en imágenes que a su vez configuran el *paisaje* urbano de esta franja de la ciudad. Al respecto Sassen (1999) menciona que:

*“...Ciudad de México no es sólo "una ciudad global más". Existen diferencias importantes entre las ciudades, lo que nos obliga a conceptualizar la desigualdad. Los términos "centro" y "periferia" no han perdido su valor explicativo, a pesar de las transformaciones profundas por las cuales pasó el sistema mundial. En la era de la globalización, la producción y reproducción de "centro" y "periferia" se da en una escala cada vez más grande y pequeña. Dicho de otra manera: "centro" y "periferia" están producidos y reproducidos tanto a nivel global (con un alcance nunca conocido) como a nivel local. Eso hace complejo indicar el lugar exacto de*

*Ciudad de México en la jerarquía urbana global. Por un lado, es evidente que el Distrito Federal no es un centro global. Por otro, sí comprende áreas, personas y actividades que pertenecen a los "flujos de la centralidad", es decir, al centro global que se extiende en la red de las ciudades globales."*

La diversidad y amplitud de temas relacionados con los estudios urbanos a dado pie a la convergencia de otras disciplinas (aparte de la geografía) procedentes de campos del conocimiento muy diversos como el urbanismo, sociología, antropología, economía, historia, psicología, entre las más destacadas. En este sentido se infiere la complejidad que representa el análisis del fenómeno urbano contemporáneo, al ser blanco de diversas posturas, corrientes y metodologías lo cual se ha reflejado en trabajos cada vez más interdisciplinarios.

Las investigaciones más recientes o con mayor difusión han sido tendientes al análisis de Santa Fe como un espacio de segregación, apropiación del territorio, reestructuración socioespacial y símbolos de identidad/discrepancia a partir del crecimiento residencial, empresarial y comercial dentro de la metrópolis.

La euforia en que esta parte de la Ciudad se sumerge se ha hecho patente en la obra de diversos autores que reflejan las profundas transformaciones a las que ha estado sujeta Santa Fe, tal es el caso de Valenzuela quien la cataloga como «nuevo modelo de ciudad» y la «zona de mayor desarrollo inmobiliario de América latina». Erigida en el poniente de la ciudad de México como el mayor polo corporativo y residencial de lujo, dentro de un modelo de ciudad autista y excluyente; agrega el autor que representa *la ciudad auto contenida que el resto del tejido urbano difícilmente llegará a ser.*<sup>20</sup>

En la misma línea, Moreno en su artículo "*La producción espacial de lo global: lo público y lo privado en Santa Fe, Ciudad de México*" Hace notar la creciente mercantilización del paisaje urbano, el aumento del crimen y la violencia, la polarización social y espacial, y las prácticas de exclusión. Ambos autores recriminan la importancia que ha tenido el contexto global para presionar a la construcción de megaproyectos urbanos que mejoren la posición de la Ciudad de México en la jerarquía de *ciudades globales* sin examinar a fondo las dicotomías generadas

---

<sup>20</sup> Ver <http://www.ugr.es/~cuadgeo/docs/articulos/040/040-003.pdf>

mientras se expanden y mejoran áreas específicas de la zona, mientras en el resto del tejido urbano asciende a la pobreza y el deterioro de la infraestructura.<sup>21</sup> Al respecto, Valenzuela cita una entrevista de la *Revista Replicante*:

*«Santa Fe es un ejemplo de lo que no hay que hacer, por lo menos desde el sector público puesto que es un enclave también. Es lo que llaman en estados unidos gated cities o “ciudades con puerta”, comparables con los barrios cerrados como los que se encuentran en Brasil, Colombia o Chile, en donde un grupo social (o socialmente homogéneo), se encierra y se amuralla en una ciudad con la cual se enfrenta, expresando a la vez su dominio y su miedo con respecto a la ciudad. Es decir: “yo aquí puedo amurallarme” como una expresión de poder, pero también como una expresión de protección al tener miedo, un miedo producto de la enorme desigualdad social. Santa Fe es un espectáculo lamentable; salir hacia el poniente de la ciudad y ver aquel barrio cerrado sobre sí mismo, orgulloso, aislado y agresivo hasta cierto punto con respecto al entorno. Es un barrio en el que incluso no ves por dónde entras en él, y todo lo que puede haber de vida colectiva está ahí adentro, para los que viven allí, es decir, para un cierto sector que puede pagarlo; incluso para entrar tienes que estar conectado con la gente que vive allí. Este tipo de barrios cerrados son una doble expresión: por una parte, de la negación de la ciudad como lugar de intercambio de personas iguales (o por lo menos formalmente iguales), de la ciudad por tanto como lugar de vida colectiva, pero también es la expresión de una sociedad desigual, en que los grupos privilegiados manifiestan esa injusticia puesto que lo expresan precisamente con su miedo, porque se saben cómplices de una sociedad terriblemente injusta»*

Dentro de esta visión posmoderna, el auge de grandes desarrollos inmobiliarios y financieros dentro de la Ciudad de México intenta minimizar las grandes diferencias en las que se sumerge la imagen de “Ciudad ideal”.

Por su parte, Pérez Negrete habla sobre Santa Fe como una zona de rascacielos y edificios de diseños atrevidos que albergan las oficinas de muchas empresas transnacionales y viviendas de lujo en el poniente de la Ciudad de México, la autora hace un análisis interdisciplinario de esta zona de la ciudad, desde sus orígenes como proyecto urbanístico de vanguardia para la época en que se configuró hasta su realidad actual, conformada por una serie de claroscuros. Estos

---

<sup>21</sup> Ver [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-70172008000200007&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-70172008000200007&script=sci_arttext)

últimos tienen que ver principalmente con el contraste entre la promesa de un espacio moderno, global y eficiente y la realidad de un enclave de lujo que tiene serios problemas en cuanto a su vinculación con el resto de la metrópoli, a la gestión de su infraestructura y de sus escasos espacios públicos, y cuyo tejido social exhibe de manera estridente las profundas desigualdades que caracterizan a la sociedad mexicana.<sup>22</sup>

El espacio –y en especial el espacio construido–no puede ser entendido como un fenómeno aislado, debe ser considerado como productor de relaciones sociales en cierto momento de la historia. Al respecto, la autora sostiene que "el significado de un espacio va más allá de los resultados de una planificación; el verdadero significado de un espacio lo van construyendo los grupos sociales a partir del papel que a cada uno le toca jugar en él" (Pérez, 2010:164).

De la misma forma, Saraví<sup>23</sup> expone el caso de Santa Fe abordando la segregación urbana en la Ciudad de México y sus implicaciones en este contexto en particular, el autor argumenta la hipótesis de una “coexistencia de mundos aislados” sustentando dicha hipótesis en el análisis teórico y empírico de la relación entre las dimensiones objetiva y simbólica de la segregación urbana. Refutando que *la segregación espacial urbana puede entenderse como una dimensión específica de un proceso general de diferenciación social [...] Sin embargo, la relación resulta aún más densa si entendemos que la división social del espacio urbano es una representación espacial que, si bien no agota, es reflejo de la estructura social [...] Uno de los ejes más importantes y críticos de diferenciación en la sociedad contemporánea, y en particular en la mexicana, es la diferenciación de la población según su condición socioeconómica.*

Es en este sentido que la división social del espacio tiene como componente fundamental la característica de ser la expresión espacial de la estructura de clases o de la estratificación social donde la actividad humana transforma el mundo de interpretaciones subjetivas en una realidad objetiva y coherente. El mundo de la realidad cotidiana es el mundo del sentido común, que otorga sentido y significado al momento actual.

---

<sup>22</sup> Ver [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-70172010000200013&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-70172010000200013&script=sci_arttext)

<sup>23</sup> Ver <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/196/19611481005.pdf>

El mundo cotidiano contiene el quehacer de los residentes urbanos, sus rutinas ordinarias como son el comprar, comer, trasladarse de un lado a otro en automóvil, en transporte público, o a pie, trabajar y recrearse, entre otras. Así, pese a que el día a día se observa como un todo, las personas experimentan la realidad de manera diversa, de acuerdo a su cultura, nivel socioeconómico, edad, preferencias, experiencias de vida, género, etc. De esta manera, Santa Fe constituye un espacio donde se manifiestan las diversas formas de percibir la realidad, en donde las imágenes derivadas de estas percepciones construyen paisajes complejos y contrastantes entre sí.

Otros autores como Oliveros (2006) y Burckhardt (2010) exponen una tesis tendiente al análisis de Santa Fe, estudiado como un espacio que se debate entre lo público y lo privado resaltando la noción arquitecto-urbanista que representan. La primera autora enfoca su atención a las plazas comerciales, mientras realiza comparaciones entre espacios diferenciados dentro del contexto globalizado en que se enfrasca la Ciudad de México aseverando que *el espacio público de los centros de Santa Fe y Xochimilco es reflejo urbano y arquitectónico de la integración fragmentada de un México polarizado y diverso al proceso de mundialización neoliberal. Refleja la creciente privatización y homogenización del espacio público contrapuesta a la conservación de valores culturales y sociales regionales.*

A la par que la autora menciona la evolución de las plazas comerciales, da un panorama histórico de las transformaciones tanto físicas como sociales que ha experimentado esta zona del poniente de la Ciudad, enfatizando en las grandes obras arquitectónicas que están presentes y las necesidades de consumo que dictan dichas edificaciones, señalando que, *actualmente el espacio público sigue siendo el lugar donde se tejen las relaciones económicas, políticas y socio-culturales, en el cual se reflejan el nivel de bienestar social y las características culturales de los usuarios.* Con el gran crecimiento urbano registrado a mediados del siglo XX y la marcada segregación urbana en las ciudades latinoamericanas, surgen nuevos subcentros urbanos y se multiplican las plazas-centros comerciales como alternativas de consumo y encuentro para las clases media y alta.

Paralelamente, menciona Burckhardt (*Ibíd*) que *este proyecto de índole público-privada es el más importante en términos económicos e inmobiliarios. Localizado en el poniente de la Ciudad de*

México, “el metro cuadrado del suelo paso de un valor de treinta centavos a finales de los años setenta, a un rango de entre mil cuatrocientos y dos mil dólares en 2007.”.

Ambas autoras coinciden en que el modelo económico neoliberal ha afectado enormemente el ordenamiento urbano de la Ciudad de México, dando lugar a una ciudad desigual y fragmentada, en donde el centro comercial Santa Fe, ha tomado una posición de ancla para reducir el espacio público y convertirlo en un lugar de consumo y transición.

Santa Fe es un área de gran interés para diversas ramas del conocimiento al ser un lugar plagado de significados interpretados por especialistas que delinear su marco de estudio dentro de este espacio urbano, siendo aun insuficientemente debatido, debido a sus diversas realidades sociales y espaciales que le confieren su signo distintivo.

Este trabajo se sitúa en la perspectiva de replantear los aspectos centrales de la configuración espacial de Santa Fe, haciendo uso del análisis del *paisaje* urbano, con la finalidad de formular un acercamiento crítico en Geografía a través de la construcción de la imagen expuesta en un escenario global que reconoce distintas expresiones de la actividad social en los espacios vividos, percibidos y producidos por el hombre.

## **CAPÍTULO 2. CONSTRUCCIÓN ESPACIAL DE SANTA FE, CIUDAD DE MÉXICO.**

Ubicada al poniente de la Ciudad de México, Santa Fe se erige actualmente como una zona que refuerza la lógica posmoderna en una cultura consumista; la historia de este lugar ha pasado de ser el portador del primer recinto hospitalario de América Latina, a una fuente de explotación como minas de arena, para posteriormente ocupar los socavones como tiraderos de desechos sólidos a cielo abierto, proliferando asentamientos irregulares generados por las familias de los pepenadores en condiciones precarias debido a la inestabilidad del terreno, inseguridad y deficiencia de servicios.

La configuración espacial que se dibuja en los paisajes de Santa Fe obedece a una serie de dinámicas sociales y económicas que convergen dentro de dicho conjunto urbano supuestamente regidas por una serie de normas que buscan regular la imagen presentada mediante planes y programas urbanos. En el presente apartado se abarcará la génesis de Santa Fe para identificar su inserción y trascendencia en el contexto actual mediante la exploración de su morfología urbana y las relaciones sociales expuestas en el área de estudio.

### **2.1 CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA**

Para entender las condiciones actuales de Santa Fe, es necesario explorar su origen y los cambios que han ocurrido en el territorio que conforma actualmente uno de los lugares con mayor impacto económico y visual de la Ciudad de México.

Esta parte de la Ciudad ha experimentado importantes cambios tanto en su estructura física como social, desde ser un lugar de abastecimiento para el México prehispánico hasta su transformación en una zona de alta plusvalía demandada en las actividades de la economía capitalista.



### 2.1.1 ORIGEN DE SANTA FE

La historia de Santa fe se remonta a la época prehispánica; en dónde sus manantiales junto con los de Chapultepec abastecían de agua a la gran Tenochtitlan mediante zanjas a ras de tierra a mediados del siglo XV, sin que existan vestigios de asentamientos en la zona.

Ya para las primeras décadas del siglo XVI, con la presencia de Vasco de Quiroga<sup>24</sup> se funda lo que será el primer pueblo-hospital<sup>25</sup> de América Latina llamado “Santa fe de los Naturales”; en donde se promueve el progreso colectivo de sus habitantes con ideas inspiradas en Tomas Moro, quien se propuso construir una ciudad ideal en el sitio de los manantiales. (Figura 2.1)

**Figura 2.1 Murales en la iglesia de La virgen de la Asunción, Pueblo de Santa Fe**



Fuente: Fotografías tomadas en campo, 2013

<sup>24</sup> Vasco de Quiroga fundó tres pueblos-hospital en México, el primero instaurado en 1533 con el nombre de Santa Fe de los Altos, el segundo un año después en Michoacán, a orillas del lago de Patzcuaro llamado Santa Fe de la Laguna y por último, en 1539 uno a orillas del río Lerma nombrado Santa Fe del Río. Siendo Santa Fe de los Altos para principios de siglo XX incorporado a la Ciudad de México debido a su proximidad.

<sup>25</sup> La palabra “hospital” en el siglo XVI era entendida como proveniente del latin *hospes*, que significa lugar donde se brinda hospedaje con “hospitalidad”. Este lenguaje es el reflejo de las intenciones de Vasco de Quiroga al crear estos pueblos-hospital en la Nueva España.

Es necesario considerar la corriente humanista y comunista en las que se inspiró el quehacer de Vasco de Quiroga en la organización social de las comunidades indígenas de la Nueva España; por un lado, el humanismo resaltado en la jerarquía de la persona sobre el individuo estuvo manifestado en diversas ocasiones mediante denuncias hechas por Quiroga contra Españoles que abusaban de su poder sobre los indígenas conquistados.

Por otra parte, el comunismo utópico de Tomas Moro sirvió de inspiración para la organización acogida por los habitantes de estos pueblos-hospital, al plantear la supresión de la propiedad privada y la instauración de la democracia<sup>26</sup> como forma de gobierno. (Figura 2.2) En los estatutos de estas zonas formuladas por Vasco de Quiroga se estableció la propiedad comunal que debía ser trabajada por los habitantes y el rendimiento repartido en partes proporcionales al esfuerzo, dedicando el excedente a otras necesidades comunales, lo que generó una comunidad autosuficiente que por generaciones mantuvo una cosmovisión sin el concepto de propiedad privada.

**Figura 2.2 Vista panorámica del Valle de México desde Santa Fe, 1855**



**Fuente: Pintura al oleo exhibida en la iglesia de La virgen de la Asunción, Pueblo de Santa Fe, 2013**

---

<sup>26</sup> La elección de gobernantes se hacía por grupos de familias.

A la muerte de Vasco de Quiroga, se sobrevinieron movimientos políticos en el país que dieron pie a formular la Constitución de 1857, en dónde el Distrito Federal quedó dividido en la municipalidad de México y 4 partidos, entre ellos el de Tacubaya, con los municipios de Tacubaya, Cabecera y Tacuba, Santa Fe y Mixcoac; en 1899, se da una nueva división política al Distrito Federal que comprendió la municipalidad de México y 6 prefecturas, a la que perteneció Tacubaya, con los municipios de Tacubaya, Mixcoac, Santa Fe y Cuajimalpa.<sup>27</sup>

En 1917, con la expedición de la Constitución vigente se establecen las bases de la organización política actual del Distrito Federal y se señala que dentro del límite poniente de la Ciudad, queda comprendida la población de Santa Fe que pasó a formar parte de las delegaciones Cuajimalpa y San Ángel, la cual tomó en 1932, la denominación de Delegación Álvaro Obregón. Los cambios introducidos en la configuración política del Distrito Federal se intensificaron a principios del siglo XX en un contexto nacional de expansión urbana. Se trazaron nuevas avenidas diseñadas para alcanzar los territorios más alejados rebasando los límites originales y ampliándose la mancha urbana, particularmente al sur poniente. Los límites de dicha circunferencia, contemplaban a la Villa de Tacubaya que contenía los terrenos donde actualmente se erige el polo de desarrollo Santa Fe.

Los terrenos de esta zona funcionaban principalmente para actividades como el pastoreo y empezaba a vislumbrarse la actividad minera de arena, que ya para los años treinta y cincuenta gracias a su prolífera dotación de materiales pétreos como arena azul, grava, cantera de tepetate y piedra de confitillo fueron dadas en concesión para extraer de ahí el material que sería necesario en la creciente industria de la construcción en la Ciudad de México.

A partir de entonces, se deteriora el sentido impreso en la fundación del pueblo-hospital anulando el comunismo utópico mediante la eliminación de la propiedad comunal, la expropiación de tierras y más adelante concesiones otorgadas por el gobierno a empresas privadas que marcará un parteaguas en el *paisaje* actual de Santa Fe.

---

<sup>27</sup> Consultar la Gaceta Oficial del Distrito Federal

Para los originarios de esta comunidad, Santa Fe comprendía un territorio basto que con el tiempo quedo disminuido<sup>28</sup> y ellos relegados a lo que hoy se conoce como el Pueblo de Santa Fe. El significado que los habitantes le han dado al lugar ha prevalecido a pesar de los cambios demográficos y migratorios ocurridos en las últimas décadas; un referente de ello son las fiestas religiosas<sup>29</sup> celebradas por una gran parte de la población procedente colonias aledañas. (Figura 2.3).

**Figura 2.3 Iglesia de la Asunción, Pueblo de Santa Fe**



Fuente: Trabajo en campo, 2013

Al pasar los años las minas fueron explotadas y agotadas, generando socavones con pendientes amplias y poca estabilidad en el suelo; la desviación del río Tacubaya por la Carretera Federal a Toluca dejó a la zona sin ninguna fuente natural de agua para su abastecimiento, además de la deforestación excesiva de las zonas boscosas, que posteriormente pasaron a manos del gobierno para crear reservas ecológicas que revirtieran en algo los daños causados fungiendo como área de recarga del manto acuífero y pulmones de

<sup>28</sup> Para el año de 1854, esta zona perdió la protección del Cabildo y en consecuencia terrenos que actualmente forman parte de las delegaciones de Cuajimalpa, Álvaro Obregón, Miguel Hidalgo y Magdalena Contreras.

<sup>29</sup> La fiesta de la Virgen de la Asunción y su paseo en hombros por las principales calles del Pueblo de Santa Fe es celebrado año con año; se acostumbra hacer una fiesta en el atrio con música, puestos tradicionales de comida y juegos pirotécnicos. (Pérez, N 2010, pp38)

la ciudad; sin embargo, esta función fue desechada al poco tiempo y los hundimientos de suelo fueron utilizados como tiraderos a cielo abierto hasta los últimos años de los ochenta.<sup>30</sup>

Servicios Metropolitanos del Distrito Federal (SERVIMET), administró esta zona de basureros conformada por la Alameda Poniente, Totolpantongo, Totolapa, Peña Blanca, Escorpión, La Estrella y Prados de la Montaña III acrecentando el foco de contaminación del suelo, el aire y los escasos escurrimientos del área debido a que ahí se depositaba el 26% de los desechos de la Ciudad. Las familias de pepenadores que trabajaban la zona crearon asentamientos irregulares que carecían de todo tipo de servicios, exponiéndose a la inestabilidad del terreno con casas a base de láminas, cartón y madera. Ver figura 2.4

**Figura 2.4 Vista panorámica del relleno sanitario de Santa Fe 1970**



Fuente: <http://www.excelsior.com.mx>

---

<sup>30</sup> En el artículo publicado por CUIDADES, López Zarate y Ochoa Méndez mencionan que ante la situación existente en la parte poniente de la Ciudad y la demanda cada vez más incisiva por suelo urbano que se destinara a los servicios se iniciaron estudios que determinarían el grado de daño ecológico y social de la zona de Santa Fe; concluyendo que el área tendría un gran potencial para promover el desarrollo urbano que tiempo después generaría una oferta de suelo con la mayor plusvalía de la Ciudad. Ver *Santa Fe, razones de un proyecto en Ciudades 27*, julio-septiembre de 1995, RNIU, México.

Estos asentamientos fueron una expresión de las diferencias sociales acrecentadas en los años ochenta mediante el cacicazgo y explotación laboral de los, hasta entonces, habitantes de Santa Fe; Pérez Negrete (2010), en su tesis refiere que esta etapa resulta compleja hasta su desaparición. La autora describe esta zona como una pequeña ciudad con capilla, escuela, jardín de niños, lechería, salón de usos múltiples y una población de 3,242 personas controlados por líderes con cierta posición política y un sistema de privilegios.

Los predios fueron ocupados por los pepenadores durante años, creando en ellos un arraigo a este lugar, que más tarde les sería expropiado para conformar el Megaproyecto Santa Fe. La complejidad del desalojo quedó reducido a una escasa difusión en los medios de comunicación, la promesa por parte del gobierno del beneficio que traían consigo las millonarias inversiones al lugar y la reubicación de los trabajadores a otros puntos de la Ciudad.

*“La Alameda Poniente, nombre que se le dio al tiro de Santa Fe, actualmente es una montaña que en algunos puntos llega a alcanzar hasta los 40 metros de altura. En la zona más plana de su superficie se instalaron unos campos de futbol soccer para la recreación y esparcimiento de los propios habitantes del pueblo, según lo dicho por autoridades capitalinas, pero con el paso del tiempo los habitantes se toparon con la noticia que solo grupos <especiales> podrían utilizarlas, y la designación de <especiales> no los incluía.”<sup>31</sup>*

### **2.1.2 SURGIMIENTO DEL MEGAPROYECTO SANTA FE**

El proceso de industrialización adoptado por México a partir de la década de los cuarenta modificó su estructura territorial de rural a urbana, lo que ocasionó un desacerbado crecimiento de infraestructura y servicios básicos demandados por los habitantes que empezaban a poblar las distintas zonas de la Ciudad.

Cuarenta años después, ya en los últimos años de los ochenta la Ciudad de México representaba un claro ejemplo de tragedia urbana, sumergida en un contexto de globalización

---

<sup>31</sup> IBID, pp50.



y posmodernidad que exigía una renovación y modernización del espacio que articulara e insertara al país dentro del desarrollo mundial.

La solución se halló mediante la presencia del sector privado que implementó nuevas inversiones en Megaproyectos urbanos ubicados en puntos específicos de la Ciudad, como el proyecto Alameda, el proyecto de rescate ecológico de Xochimilco, el programa de recuperación del Centro Histórico y la creación de Zonas Especiales de Desarrollo Controlado que absorbieran la presión inmobiliaria y rescataran las actividades financieras, comerciales, habitacionales y de servicios que insertarían a México dentro del nuevo orden mundial; uno de los proyectos más importantes en este sentido fue el Programa Santa Fe.

#### **2.1.2.1 CONTEXTO POLÍTICO-ECONÓMICO**

La Ciudad de México es resultado de diversas transformaciones surgidas por necesidades locales pertenecientes a un contexto global. Sin embargo, es para la década de los años ochenta cuando se impulsa el crecimiento urbano que admitirá la reforma social dentro de un contexto de globalización como parte de la acumulación flexible y el modelo neoliberal.<sup>32</sup>

Dentro de este escenario, Santos (1995) señala que dichos espacios globales resultan afectados por lo que denomina “el estadio supremo de la internacionalización” el cual resalta la oposición entre un medio científico-técnico-informacional a nivel mundial y la extensa gama de aspectos propios de la diferenciación histórica y geográfica del espacio terrestre.

Durante las diversas fases de urbanización en América Latina se ha articulado de manera diferencial su presencia en la red mundial de ciudades, relacionándolas en orden jerárquico frente a las Ciudades globales centrales mediante vínculos formales e informales de la economía internacional. Desde un principio su participación se ve marcada por acontecimientos

---

<sup>32</sup> En visión de David Harvey la transformación en la economía política del capitalismo tardío del siglo XX conlleva cambios radicales en las condiciones laborales, hábitos de consumo, el poder y su práctica estatal, reconfiguraciones geográficas y geopolíticas, que al conjugarse con el boom de la posguerra resultan en lo que el autor llama “configuración fordista-keynesiana”, lo cual generó un nuevo régimen de acumulación con un giro cultural tendiente al posmodernismo que responde al nuevo modo de regulación citado como acumulación flexible. (Harvey, 1998: 138)

externos y los efectos de las crisis mundiales, los cuales evidenciaron secuelas a largo plazo, como fue el modelo de aranceles y el desarrollo industrial, expuesto por países latinoamericanos para la segunda mitad del siglo XX.

Para esta época, en México se vuelve insostenible la desgastada institución del Estado como regulador económico y social, por lo que la alternativa de adoptar una política de corte neoliberal surge como un modelo capaz de dar solución a los efectos económicos y políticos del país. El cambio se da de inmediato mediante el ajuste de políticas sociales como la desregularización, la liberalización, privatización y apertura de su economía.

El país sería sometido a las decisiones de un grupo de tecnócratas a partir del gobierno de Miguel de la Madrid y más adelante con Carlos Salinas de Gortari como Presidente de la República, quienes se encargaron de gestar la entrada de México a acuerdos como el General Agreement on Tariffs and Trade (GATT)<sup>33</sup> y el Tratado de Libre Comercio(TLC), los cuales abrirían paso a un proyecto de corte neoliberal en la sociedad mexicana mediante el discurso de globalización y desarrollo económico que marcaría un parteaguas en la manera en que México se relacionaba con el exterior.

Con la llegada de Salinas de Gortari al poder en medio de un ámbito nacional desentendido de la legitimidad electoral, se contempla inmediatamente el rumbo que el país habría de seguir dirigido por la elite priísta<sup>34</sup> con estudios en prestigiosas universidades extranjeras y los

---

<sup>33</sup> Al incorporarse México en 1986 al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y de Comercio, GATT, se comprometió a eliminar los precios oficiales de referencia, a continuar la sustitución de los controles directos por aranceles y a reducir el arancel máximo a 50% (que en 1988 ya había descendido a 20%). No obstante, los términos del acuerdo le permitían a nuestro gobierno conservar temporalmente licencias de importación en algunos productos agrícolas y otros bienes sujetos a programas de promoción industrial (Clavijo, 2000:21)

<sup>34</sup> La tesis de reclutamiento de Salinas de Gortari se basó en una élite de poder y explica la colocación de graduados con posgrados en economía en puestos clave. *“Los agentes más importantes del reclutamiento político en México son el lugar de residencia, las escuelas a las que se ha asistido, los programas de graduados que se han seguido en el extranjero y las carreras burocráticas nacionales”*. El gabinete de Carlos Salinas de Gortari incluyó economistas en los que se cumple esta tesis de reclutamiento, con una raíz común, el haber sido alumnos de Leopoldo Solís, quien fue director del Banco de México (1976-1985) y miembro actual del Colegio Nacional. Personajes del árbol formativo de Solís son, por ejemplo, Carlos Salinas, Ernesto Zedillo, Pedro Aspe, Manuel Camacho, Guillermo Ortiz, que a su vez dan sombra al crecimiento de otros profesionales. Ver *El Universal, la nación 23-julio-2012 “Gabinete revela los genes presidenciales”*.



contactos suficientes para ser situados en puestos específicos que pondrían en marcha el proyecto globalizador y neoliberal en el que se sumergía el país.

El nuevo presidente intentó modernizar a México en todos sus ámbitos. Los paradigmas y conceptos tradicionales fueron sustituidos por renovadas ideas progresistas al tiempo que los ciudadanos se adaptaban a la globalización, la integración económica, la reforma del Estado, la competitividad, etc. Que constataría la consolidación de un México moderno y otro marginal.

Es a partir de este momento que la Ciudad de México empezaría a adquirir los estándares mundiales de competitividad e imagen marcados por la globalización mediante estrategias urbanas que incluían acuerdos público-privados con políticas que impulsaron la inversión extranjera mediante corporativos y desarrollos inmobiliarios, los cuales marcaron la pauta en la modernización del país. Siendo estas medidas un impulso para reducción de funciones del Estado al mismo tiempo que resaltaron la importancia de la financiación transnacional y las exportaciones como base para la inserción en el mercado mundial.

Como Castells (2002) señaló en su hipótesis, la economía global a pesar de representar una cuarta parte de la economía total es la base del mundo contemporáneo, ya que reúne los agentes sociales más significativos como compañías multinacionales, medios de comunicación y transporte, organismos supraestatales y una economía dinámica que ha sido la fuerza más relevante de la transformación urbana en los últimos años.

En el proceso de reestructuración de la Ciudad de México hacia una Ciudad global, se acentúan las actividades económicas del sector terciario y se inscribe un cambio en su configuración urbana acorde a los requerimientos de la economía emergente. No obstante, más que la ciudad en su conjunto, despuntan lugares específicos como polos de desarrollo, que se articulan a un sistema urbano global, es en este contexto que se inscribe la creación de Santa Fe.

#### **2.1.2.2 INSTAURACIÓN DE LA ACTUAL SANTA FE**

La idea de Santa Fe como se erige actualmente tiene detrás de sí un momento histórico que sustenta las formas y decisiones que han dado cabida a un *paisaje* cargado de contradicciones y

utopías de acuerdo al mecanismo de articulación de la Ciudad de México dentro del contexto posmoderno y neoliberal.

Los planeadores de la zona Poniente de la Ciudad plasmaron en el trazo de sus avenidas, conjuntos residenciales, torres tecnológicas y demás representaciones visibles un sitio que significara la presencia global de México como un país latinoamericano emergente en su economía y encaminado a la inserción dentro del progresivo desarrollo mundial.

La presencia de Manuel Camacho Solís, como regente del Departamento del Distrito Federal,<sup>35</sup> bajo el ejecutivo de Salinas de Gortari, fue pieza clave para el proyecto de modernización e impulso económico de inversión que representaría Santa Fe en función de intereses económicos de índole privada.

Las preocupaciones de la época se abocaban a buscar nuevas opciones para impulsar el crecimiento económico de la Ciudad de México, promoviendo un giro en la estructura sistémica de su organización para lo que era necesario atraer inversionistas a zonas específicas que representaran el nuevo desarrollo. Es en este escenario que surge la idea de promover un proyecto que signifique la posibilidad de crecimiento económico y empresarial controlado en el área de Santa Fe.

El impulso de plusvalía que se le dio a Santa Fe en esa época, se encuentra estrechamente ligado a un mecanismo de planeación que dio lugar a la delimitación de Polígonos identificados como Zonas Especiales de Desarrollo Controlado (ZEDEC)<sup>36</sup>, con el propósito de evitar que dichas áreas continuaran creciendo de forma anárquica y sin control alguno; dentro de estas zonas se contemplaron a las Colonias Zentlapatl, Loma del Padre, Agua Bendita, 8 Manzanas, 1º

---

<sup>35</sup> Posteriormente se renombraría Gobierno del Distrito Federal.

<sup>36</sup> El gobierno del Distrito Federal en concordancia con el Programa de Ordenación de la Zona Metropolitana del Valle de México (POZMVM), conforma las ZEDEC en regiones de planeación, que denomina Sectores Metropolitanos. La Delegación Cuajimalpa a la que pertenece la ZEDEC Santa Fe se ubica en el sector denominado Metropolitano Sur, conjuntamente con las Delegaciones Magdalena Contreras, Álvaro Obregón, Tlalpan, Xochimilco y Coyoacán, con la intención de integrar acciones conjuntas encaminadas al control de proyección, mejoramiento y aprovechamiento de la vialidad y el transporte colectivo de gran capacidad como elementos estructurales del desarrollo urbano, económico y social de la Zona Metropolitana del Valle de México (Programa de Desarrollo Urbano Santa Fe)

de Mayo, Las Maromas y Xalpa en Suelo de Conservación y Lomas de Vista Hermosa, Bosques de las Lomas y Santa Fe en uso de Suelo Urbano<sup>37</sup>.

En este ámbito, SERVIMET mediante la dirección de Juan Enriquez Cabot presenta al gobierno del Distrito Federal un programa de recuperación y restauración dentro de la ZEDEC Santa Fe bajo el emblema del Programa Parcial de Desarrollo Urbano (PPDU) y desde ese momento, la paraestatal fungió como administradora e inversionista de los predios de esta parte de la Ciudad. Las miras empresariales que Enriquez imprimió en este proyecto están influenciadas en gran medida por su padre José Antonio Enriquez Sauvignac, quien ha sido nombrado en distintas ocasiones como “El padre de Cancún” por ser el impulsor del desarrollo turístico de este otro polo de desarrollo<sup>38</sup>.

El ambicioso proyecto de SERVIMET sostuvo los argumentos necesarios para ser apoyado por el gobierno de Camacho Solís y la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, bajo la premisa de ser una entidad autofinanciable y rentable como enclave global; Santa Fe, resurgió como un prototipo de espacio global llevado a cabo por un grupo de personas que tenían una visión innovadora y competitiva<sup>39</sup>. Esta nueva forma de funcionamiento y organización espacial, según Sassen(1999) consiste en un orden económico y social global basado en la formación de un capital global, es decir, una internacionalización de la industria financiera.

La inauguración de la Universidad Iberoamericana campus Santa Fe en 1988<sup>40</sup> se convirtió de inmediato en un referendo de acción privada y atracción de inversionistas que detonaría en los años consecutivos, a pesar de no contar con los requerimientos demandados por un Megaproyecto de esa índole. El terreno donado por el gobierno capitalino a principios de la

---

<sup>37</sup> Ver <http://www.cuajimalpa.org/ppdu/pdfs/programadelegacional.pdf>

<sup>38</sup> Antonio Enriquez Savignac, destacado funcionario del ramo turístico mexicano, en 1969 encabezó la creación de FONATUR (en ese entonces INFRATUR), del que fue director general desde su creación y hasta 1977; también fue nombrado Director General del Fondo de Garantía y Fomento del Turismo (FOGATUR). Algunos de los cargos que tuvo fueron, Titularidad de la Secretaria de Turismo, Secretario general de la Organización Mundial del Turismo y fue nombrado Asesor del director general del Banco de México. Ver [www.cancunlahistoria.org](http://www.cancunlahistoria.org)

<sup>39</sup> Por medio de los ingresos obtenidos, SERVIMET logró consolidar programas de obra pública entre las que destacaban: la construcción del Museo del Niño (El Papalote), la operación del servicio telefónico de emergencia (08), el servicio Público de Localización Telefónica LOCATEL, la remodelación del Auditorio Nacional y la remodelación del Zoológico de Chapultepec. Consultar PPDUSF

<sup>40</sup> Consultar <http://www.uia.mx/web/site/tpl-Nivel2.php?menu=mgPerfil&seccion=anHistoria>

década de los ochenta<sup>41</sup> a una de las universidades privadas de mayor prestigio en México, fue ubicado en una zona que literalmente estaba lejos de las clases sociales acomodadas que abastecerían sus aulas.

A partir de esta primera obra consolidada en el territorio de Santa Fe, el *paisaje* urbano estaba por dar un drástico cambio hacia la imagen de vanguardia que actualmente rige la visión de los ocupantes y visitantes del lugar. El proyecto urbano que originalmente contemplaba a los habitantes propios del territorio, mediante la retificación y el abastecimiento de servicios públicos de la ZEDECSF<sup>42</sup> modificó su rumbo en el cambio hacia el opulento perfil que trazan hoy sus bulevares.<sup>43</sup> En el cuadro 2.1 es posible apreciar cómo se definía en el plan maestro de dicha propuesta.

---

<sup>41</sup> Según lo publicado en el Programa Parcial de Desarrollo Urbano de Santa Fe, el gobierno de Miguel de la Madrid otorgó en concesión 20 hectáreas a la Universidad Iberoamericana para la construcción de su nuevo campus.

<sup>42</sup> ZEDEC SANTA FE

<sup>43</sup> Bajo el mandato presidencial de Miguel de la Madrid, el 1984 se publica en el Diario Oficial que “ En la zona denominada Santa Fe-Contadero y Santa Lucía- Santa Fe [...] se han establecido construcciones en su mayoría provisionales sin alineamiento alguno y que no siguen el trazo de las calles circundantes, por lo que no se ajustan a la planificación urbana actual [...] la ley de Expropiación considera como causas de utilidad pública el establecimiento de servicios públicos, la apertura, ampliación o alineamientos de calles y aquellas obras que faciliten el tránsito, el embellecimiento, ampliación y saneamiento de las poblaciones; la construcción de escuelas, parques y jardines, así como cualquier obra destinada a prestar servicios de beneficio colectivo y la creación o mejoramiento de centros de población; dichas causales se presentan en este caso, por lo que se hace indispensable la adquisición de los predios necesarios para una correcta planificación de la zona, la preservación y regeneración ecológica, y para destinarlos a la lotificación de fraccionamientos para vivienda de los sectores populares.” (Diario Oficial, 27 de julio 1984)

**Cuadro 2.1 Superficie y uso de suelo del Plan Maestro de 1987**

USO DE SUELO	HAS	% PREDIO
Áreas verdes y de preservación ecológica con especial atención a cuencas y barrancas que cruzan el predio	215	25
Vivienda de todos los niveles	170	20
Zonas comerciales consistiendo en 23has. Para el centro Santa Fe y 7has. Para un conjunto de tiendas de autoservicio	32	4
Parques corporativos, entre los que destaca Peña Blanca con 57has. Y Cruz Manca con más de 20has.	80	10
Servicios educativos como la Universidad Iberoamericana	32	4
Centro de Ciudad con usos y actividades comunitarias	16	2
Vialidades y equipamientos urbanos como el vaso regulador y la planta de tratamiento de aguas negras	298	35

Fuente: PPDUSF, 2012

En el giro de las políticas urbanas vinculadas con los beneficios inmobiliarios de la inversión privada que restauraron esta zona de tiraderos, minas a cielo abierto e inestables asentamientos humanos, la visión de los planeadores se basó en los axiomas neoliberales mediante la venta de lotes al sector privado auspiciado por la apertura de diversos usos de suelo bajo la idea de la autosuficiencia en sus servicios.

En esta lógica del funcionalismo moderno, Televisa compra a SERVIMET un predio de 46,000m<sup>2</sup> destinado a la edificación de oficinas, estacionamientos, estudios de grabación y diferentes espacios diseñados por Ricardo Legorreta; uno de los más afamados arquitectos mexicanos, quien imprimió en el corporativo el símbolo de innovación y progreso que persistiría en el resto de los complejos que se erigen en Santa Fe.<sup>44</sup>

---

<sup>44</sup> Ver figura 2.5

**Figura 2.5 Vista panorámica de Televisa Santa Fe, 1998**



Fuente: <http://legorretalegorreta.com/corporativo-tetelevisa/>

Estas primeras obras construidas en el “nuevo Santa Fe” proporcionaron a la zona una demanda inusitada para nuevos inversionistas y proyectos adecuados al nuevo impulso diseñado por los planeadores de esta parte de la Ciudad. Mediante el concurso llevado a cabo por el gobierno del Distrito Federal, para un Plan Maestro en la zona de Santa Fe, que se apegara a estrictas normas de diseño, construcción y etapas de desarrollo con criterios surgidos de la idea de rescate ecológico, urbanístico y financiero, resultan ganadores dos de los despachos más influyentes del país encabezados por Teodoro González de León y Ricardo Legorreta<sup>45</sup> quienes serían cobijados por el diseño de Espacio Urbano y Arquitectura (EURA), sumándose consecutivamente a este grupo destacados arquitectos como Sordo Madaleno y Abraham Zabludovsky entre otros.<sup>46</sup>

---

<sup>45</sup> Ricardo Legorreta funda Legorreta Arquitectos en 1960, con Noé Castro y Carlos Vargas. En la actualidad su despacho se llama Legorreta+Legorreta, mientras que Teodoro González de León dirige un afamado taller; ambos arquitectos son reconocidos por la cadena CNN dentro de los 10 despachos de la década en la arquitectura mexicana, destacándolos por las tendencias que marcaron un nuevo rumbo en la imagen global de la Ciudad de México. Ver <http://mexico.cnn.com/entretenimiento/2010/03/12/los-10-despachos-de-la-decada-en-la-arquitectura-mexicana>

<sup>46</sup> “...De acuerdo con los severos reglamentos del llamado Plan Maestro Santa Fe, delineado por Legorreta y que considera hasta la edificación de iglesias de los diversos ritos, por cada metro cuadrado

El plan maestro (figura 2.6) desarrollado para Santa Fe por los más reconocidos arquitectos que en inicio se pensó para generar una oferta inmobiliaria con servicios urbanos accesibles a todos, se vio ligado a la disparidad de acceso a la zona de infraestructura global por recursos sociales desiguales; por lo que se dibuja en sus paisajes un contraste en la calidad de vida, la integración social y los beneficios de esta nueva etapa de progreso en el Poniente de la Ciudad de México.

Según los datos publicados en la Gaceta Oficial del Distrito Federal, ya para 1994 con los primeros inversionistas que establecieron sus corporativos en Santa Fe se creó la Asociación de Colonos ZEDEC Santa Fe, A.C. entre los cuales estaban: Automotriz Hermer, S.A. de C.V., Banca Serfin, S.A. de C.V., Impulsora Corporativa de Inmuebles, S.A. de C.V., Corporativo Opción Santa Fe II, S.A. de C.V., Universidad Iberoamericana, A.C., Parque Santa Fe, S.A. de C.V., Inmuebles Hogar, S.A. de C.V. y Hewlett Packard de México, S.A. de C.V.

El conjunto de dichas empresas y mejoras estructurales en la traza urbana de Santa Fe dadas a partir de la introducción del Megaproyecto en la última década del siglo XX, expresan un *paisaje* de desarrollo financiero, inmobiliario, de publicidad e infraestructura expuestos en términos de su organización espacial. La globalización en que se sumerge el mundo, aparentemente alcanza esta parte de la Ciudad de México y presenta una propagación espacial de funciones productivas, mientras que al mismo tiempo concentra los grandes corporativos que juegan un rol protagónico en la nueva disposición jerárquica de esta zona.

---

de terreno adquirido [...] se pueden construir 1.5 metros cuadrados hacia arriba, sin exceder los cinco niveles, y el 80% de los estacionamientos deberán ser subterráneos. [...] En la misma zona donde Televisa construye sus instalaciones, reservada para construcciones de carácter corporativo y vendida ya casi en su totalidad, los arquitectos Teodoro González de León y Abraham Zabludovski – quienes trabajaron también en el diseño del Plan Maestro Santa Fe- habrán de construir desde el 23 de mayo, en 20 mil metros cuadrados de terreno el inmueble de 28 mil metros cuadrados del corporativo Hewlett Packard, justo al lado de la de Bimbo. Para multivalores, el propio Legorreta construirá ahí mismo, en 20 mil metros cuadrados de terreno, un edificio corporativo de 30 mil metros cuadrados. Al lado para el grupo Opción, el proyecto del arquitecto Javier Sordo Madaleno se construirá en una superficie de 20 mil metros cuadrados. Muy cerca de ahí, pero no tanto, entre las paredes de las minas cortadas a tajo, en un terreno de 30 hectáreas, surgirá asimismo un descomunal conjunto de tiendas, equivalente a un Perisur y medio, con grandes cadenas comerciales: Liverpool, Palacio de Hierro, Sanborn's y Deportes Martí, entre otras, además de 100 mil metros cuadrados de tiendas chicas. El arquitecto Javier Sordo Madaleno y la firma de más experiencia en Estados Unidos en materia de centros comerciales, la Hok, Helmutt, Obata y Kasabaum, son responsables de este desarrollo del grupo Desk." Ver Héctor R. *Construye Televisa su Ciudad en 160 mil metros cuadrados de Santa Fe*, Revista Proceso N° 756, abril de 1991, México, D.F.

**Figura 2.6 Plan Maestro de la Zona Especial de Desarrollo Controlado Zedec Santa Fe**



Fuente: <http://espaciourbanoyarquitectura.com.mx>

Este novedoso conjunto urbano, integra el territorio construido y pensado como un símbolo global mediante redes y tecnologías de comunicación inscritas en lo que Sassen(1999) llama “servicios de avanzada”. La concentración de estos nuevos centros de control en Santa Fe, están representados por una amplia gama de empresas financieras, de comunicación y servicios jurídicos, contables, inmobiliarios y publicitarios que en general están dirigidos hacia un consumo de lujo para las clases que administran dichas firmas; y que sin embargo, son solventadas mediante el trabajo de la población marginada por ellos.

Para Castells(2002), al igual que para Sassen, la globalización da una reconfiguración espacial en la que el espacio de los flujos representa una conexión del mundo marcada fuertemente a partir de los años setenta; en donde la nueva estructura social muestra una revolución tecnológica e informacional que es capaz de organizar la economía global en redes. La expansión mundial de estas redes incrementa la intensidad de los flujos de bienes, capital, información y gente que domina nuestros tiempos, sin embargo, el proceso es desigual y



asimétrico como resultado de una diferencia de acceso equitativo a estas tecnologías (Burges, 2011).

Siguiendo el análisis de Valenzuela (2007) sobre el impacto del proyecto en la economía del suelo, el desarrollo de Santa Fe apuesta por la vivienda residencial de lujo o residencial plus (RP) el cual tiene 290 proyectos en el Valle de México, de los cuales 230 están insertos al poniente del Distrito Federal. La demanda de este tipo de inmuebles, aunado a la flexibilidad de créditos hipotecarios ha aumentado en un 30% la adquisición de RP que tienen un costo promedio de 4 millones 150 mil pesos; por este precio los interesados debe tener ingresos superiores a 75 mil pesos mensuales.<sup>47</sup>

“Santa Fe es una zona donde el 98% de los desarrollos son verticales y donde analistas estiman que tanto la densidad como los precios se encuentran en la parte baja del espectro. Por ejemplo, del actual precio de venta – que oscila entre los mil seiscientos dólares- advierten que en zonas como el Club de Golf Santa Fe ya están vendiendo en tres mil dólares el metro cuadrado. La especulación no espanta a nadie. Comparado con la competencia de *Interlomas* – alrededor de 1, 100 USD por metro cuadrado- e incluso en relación con comparativos internacionales no resulta caro en este universo de relatividad. Dentro de las topologías arquitectónicas destacan los llamados *lofts* con un promedio de 70m<sup>2</sup>, departamentos entre 125 y 175m<sup>2</sup>, y como productos de mayor nivel, los pisos de 225 a 300m<sup>2</sup>. Con costos totales por departamento que van de los 400 mil dólares a 1.5 millones de dólares, en el colindante barrio bravo de Santa Fe los departamentos de interés social de unos 40m<sup>2</sup> no superan los 15 mil dólares de inversión.” (Ibíd. 61p)

El proyecto que originalmente pretendía integrar la zona poniente a la Ciudad de México para mejorar la proyección del país ante las Ciudades globales, actualmente concentra a la mayor parte de las firmas líderes mundiales y a su vez a una población marginada a las orillas del desarrollo. La activación del modelo que se instauró en México para los años ochenta afecto en gran medida la configuración espacial de la urbe, dando lugar a un *paisaje* cargado de dicotomías y desigualdades que sostienen la imagen de vanguardia que presenta Santa Fe.

---

<sup>47</sup> Ver *Santa Fe (México): megaproyecto para una ciudad dividida*

## 2.2 ESTRUCTURA URBANA

El progreso de las Ciudades como resultado de los diversos códigos económico-políticos correspondientes a épocas determinadas, ha generado un notable interés entre múltiples disciplinas por explicar las dinámicas respecto al espacio como público-privado dentro de la estructura urbana. Derivado de este discurso se inscribe la noción de la presente investigación, por ser una expresión inmediata del espacio construido para abastecer las demandas públicas pero sostenido por el sector privado; lo que implica una segregación espacial, no únicamente manifestada en la opulencia de sus componentes, sino también en la restricción vial que limita el acceso a estos lugares, puesto que no responde a las necesidades públicas presentes en la Ciudad de México.

La composición del espacio urbano integra un conjunto de elementos que caracteriza y da funcionalidad a diferentes momentos históricos, en este sentido, las avenidas, calles, plazas, camellones, explanadas y demás espacios abiertos cumplieron el rol como espacios de interacción, convivencia y consumo en la ciudad fordista-keynesiana (Soja, 2008: 117-135) al igual que en su momento fueron centros de culto las calzadas y áreas de juego de pelota de las Ciudades Mesoamericanas y que actualmente desempeña un papel socialmente definido por la forma de organización colectiva de determinados grupos.

López (2011) al respecto afirma que dicha organización contempla las formas y debe considerar las densidades que las reproducen acercando el estudio hacia modelos matemáticos que ahonden en la estructura de espacios abiertos y cerrados, disposición de vialidades y la dialéctica entre espacios públicos y privados. Sin embargo, no se obvia a los sujetos como actores del espacio, de manera que los procesos socioeconómico-políticos se pueden visualizar en la dispersión de los elementos urbanos según las condiciones del lugar y el momento histórico.

En la presente investigación se analiza el proceso de composición del *paisaje* urbano de Santa Fe mediante la exposición visual de sus elementos y su distribución espacial. La utilización de datos estadísticos y mapas contribuyen a dimensionar el contenido de objetos y su relación con los sujetos que interactúan en dicho espacio.

El crecimiento urbano en el área poniente de la Ciudad de México en la década de los noventa, dio a Santa Fe la estructura que hoy en día se aprecia en sus trazos. Se implementaron amplias políticas de desarrollo arquitectónico vinculadas a la visión desarrollista del momento provocando grandes cambios en el uso de suelo, lo cual favoreció a las clases privilegiadas y relegó a los anteriores habitantes de esta zona.

Se consolidó entonces una estructura de modelo urbano desproporcionado con fuertes contrastes en la dotación de equipamiento público y calidad de vida, desarticulado espacialmente y con un remarcado *paisaje* de características sociales desiguales. Mientras que las zonas residenciales de mayor plusvalía se erigen en lo que antes eran basureros y minas; la población reubicada que ha quedado “cerca” se ve aglutinada en las laderas de barrancas inestables y lejos de los servicios a los que los ricos pueden acceder.

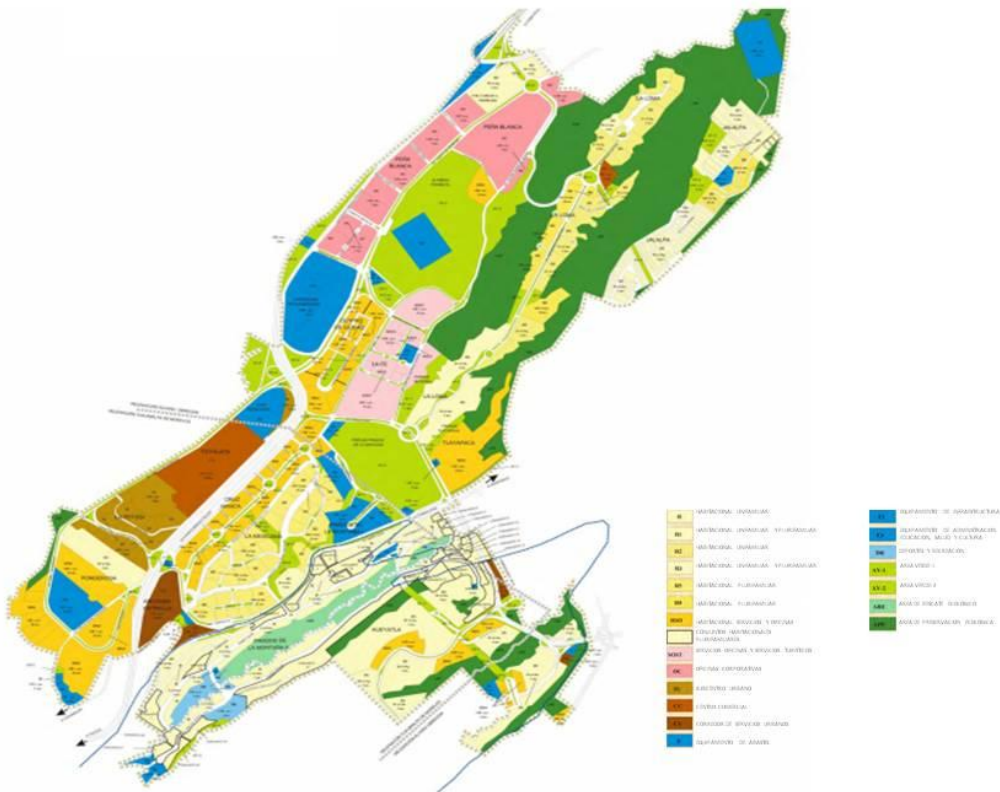
El valor del suelo en Santa Fe se ha disparado a los precios del mercado gracias al fomento en los cambios de uso de suelo a residencial de lujo y comercial según datos publicados por SEDUVI (figura 2.7). La evolución de la distribución de usos de suelo urbano a la par de los procesos económico-políticos de la sociedad mexicana con miras a su proyección internacional y de atracción al capital financiero, se ha convertido en un proceso favorecedor de cualidades paisajísticas de segregación y exclusión social al no prestar atención al desarrollo de polarización producido a partir de la asignación de usos de suelo que refuerzan a este polo como modelo de ciudad capitalista.

La articulación de los dos mundos que construyen Santa Fe, parece una realidad, lo suficientemente lejana como una avenida de alta velocidad que divide la zona residencial de la zona popular. Mientras que la idea de un lugar exclusivo suena tentador para clases medias; para las clases altas del país la cotización de sus casas se da en dólares; pues venden la superioridad residencial y lo que representa un espacio con las características visuales presentes en Santa Fe<sup>48</sup>.

---

<sup>48</sup> En la colonia Santa Fe la Loma, las casas promedio están valuadas en 950,000 USD buscando poblarse de un sector con solvencia económica suficiente para sostener el ritmo de vida de élite. Los anuncios de venta y renta de propiedades se publican en páginas exclusivas de internet o en grandes espectaculares sobrepuestos a los edificios, en donde se hace alarde de los cuantiosos privilegios a los que se accederá

Figura 2.7 Plano de uso de suelo de Santa Fe



Fuente: PPDUSF, 2012

El proyecto urbano Santa Fe es actualmente una de las zonas de mayor plusvalía y vanguardia de la Ciudad de México; ubicado dentro de las delegaciones Álvaro Obregón y Cuajimalpa, éste polo de desarrollo muestra una imagen de alto impacto visual al “entrar” en el sitio dónde se erigen sus imponentes corporativos e inmuebles que promueven un restringido, exclusivo y excluyente acceso a una zona que solía ser una de las más olvidadas dentro de la urbe.

al adquirir un lugar dentro de Santa Fe. Por otro lado, en las colonias circundantes a la Loma se pueden ver los anuncios sostenidos de postes eléctricos en dónde el planteamiento es “acercarse a ese mundo de élite”. En la figura 2.8 se aprecia de lado izquierdo un espectacular de la zona residencial Santa Fe en dónde agregan como beneficio 42, 000m2 de bosque propio, mientras que en la fotografía de la derecha, la publicidad de la colonia vecina alude a la proximidad con la zona exclusiva.

**Figura 2.8 Anuncios publicitarios de departamentos en dos zonas próximas, de Santa Fe**

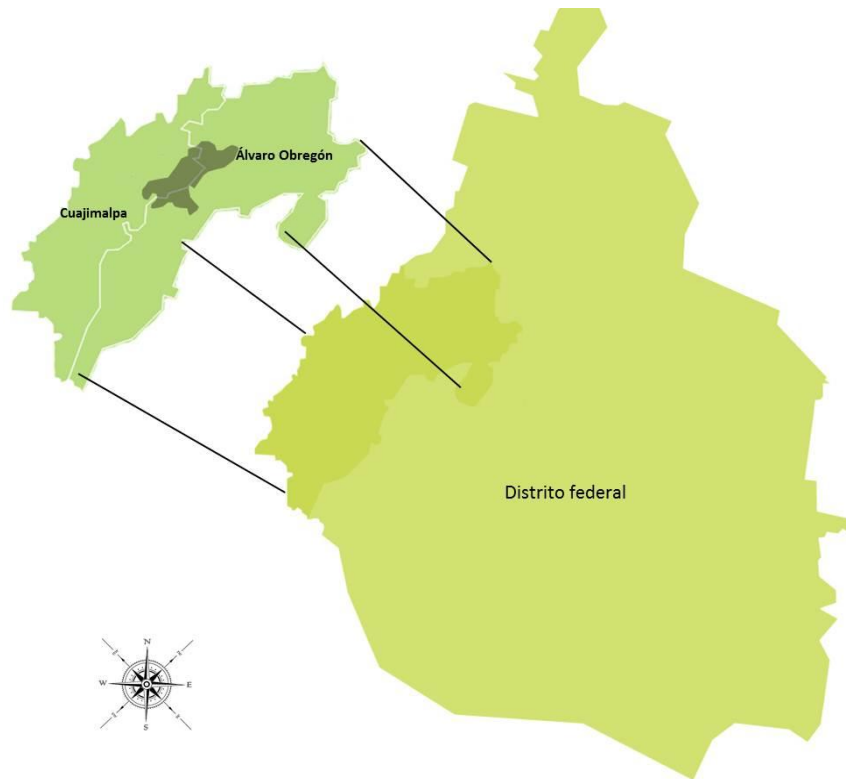


**Fuente: Fotografía tomada en campo, 2013**

El área de estudio, está conformada por las colonias: Santa Fe de la Loma, Santa Fe, Centro Ciudad, Paseo de las Lomas, Santa Fe Peña Blanca, San Gabriel, Jalalpa el Grande, Jalalpa, Tepito 2ª ampliación, Carlos A. Madrazo, Santa Fe Cuajimalpa y Santa Fe Tlayacapa que en total suma una superficie de 931.64 ha. (Figura 2.8).

El predio de Santa Fe se encuentra rodeado por colonias populares que han sido relegadas a la conformación de Valles, Lomeríos y Barrancas al Sur y Oriente de la zona; poblados de bajos ingresos como Santa Lucía, Jalalpa y el Pueblo de Santa Fe, marcan un *paisaje* diferencial con el área Norponiente donde se concentra la mayor parte de los elementos de infraestructura moderna colindantes con zonas de alto poder adquisitivo como Bosques de las Lomas, Interlomas, Tecamachalco y Vista Hermosa. (Figura 2.9).

**Figura 2.9 Mapa de ubicación de Santa Fe**



**Fuente: elaboración propia, 2013**

De esta forma, su ubicación y colindancias colocan a Santa Fe como un enclave de desarrollo dentro de la estructura urbana de la Ciudad de México. Sin embargo, la traza asimétrica y singular de la zona expresa una falta de integración con el resto de la metrópolis por su restringido acceso vial. La disposición urbana de Santa Fe se articula mediante una serie de vialidades de primera importancia que cruzan el territorio con dirección Nororiente a Suroriente, destacando: Prolongación Paseo de la Reforma, la Autopista de cuota México-Toluca, la Avenida Vasco de Quiroga y la Avenida Tamaulipas; mientras que en sentido Norponiente a Surponiente las avenidas Carlos Lazo y Boulevard de los Poetas. (Cuadro 2.2).

Debido a las etapas de crecimiento del polígono abarcado por el Megaproyecto Santa Fe, la trama vial ha sido reconstruida continuamente desde su consolidación. Según los datos presentados por el Programa Parcial de Desarrollo Urbano Santa Fe, la red vial a su interior está

integrada por 63.31 km que representan el 9.63% de las Delegaciones Álvaro Obregón y Cuajimalpa.

Santa Fe alude la conexión entre la Ciudad de México y el poniente del Estado de México, siendo un punto clave de acceso a los municipios de Valle de Toluca mediante dos importantes carreteras: la Federal y la Autopista México- Toluca, siendo esta última una de las más modernas de la Republica confinada a la inversión privada.<sup>49</sup>

Las vialidades existentes en Santa Fe son clasificadas jerárquicamente por los usos de suelo y la estructura urbana en primarias, secundarias y terciarias mostradas en el cuadro 2.2<sup>50</sup>:

**Cuadro 2.2 Jerarquía vial de Santa Fe**

Jerarquía	Nombre de vialidad
regional	<ul style="list-style-type: none"> <li>Carretera México- Toluca</li> </ul>
primaria	<ul style="list-style-type: none"> <li>Santa Fe</li> <li>Vasco de Quiroga</li> <li>Javier Barros Sierra</li> <li>Tamaulipas</li> <li>Bernardo Quintana</li> <li>Santa Lucía</li> <li>Joaquín Gallo</li> </ul>
Secundaria	<ul style="list-style-type: none"> <li>Carlos Lazo</li> <li>Francisco J Serrano</li> <li>Fernando E Gutiérrez</li> <li>Jalalpa el Grande</li> <li>Gustavo Díaz Ordaz</li> <li>Mariano Hernández</li> <li>Antonio Dovalí Jaime</li> <li>Guillermo González Camarena</li> </ul>
terciaria	<ul style="list-style-type: none"> <li>Carlos Fernández Graef</li> <li>Luis Barragán</li> <li>Tepecuache</li> <li>Paseo Tolsá</li> <li>Camino Alto Lerma</li> </ul>

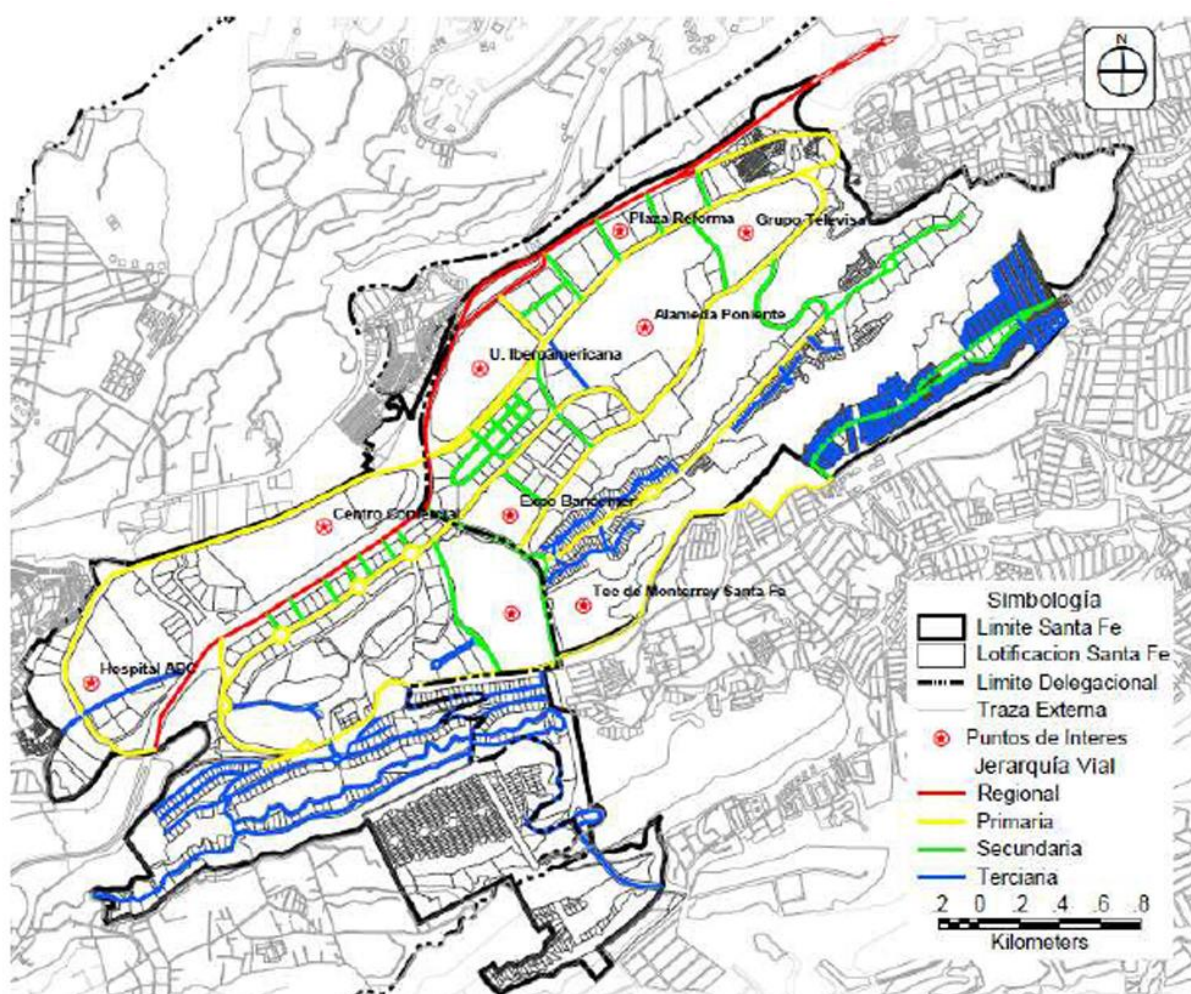
Fuente: elaboración propia en base al PPDUSF, 2012

<sup>49</sup> La autopista México-Toluca, fue la primera concesión otorgada por el gobierno federal para que inversionistas privados construyeran y operaran este tipo de infraestructura; fue asignada por 10 años en 1990 a Grupo Tribasa, y desde un inicio su costo estuvo muy por encima de los 250 millones pesos. Tan sólo a mediados del 2006 el costo por cruzarla era de 80 pesos por lo que se decidió de parte de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), decretar un descuento del 40 por ciento por lo que su precio bajo a 50 pesos. En <http://diariportal.com/2012/02/02/ir-de-toluca-al-df-por-la-autopista-de-cuota-un-verdadero-lujo/>

<sup>50</sup> Ver figura 2.10



Figura 2.10 Jerarquía vial de Santa Fe



Fuente: PPDUSF, 2012

Como se puede observar la zona de la ZEDECSF no carece de vialidades, sin embargo no existen grandes alternativas de movilidad urbana sin vehículo particular como podrían ser senderos peatonales o ciclistas que acerquen a la convivencia e interacción social; restringiendo el acceso a un sector de la población con el suficiente poder adquisitivo para circular en automóvil.



El transporte público es limitado a las colonias populares que rodean la zona de Santa Fe ofertado básicamente por autobuses y microbuses de diversas rutas<sup>51</sup> que recorren cerca de un 25% de la red vial de Santa Fe. La configuración espacial expuesta en el trazo de avenidas y los imponentes elementos arquitectónicos de la zona de estudio, marcan una fuerte tendencia de delimitación entre el espacio público-privado que sugiere la construcción de paisajes fragmentados y desasociados dentro de un mismo espacio.

De esta manera, la Ciudad resulta una manifestación de formas espaciales y procesos sociales en constante interacción; y siendo una construcción humana su disponibilidad depende de la accesibilidad y proximidad de las clases sociales que la habitan. “Por un lado se vende una parte de la Ciudad, se esconde y se abandona el resto” (Borja, 2003:185). Adentrarse en Santa Fe es un tejido paisajístico estructurado por exclusivas zonas residenciales y esporádicos peatones transitando por sus eventuales aceras que en poco coincide con el estándar de la actual sociedad mexicana (Valenzuela, 2007).

Las desigualdades generadas en la conformación de una zona moderna en la Ciudad de México, pasaron con nuevas condiciones a la posmodernidad presente en Santa Fe, mediante una situación de ruptura y continuidad dibujada en el *paisaje* de sus prolongadas avenidas, inmensos edificios y escasos camellones. Siguiendo las ideas de Pérez Negrete (2010), el estudio de la trama urbana favorece a la identificación de organización espacial con relación a sus prácticas sociales y también permite entender la relación que existe entre el régimen político y la sociedad: “... los valores sociales, estéticos y políticos también se expresan en el diseño de la trama urbana, y su análisis revela las convenciones de las calles y su relación con los instrumentos construidos alrededor de ellas.”<sup>52</sup>

La notoria diferenciación en el acceso a los recursos crea diversas formas de identificación, uso y apropiación del espacio público y sus formas de organización social; a estos se yuxtaponen formas marginales de supervivencia y de habitar lo cotidiano, así como un amplio rango de

---

<sup>51</sup> Según los datos publicados por el PPDUSF, las empresas operadoras de transporte público en Santa Fe son: RTP, Ruta 114, Ruta 2, Ruta 5 Agrupación de Permisarios de Transportación Colectiva A.C., Ruta 6 Monte de las Cruces pertenecientes al ramo de los autobuses y microbuses urbanos. También se mencionan la Ruta 15 Unión de Taxistas de la Poniente y Ramales A.C. y Ruta 4 Unión de Choferes y Taxistas de Salazar como servicios particulares de Taxi.

<sup>52</sup> *Ibíd.* 101p.

prácticas que generan temor e inseguridad (Ramírez Kuri, 2003). A partir de este fenómeno se reproduce la cultura de control, vigilancia y restricción en estos territorios fragmentados, es decir, entre determinados sectores, ya sea por el imaginario popular o por acciones concretas la subjetividad de percibir algo ajeno hace que los sujetos construyan su visión del otro de tal manera que se manifiesta en el *paisaje* mediante muros.

La coexistencia de clases sociales se hace más visible en la medida en que los residentes ricos y pobres viven más próximos unos de los otros dentro de un mismo espacio; Sin embargo, esta proximidad no implica algún tipo de relación o vínculo más que de servicio y poder que muestra la intolerancia de las clases acomodadas mediante técnicas de distanciamiento y división social expuestas en el *paisaje*. Edificios de departamentos, condominios cerrados, complejos de oficinas o shopping centers constituyen la esencia de una nueva manera de organizar la segregación (Caldeira, 2007). Las distancias suelen achicarse, pero los muros y barreras invisibles fungen como freno de convivencia equitativa dentro del espacio público de Santa Fe.

“...es una Ciudad de muros en que la calidad del espacio público está cambiando intensamente y de maneras opuestas a lo que se podría esperar de una sociedad que fue capaz de consolidar una democracia política. De hecho, la segregación y el proceso de ostensiva separación social cristalizado en las últimas décadas puede ser visto como una reacción a la ampliación de ese proceso de democratización, toda vez que funciona para estigmatizar, controlar y excluir a aquellos que terminaron de forzar su reconocimiento como ciudadanos, con pleno derecho de involucrarse en la construcción del futuro y del *paisaje* de la Ciudad.” (Ibíd. p39.).

### **2.3 AGENTES Y PRÁCTICAS LOCALES**

En el contexto de transformación urbana e impacto social presente en Santa Fe, resulta necesario aludir a los agentes que experimentan y dirigen los procesos propios del lugar mediante una forma de política interna representada por la Asociación de Colonos de Santa Fe A.C. (ACSF). En este sentido, Cohen y Arato (1994) mencionan que las asociaciones vecinales se han caracterizado por su influencia en la transformación política y espacial a través de la representación y gestión del territorio en donde las organizaciones civiles se establecen

motivadas por intereses propios que en ocasiones se contraponen a las necesidades de la comunidad.

Las prácticas locales en Santa Fe son sustentadas por el principio de “planeación participativa” la cual busca atender a las necesidades específicas de los habitantes del lugar mediante el diálogo y consenso que lleven a acuerdos para legitimizar las acciones realizadas dentro de la ZEDEC fomentando la alianza gobierno-sociedad civil<sup>53</sup>. Sin embargo, si bien esta idea en teoría promueve la integración e inclusión de todos los actores involucrados con la zona, en la práctica la ACSF se desentiende de los grupos con menor influencia económica y política como algunos ejidatarios, pepenadores reubicados y habitantes de colonias populares de los alrededores de la ZEDEC.

La ACSF se constituyó en 1994 con el objetivo central de representar a los propietarios de inmuebles localizados dentro del perímetro de la ZEDECSF ante las autoridades del Distrito Federal en todo lo relacionado con sus predios. Los primeros integrantes de dicha comitiva fueron Hewlett Packard de México, S.A. de C.V., Banca Serfín, S.A. de C.V., Universidad Iberoamericana, A.C., Automotriz Herner, S.A. de C.V. e Impulsora Corporativa de Inmuebles, S.A. de C.V. Su estructura está integrada por la asamblea general y la mesa directiva; la primera representa el órgano supremo de la Asociación y es la encargada de ratificar o rectificar todos los actos de la mesa directiva que se constituye por personas físicas con carácter de propietarios o representantes de las sociedades que integran la Asociación.

Para ser socio de la ACSF se debe de cumplir con ciertos requerimientos como ser propietario, promisorio o arrendatario de uno o más inmuebles localizados en Santa Fe y contar con la previa aceptación de la Mesa Directiva de la Asociación, además de cumplir con la cuota fijada según los estatutos.<sup>54</sup>

Los actores sociales de la ACSF han estado involucrados en una serie de convenios con el Gobierno del Distrito Federal (GDF) donde se establecen los términos y condiciones de colaboración entre ambos para administrar, ejercer y comprobar los recursos económicos que

---

<sup>53</sup> <http://www.sre.gob.mx/coordinacionpolitica>

<sup>54</sup> <http://www.colonossantafe.com>

se suministran a la zona creando un fuerte mecanismo de influencia política sobre los distintos niveles de gobierno. El 5 de marzo de 2004, la ACSF constituyó el Fideicomiso Colonos Santa Fe que serviría para aplicar los recursos que el GDF le aportará para llevar a cabo las acciones que el Comité Técnico de dicho Fideicomiso definiera para mantener y complementar la infraestructura urbana, así como proporcionar los servicios urbanos requeridos en el espacio público de la zona según los datos publicados en el portal oficial de la Asociación.

La auto proclamación de dicha Asociación como un ente autogestor ha sido tema de crítica y descontento social por la serie de privilegios y favoritismos en donde ellos, prácticamente han declarado territorio independiente, las mil hectáreas que componen este desarrollo de “primer mundo” al poniente del Distrito Federal, a pesar de estar ubicado en las delegaciones Álvaro Obregón y Cuajimalpa.

“...La zona no pertenece a ninguna delegación, consigna en su *Gaceta Informativa* la agrupación, la cual difunde que desde principios de 2004, con la constitución de un fideicomiso con el Gobierno del Distrito Federal, logró una “autoadministración privada”, en la que a partir de la aportación de un porcentaje de lo recaudado en el predial se adjudica la realización de obras de infraestructura, vialidades, mantenimiento y seguridad. El acuerdo buscaba originalmente revertir el rezago en el pago del predial y también contemplaba el apego al plan parcial de desarrollo de Santa Fe, y apoyo a las colonias y pueblos vecinos. Sin embargo, las autoridades del gobierno central y la propia agrupación se negaron a hablar al respecto de la operación y resultados de este fideicomiso. En cuanto al predial, la Secretaría de Finanzas se reservó la información con el argumento de que se trata de “datos confidenciales”, pero a finales del año pasado, mediante la Subtesorería de Fiscalización, comenzó un operativo en el polígono de Santa Fe para entregar requerimientos a cuatro mil 181 contribuyentes morosos.” (La Jornada, 21-julio-2008)

De acuerdo a los informes de la ACSF, de 2004 a 2010 se realizaron obras nuevas de urbanización y mantenimiento en beneficio de los Colonos de la zona, además de cumplir con el impuesto Predial y mencionan en su página de internet que “El Fideicomiso no significa ningún gasto administrativo con cargo a los recursos aportados por el GDF. Estos se cubren con cargo a las cuotas de los asociados de la Asociación de Colonos Zedec Santa Fe, A.C. además de que El

94.3% de los recursos se invierte en acciones de infraestructura y servicios urbanos, incluyendo la vigilancia del espacio público, el restante 5.7% es para pago de la supervisión de la obra ejecutada.” (Figura 2.11).

**Figura 2.11 Espectacular sobre gastos administrativos de los Colonos de Santa Fe**



Fuente: <http://www.colonossantafe.com/>

La falta de transparencia en los montos y convenios pactados entre el GDF y la ACSF ha mantenido la polémica sobre esta sociedad y se ha visto aumentada por la reciente concesión de una nueva vialidad, llamada *supervía poniente*, propuesta como una solución de movilidad dentro de la zona Santa Fe, y que sin embargo para gran parte de la población, esto supone un mero interés por mantener el negocio inmobiliario. Salvador Medina – activista urbano y estudiante de la maestría de urbanismo en la Universidad Nacional Autónoma de México– menciona que La Asociación de Colonos de Santa Fe no es una agrupación vecinal, sino una sociedad de empresarios que impulsa todo proyecto inmobiliario o de infraestructura que le rinda ganancias, aun afectando otras zonas de la ciudad.<sup>55</sup>

<sup>55</sup> La jornada, 06 de abril de 2011.

“Alejandro Allende y Cos es vicepresidente de la asociación de colonos y presidente de Copri; Sergio Haua, vicepresidente de Copri y presidente de la agrupación, y Francisco Martín del Campo Souza es parte del grupo Arquitectoma y dirigente del comité de proyectos especiales de dicha asociación. Las críticas de activistas, diputados locales y agrupaciones vecinales contra el fideicomiso de Santa Fe aumentaron luego de que sus representantes no atendieron el llamado de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal para que informaran sobre los recursos que ha recibido del gobierno capitalino.

Copri y Atco son filiales, y junto con OHL México son las tres concesionarias de la *supervía* poniente. Hace exactamente un año el gobierno capitalino firmó el título de concesión de la autopista urbana de cuota, cuya vigencia, a 30 años, puede ampliarse en caso de que no se obtengan las ganancias previstas” ( la jornada, 06-abril-2011).

Este tipo de autogestión urbana expuesta por los agentes que tienen el poder de decisión en Santa Fe y, que consiste en acuerdos publico-privados remarca la exclusión social que se asienta en la negación del otro y, se ve manifestada en el *paisaje* cotidiano del entorno y las practicas urbanas. Las exigencias impuestas en esta parte de la Ciudad de México, han llevado al gobierno local a adoptar políticas urbanas mas orientadas a la lógica del mercado, privilegiando la privatización y construcción de infraestructura urbana que favorece a grandes empresas e inversión trasnacional, lo que refuerza la dispersión, fragmentación y segregación del *paisaje* urbano presente en Santa Fe.

### **CAPÍTULO 3. VALORACIÓN DEL PAISAJE URBANO DE SANTA FE, CIUDAD DE MÉXICO**

Para la presente investigación se tomó como referencia la zona de Santa Fe ubicada al poniente del Distrito Federal como un espacio ideal para el análisis paisajístico de la configuración urbana manifestada en la imagen de un polo de desarrollo con sus dimensiones y alcances. Dicha tarea exige la incorporación de conceptos amplios sobre temas relacionados con la Ciudad desde una perspectiva social y reflexiva detallados en los capítulos anteriores, en este sentido se retomará la noción del *paisaje* en la que Milton Santos lo define como el conjunto de formas que en lo visible y en un momento dado, expresa las herencias que representan las sucesivas relaciones entre hombre-naturaleza.

#### **3.1 ESTRATEGIA METODOLÓGICA**

Las vertiginosas transformaciones sufridas en el ámbito urbano contemporáneo son motivo de análisis para una amplia gama de disciplinas que, desde diversas perspectivas, muestran un acercamiento teórico en la forma de entender la pluralidad de las Ciudades. La búsqueda y aplicación de métodos que expliquen la estructura social en un espacio dado ha conducido a la Geografía a su apertura disciplinar, lo que le ha aportado definiciones precisas y certidumbres teóricas, que reafirman el posicionamiento académico ante las diversas interpretaciones.

Se vislumbra, en la mayoría de sus reflexiones y discusiones, un enriquecimiento sustancial dentro del enfoque posestructuralista y humanista que redirige a la Geografía hacia la adopción de métodos de carácter transversal, que integren el análisis mediante técnicas cualitativas para construir un cuerpo semántico propio.

El presente trabajo se apoya en el paradigma metodológico cualitativo, el cual considera que todo fenómeno social en su naturaleza está centrado en contextos estructurales y situacionales. Bajo este método, García (1998) reafirma la repercusión de las técnicas arraigadas en la tradición geográfica como la observación y trabajo en campo para comprender hechos sociales. Por lo cual se infiere el carácter flexible de la investigación en cuanto supone una serie de técnicas subjetivas e inductivas que dan al investigador un amplio marco de aporte investigativo.

La elección por este método no fue arbitraria, sino que deviene de reconocer que a través de un enfoque cualitativo la investigación se ve apoyada por el significado y percepción del lugar. Se considera un posicionamiento sistemático para entender la *realidad* desde donde la entienden los sujetos que la construyen y reproducen, lo que implica recurrir a técnicas interpretativas; no obstante a pesar de la flexibilidad y amplitud con que se maneja esta metodología, no implica que no tenga límites o carezca de valides; ya que desde sus primeras aplicaciones ha sido sometida al escrutinio del rigor científico (Castro, 1996 :82).

Las técnicas utilizadas para la valoración del *paisaje* urbano de Santa Fe se basan en la clasificación de cinco fases de investigación cualitativa propuestas por Ruiz e Ispizua referidos en García (Op.cit); los cuales se manifiestan en la presente investigación de la siguiente manera:

- *Definición del problema*; este primer punto representa la determinación de abordar el objeto de estudio orientado por la connotación personal, inclinación o significado de la investigación que se pretende llevar a cabo para definir la magnitud espacio-temporal que habrá de abarcarse. En este sentido, para fines de la presente investigación se tomó como referencia el polígono descrito en el capítulo anterior, el cual será analizado mediante la expresión del *paisaje* urbano como un referendo de dicotomías dentro de la Ciudad de México, que actualmente se exhibe en la imagen de Santa Fe. Se eligió este lugar bajo tres argumentos esenciales. Primero, porque la zona representa una de las de mayor plusvalía en el Distrito Federal, lo cual supone un espacio con características propias que son poco usuales a las del resto de la Ciudad, lo que significa un escenario nítido para observar los efectos e impactos de la globalización en el *paisaje* de un polo de desarrollo. En segundo lugar, resulta una zona conocida y próxima por lo que constituye un sitio aledaño ideal para el reconocimiento de la vida cotidiana de sus habitantes y visitantes, dando al investigador una ventaja en cuanto a la continuidad del análisis del sitio. Por último, desde el punto de vista personal, resultó relevante aproximar la presente investigación hacia un espacio significativo para la Ciudad de México por los contrastes mostrados en la imagen de lujo y precariedad que coexisten en un mismo lugar; hecho que refuerza el interés de analizar la localidad de Santa Fe desde una perspectiva social cuyo resultado explique cómo es que a través de diversas



acciones, objetivos y estrategias se erige, organiza y modifica continuamente dicho espacio urbano, no sólo en términos financieros, políticos o de vanguardia arquitectónica, sino, también desde una dimensión socio espacial e histórica que en el actual ámbito de *globalización* y a partir de la proliferación de intensos flujos que la refuerzan se configura el *paisaje* urbano de Santa Fe.

- *Diseño de la investigación*; en este punto se valoran las técnicas de investigación adecuadas para obtener el mayor acercamiento a los resultados hacia dónde va dirigida la investigación. Para el presente trabajo, se ha recurrido a la exploración documental mediante diversas fuentes, lo que significa una primera aproximación investigativa y de reconocimiento contextual. Asimismo, para dicha investigación ha sido preponderante la *observación*, puesto que se parte de la idea de análisis del *paisaje* como un fenómeno social de impresión visual para lo que es necesario incorporar la técnica etnográfica llamada “observación participante” (O.P.), la cual es definida por Sánchez (2001) como una observación interna y activa que pretende dar al investigador la noción que otorgan los sujetos a las acciones y prácticas sociales que configuran un lugar dado. La distancia que mantiene el analista respecto a su objeto de estudio en esta técnica, debe dar cabida a la interacción con la comunidad de referencia de manera que pueda observar reflexiva y críticamente, los procesos que ahí suceden, siguiendo un orden lógico de recopilación de datos, trabajo de campo, interpretación y redacción del informe de manera descriptiva, de modo que se eviten juicios personales para dar la validez investigativa deseada.

La zona de Santa Fe, con sus diversos elementos y significados culturales, será el escenario a observar siguiendo los aspectos técnico-metodológicos expuestos por Sánchez (*Ibíd.*) para lograr una reflexión teórica que dote a la presente investigación de un carácter flexible y capte la visión del investigador desde el punto de vista de la sociedad residente en la zona. Para este tipo de investigación puede o no hacerse uso de encuestas o entrevistas de manera complementaria, sin embargo, para el presente trabajo no se recurrió a estos procedimientos puesto que no se considera necesario para los fines dispuestos.

Por otra parte, es necesario identificar el uso de *documentación visual* como soporte investigativo del *paisaje* urbano al ser este definido no sólo por la génesis y actores que dan forma al lugar, sino también por la manifestación física de una realidad social. Al

respecto, se han manifestado varios autores como Ball y Smith, Goffman y la obra *Balinese Character: A Photographic Analysis* de Bateson y Mead (Valles, 1997) considerada una obra clásica por el uso analítico de material fotográfico y no únicamente ilustrativo para sustentar la investigación de asociación entre la cultura y su expresión en las formas del *paisaje*. El desarrollo visual mediante fotografías, es por tanto, un referente para la presente investigación de modo que representa la exposición física del espacio y la configuración de sus elementos, lo cual significa un aporte y complemento investigativo a las técnicas de observación participante y exploración documental. Esto supone hacer uso de los métodos y técnicas cualitativas con un propósito no únicamente exploratorio o descriptivo, sino incluyente del análisis de la estructura urbana como un fenómeno social dinámico.

- *Recopilación de datos*; para este punto se recurre a la clasificación y selección de los documentos que aportarán conocimiento para apoyar la investigación llevada a cabo, de la misma forma que se habrá de compilar el material fotográfico obtenido en las visitas a la zona de estudio aunado al criterio adquirido mediante la observación del lugar.
- El *análisis de datos* puede ser llevado a cabo mientras se recauda la información debido al carácter asimétrico y a la flexibilidad del método cualitativo el cual otorga apertura investigativa en la dirección del trabajo en campo de manera que se procesan, interpretan y significan los datos recopilados para comprender el fenómeno social y sus actores.
- Por último, se procede a elaborar el *trabajo final* en donde se expone la forma en la que se recogieron y analizaron los datos con la finalidad de contextualizarlos temporal, espacial y socialmente; seguido de la presentación en forma detallada de los resultados obtenidos y las conclusiones a las que se llegó tras la investigación.

### **3.2 LECTURA DEL PAISAJE URBANO**

Los múltiples sentidos del *paisaje* urbano, sus distintas escalas y la diversidad de objetivos en su uso como herramienta de análisis pluridisciplinar, explican el carácter extenso de la metodología para abordarlo. Las consideraciones para aproximar la presente investigación al estudio social del *paisaje* como exponente de la imagen urbana advierten el uso de técnicas

cuantitativas que acerquen a la comprensión de la parte objetiva y subjetiva de Santa Fe como resultado de un proceso de construcción del lugar bajo la interpretación social del investigador.<sup>56</sup>

Estudiar el *paisaje* urbano no limita la investigación a sus aspectos más visibles, sino que los traduce identificando sus dinámicas, relaciones de poder y rasgos ideológicos evitando la “cosificación del objeto”<sup>57</sup> de manera que sea posible identificar las dimensiones del mundo asociativo, imaginativo y simbólico de los actores presentes en Santa Fe. La idea de concebir el *paisaje* como herramienta de análisis desde la Geografía social deviene de una serie de conexiones y articulaciones entre conceptos y métodos de diferentes disciplinas que dentro de las ciencias sociales han hecho uso del *paisaje* como instrumento para sus diversos objetos de estudio.

El carácter destacado del *paisaje* en el presente análisis, se basa en la reflexión distintiva de la Geografía mediante el uso de la temporalidad e intersección de escalas para conferir una condición propia al *paisaje* urbano visto desde esta disciplina. En este sentido, la porción espacio-material que representa el *paisaje* debe ser vista en relación al tiempo, en donde existen procesos enmarcados en acontecimientos (corta duración) y estructuras (larga duración); los cuales logran dotar a la investigación de sus respectivos ritmos temporales, lo que acerca al *paisaje* a “lo social”. (Cuadro 3.1)

Por otra parte, la identificación de escalas es un aspecto fundamental para abordar el *paisaje* en Geografía, puesto que la confluencia de escalas locales, regionales, nacionales o globales aunada a la temporalidad de la porción inmediata del espacio material aporta al *paisaje* un

---

<sup>56</sup> Contreras expone la diferenciación entre las formas de *hacer geografía* por los sujetos y las formas de *hacer geografía* por los geógrafos. Para el autor el conocimiento de un paisaje no se da únicamente por la experiencia directa, sino que se complementa con información adicional como lecturas, fotografías, museos, etc. Lo cual produce en los sujetos la información necesaria para identificar el lugar. Mientras que la labor del geógrafo es ver lo que se representa y seleccionar los aspectos que sirvan en su investigación de una forma lo más objetiva posible. Para la presente investigación haré uso del reconocimiento del paisaje desde lo que el autor denomina las formas de *hacer geografía* por el geógrafo, analizando y delimitando en el marco de los aspectos tangibles e intangibles representados en la parte visible de Santa Fe. (Contreras, 2009: 241-245)

<sup>57</sup> Morín (2004: 148) refiere que todo objeto de estudio incluye en él procesos y factores que asumen al fenómeno de estudio como un conjunto de conexiones que no reducen al objeto a su descripción morfológica lo cual “cosifica al objeto”.

contexto sólido que contribuye al entendimiento íntegro de lo visible; lo que no supone que el estudio del *paisaje* únicamente este limitado a la percepción. Los aportes de la arqueología en el estudio del *paisaje* reafirman que se trata de un análisis conjunto, haciendo alusión a la *metáfora del iceberg*, en donde el argumento principal se basa en que al igual que un iceberg, en los *paisajes* sólo una pequeña parte sale a la superficie, por este motivo, la utilidad de los elementos visibles se ve restringida a la etapa final de una larga secuencia de desarrollo en donde la imagen expuesta se sostiene de una serie de acciones y procesos tanto naturales como sociales (Contreras, *Op.cit.* p 251.).

De esta manera, Santos (1996) retoma la consideración de Lefebvre sobre la forma, función y estructura de un lugar dado para realizar un análisis integral del *paisaje* social. La *forma*, menciona el autor, es el espacio visible, todo lo que la vista abarca y según los fines investigativos puede ser de manera aislada o dentro de un conjunto de objetos y situaciones; desde una casa, un centro comercial o una avenida hasta una red urbana. La *función* alude al desempeño de la *forma*, tiene un significado social para el observador. Por su parte, ninguna de las dos nociones mencionadas anteriormente pueden ser vislumbradas por separado; es necesario contextualizarlas dentro de una *estructura* que acerque a las condiciones históricas del espacio, de manera que se entienda la construcción y reproducción de las formas y funciones presentes en el *paisaje*.

La lectura del *paisaje* urbano de Santa Fe se define por la unión de los axiomas propuestos por Contreras y Santos los cuales serán la base técnica de análisis interpretativo del presente trabajo de investigación en que se ha tomado como herramienta para dicho análisis el uso de material fotográfico de la zona de estudio.

**Cuadro 3.1 “Técnicas de observación del paisaje urbano”**

Autor		Contreras	Santos			
Consideraciones	Temporalidad	Forma	Función	Estructura		
	Intersección de escalas					
Representación en el paisaje	<p>El ritmo temporal enmarca la coexistencia de fenómenos y procesos en acontecimientos de corta duración y en estructuras de larga duración (estas últimas significan para Santos la historicidad). La temporalidad puede ser observada en la imagen por la fecha de creación del objeto expuesto, siendo esto el acontecimiento a corto plazo; mientras que la estructura se identifica mediante la investigación previa y viene dada por sobre posición de acontecimientos.</p> <hr/> <p>La combinación de escalas es indisoluble de los ritmos temporales y se remite a la escala local, regional, nacional o global que significa una propiedad de la imagen en cuestión. En el <i>paisaje</i> se observa la correlación entre las dos consideraciones expuestas de forma que manifiesta su espacialidad.</p>	<p>Encarna el objeto visible; está señalada en el <i>paisaje</i> por la apariencia inicial a la cual se le atribuyen calificativos estéticos o de valor óptico.</p>	<p>Implica la valoración que se le da a la <i>forma</i>. El peso social o significado bajo el juicio que el observador imprime a los objetos expuestos.</p>	<p>Representa la naturaleza histórica del espacio en donde las <i>formas</i> y <i>funciones</i> se construyen y justifican. Se observa en el <i>paisaje</i> de manera que en el conjunto de elementos que lo integran confiere orden y eje para la comprensión integral del <i>paisaje</i> en su totalidad.</p>		
	Interrogantes	<p>¿En qué tiempos se inscriben los aspectos del <i>paisaje</i> a estudiar: en tiempos estructurales o en tiempos cortos? ¿Cómo se relacionan, ya sea en oposición o en armonía los fenómenos de tiempos cortos con los de tiempos largos?</p> <hr/> <p>¿Qué alcance espacial tiene el <i>paisaje</i> expuesto? ¿Qué influencia tiene la temporalidad en la limitación de dicho espacio?</p>	<p>¿Qué elementos integran la imagen exhibida?, ¿Qué cualidades y proporciones tienen dichos elementos?</p>	<p>¿Qué representa la imagen analizada?, ¿con que intención se inscribe y dispone dicha imagen?</p>	<p>¿En qué tiempo se forjan los elementos presentes en el <i>paisaje</i>?, ¿Qué procesos han sido la base para observar lo que se exhibe en la imagen expuesta?</p>	

Fuente: Elaboración propia con base en Contreras (2009) y Santos (1996)

### 3.3 PROCESOS ACTUALES EN SANTA FE

La Ciudad, como escenario ideal del proyecto capitalista, alberga un conjunto de relaciones sociales y de poder que a lo largo del tiempo ha sido portadora de desigualdades expuestas en el ámbito de globalización como precariedad de servicios públicos, inseguridad ciudadana,

cinturones de miseria y caos vehicular; aunados a los signos de posmodernidad como vías de alta velocidad, privatización del espacio público, incremento en las medidas de seguridad, grandes centros comerciales, amurallamiento de zonas exclusivas, etc. (Figura 3.1)

**Figura 3.1 Edificios corporativos en Santa Fe**



**Fuente: Trabajo en campo, 2013**

La acelerada modernización urbana a lo largo del siglo XX en América Latina producida por incipientes desarrollos industriales, trajo consigo un elevado incremento en las comunicaciones, comercio, finanzas, habitación y crecimiento de la población que poco a poco modificó la disposición interna de las ciudades, así como sus formas de reproducción e interrelación social en un mismo espacio. Dentro de este contexto, en México han sido evidentes tanto las barreras físicas como simbólicas entre sectores específicos de la ciudad para reconocer grupos homogéneos de manera que se manifiesta una creciente desigualdad en los paisajes urbanos de distintos puntos de esta urbe.

Las ciudades ofrecen, a los países que las albergan, oportunidades de desarrollo económico y social, además de internarlos en la competitividad de las actividades mundiales. Lo que supone una eficiente plataforma para la creación y crecimiento de empresas, infraestructura y servicios que doten de una buena calidad de vida a sus habitantes. Simultáneamente, se exagera el

individualismo, que en la práctica espacial, se percibe en la desarticulación de nodos de identidad y convivencia con los sujetos próximos.

La expansión de circunstancias de progresión, no se atiende de forma regular a todos sus habitantes, lo que da pie al establecimiento de diferencias en cuanto a la inclusión social, las oportunidades de desarrollo económico, el acceso a lugares exclusivos, etc. Santa Fe, dentro de la ciudad de México, exhibe un patrón de diferenciación espacial visto desde la escala social y reforzado por la arquitectura de compañías transnacionales, zonas residenciales o bulevares ostentosos que presentan un *paisaje* dicotómico de considerables contrastes.

En el ámbito social, se han erigido lujosos desarrollos residenciales, comerciales y financieros, en tanto que a orillas de estas obras de gran prestigio, se aglutinan una amplia gama de asentamientos precarios que en el *paisaje* rompen con la continuidad visual de majestuosidad y modernidad expuesta en Santa Fe. El panorama que ahí se muestra no representa las aspiraciones de convertir a México en una nación de primer orden basados en la imagen cosmopolita de clases privilegiadas, sino que refuerza la idea de asimetría visual que el sujeto posmoderno imprime en el *paisaje* urbano.

Hablar de segregación, no supone una labor reciente para el tema de las grandes ciudades latinoamericanas; la organización del espacio se ha forjado en patrones que promueven la separación y diferenciación clasista de los individuos que la habitan desde sus orígenes, de esta manera se revelan las relaciones entre grupos diferentes dentro de un mismo espacio y la forma en que se plasma en el *paisaje* dicha complejidad.

El estudio de Teresa Caldeira (2007) revela tres etapas históricas por las que en la Ciudad de Sao Paulo se expresó la segregación en dónde se puede comparar en tiempo y contexto a la Ciudad de México, dando énfasis a la última fase, cuando proliferan los espacios privatizados, cerrados y vigilados dedicados a lo que la autora llama “enclave fortificado” y que se muestra nítidamente en Santa Fe. (Cuadro 3.2)

### Cuadro 3.2 Patrones de segregación espacial

Etapa histórica	Expresión de segregación en el espacio urbano
<b>Finales del siglo XIX hasta 1940</b>	Ciudad concentrada donde los diferentes grupos sociales se comprimen en una pequeña área urbana y se aprecian desigualdades en el tipo de vivienda.
<b>1940-1980</b>	(centro-periferia) los diferentes grupos sociales están separados por grandes distancias: la clase media y alta se concentran en barrios centrales dotados de infraestructura y los pobres viven en las precarias y distantes periferias.
<b>1980- actualmente</b>	Los diferentes grupos sociales están próximos espacialmente, pero separados por muros y tecnologías de seguridad. Los individuos de diferentes clases sociales tienden a no circular o interactuar en áreas comunes. El principal instrumento de este patrón de segregación espacial son los “enclaves fortificados”.

Fuente: Elaboración propia en base a Caldeira (2007)

Entender estos patrones de segregación socio-espacial es vital para tomar consciencia de los desafíos a los que se enfrenta Santa Fe actualmente, de manera que se pueda redirigir el crecimiento hacia espacios más equitativos mediante el *paisaje* y la transformación de la vida pública.

Santa Fe se convierte en un lugar de muros con una población posmoderna y obsesionada con el elitismo que refuerza su estatus de exclusividad. Se incorpora a partir del megaproyecto la idea de enclave fortificado, en donde, tras el decaimiento de las minas de arena y depósitos de basura, la nueva zona comercial atrae la inversión de clases altas para residir en un lugar que garantizara su separación de los “otros”, lo cual aumentó la presión y tensión entre los pobladores.

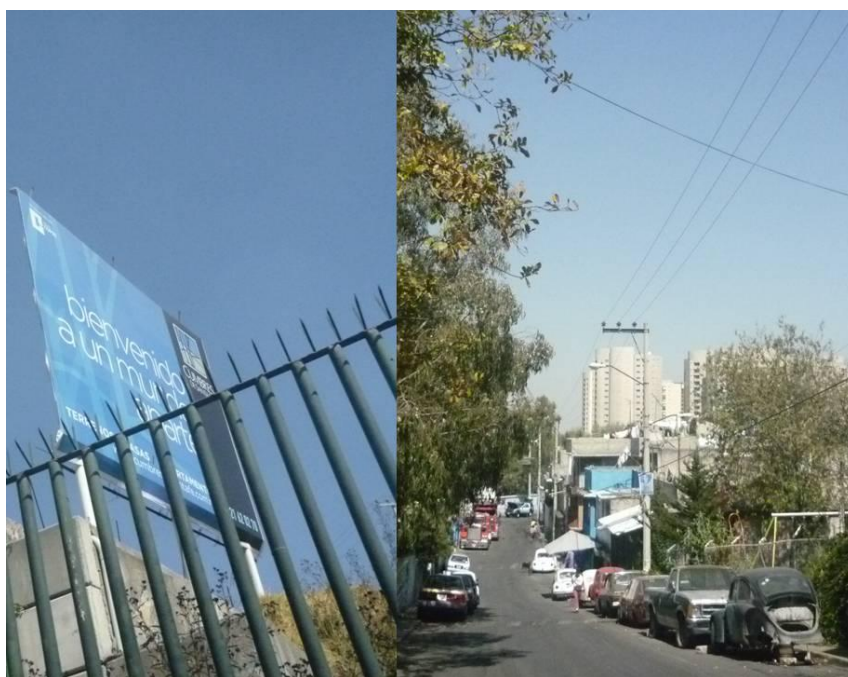
Santa Fe, en las delegaciones de Álvaro Obregón y Cuajimalpa, nació como un proyecto urbanístico sin igual. Se trató de la primera región del país con un carácter ecuménico cuyo desarrollo fue forjado por anticipado, que al ser levantado sobre hundimientos de minas y tiraderos de basura pasó a ser un proyecto de recuperación de suelo sin precedentes. La especulación fue un aliciente para que muchos desarrolladores emprendieran los sinuosos caminos de la edificación habitacional o comercial de alto rango, para concretar lo que desde el inicio, fue planeado como la zona de mayor plusvalía de la Ciudad de México.



Sin embargo, en el territorio de Santa Fe se sumerge más de una realidad; en donde el *paisaje* se torna fragmentado, dividido y segregado por todos los signos de poder que se erigen verticalmente a una altura que oscila entre los 100 y 150 metros con formas caprichosas, colosales espectaculares de firmas internacionales, que venden el deseo de una forma de vida inaccesible para una gran mayoría de los mexicanos que transitan la zona y que en conjunto esconden la realidad que se vive a pocos metros de distancia. (Figura 3.2).

Transitar por las colonias que delimitan el polo de desarrollo de Santa Fe, refleja la ineficacia del desarrollo social análogo, mediante un panorama visual tan imponente como preocupante, representado por asentamientos irregulares, hacinamiento popular, insalubridad, problemas de iluminación, casas improvisadas con techos de lamina, niños jugando en condiciones precarias y poco impulso por unirse al desarrollo que se ve sesgado por vías de alta velocidad.

**Figura 3.2 Espectacular anunciando la entrada a Santa Fe y Vista desde su colindancia**



Fuente: Trabajo en campo, 2013

La aparición de conjuntos residenciales y comerciales dentro del megaproyecto Santa Fe, presume una ruptura espacial que modificó la disposición vial del lugar beneficiando al sector que circula en automóvil hacia sus hogares y áreas de trabajo; sin embargo, para sostener el estilo de vida cómodo que desean, es necesario contratar a personas que cumplan con los servicios domésticos o labores de construcción. Estas personas en gran medida son vecinos de la zona residencial; que para desplazarse a su lugar de trabajo tienen que caminar entre coches blindados en un carril confinado en sesenta centímetros a ras de suelo.

En la figura 3.3, la imagen superior izquierda fue tomada en el tramo que conforma el Puente de los Poetas, zona que es transitada en su mayoría por automóviles particulares (muchos de ellos de lujo). No obstante también representa la vía de acceso de habitantes de las colonias marginadas a sus lugares de trabajo; debido a que esta avenida es considerada de alta velocidad, las pocas rutas de transporte público de la zona no tienen permitido el asenso/descenso de pasajeros en un área cercana al kilómetro de distancia, por lo que dichas personas deben caminar hasta sus lugares de trabajo por un acotamiento insuficiente que no garantiza su protección.

La imagen de trabajadores caminando por la estrecha ruta o esquivando automóviles es una imagen recurrente en la Avenida Carlos Lazo, Santa Fe. Por su parte, la imagen inferior izquierda, muestra la entrada principal del hospital ABC, que es considerado dentro de los recintos médicos más exclusivos por sus altas cuotas, que van desde \$1,000 por consulta general y de \$ 1,500 a \$3,000 en consulta especializada. En la fotografía se observa la amplitud de acceso vehicular contrapuesta a la angosta franja delimitada por conos de seguridad en tonos naranja, que se destina para los empleados que no se transportan en vehículo particular y que, sin embargo, también necesitan acceder al recinto hospitalario; en la imagen del lado derecho se aprecia una reiterada estampa de las vialidades que tejen las arterias principales de la nueva zona de Santa Fe, en dónde las aceras inexistentes son una expresión del poder de las clases altas que transitan a gran velocidad y niegan un espacio digno a personas que integran el *paisaje* exclusivo de sus avenidas.

**Figura 3.3 Área de uso peatonal**



**Fuente: Fotografía tomada en campo, 2013**

Otro aspecto relevante, en cuanto a las vías de comunicación, es la sobrepoblación de edificaciones que originan graves problemas viales en las principales avenidas, las cuales a lo largo del día se ven saturadas de vehículos de residentes, visitantes y trabajadores de la zona, provocando un caos que acentúa las disparidades entre colonias aledañas. Vecinos del lugar han manifestado en reiteradas ocasiones que la falta de atención a sus demandas por parte de las autoridades públicas puede provocar conflictos internos.

Al respecto, un artículo publicado por *La Jornada*, subraya la manera en que vecinos de colonias populares de Santa Fe manifestaron que la construcción indiscriminada de edificios en la zona de alta plusvalía, podría generar una "guerra entre pobres y ricos", puesto que dichas edificaciones ocasionan graves problemas viales. Además de exponer que en "la zona de los ricos" el entorno urbano se mantiene en buenas condiciones, mientras que en sus colonias no hay siquiera lugares de esparcimiento para sus hijos, a pesar de que hay espacios como la Alameda Poniente, la cual se encuentra en el abandono y a la cual sólo se permite el acceso los domingos cuando hay partidos de fútbol. Declara un vecino entrevistado que "lo peor es que

siguen construyendo indiscriminadamente, lo que, por supuesto, atrae a más personas y dificulta aún más el tránsito", además de hacer edificaciones en lugares de relleno sanitario, "lo que representa un peligro en caso de un temblor". Los habitantes de las colonias que rodean la zona de lujo opinan que "los ricos pretenden sacarnos de aquí". (Cruz 2007)

Entre mayor opulencia hay en el sitio con ese ánimo prevaleciente de primermundismo, más evidentes resultan las contradicciones propias del tercer mundo. La distribución diferencial de acceso a la zona contribuye a la formación de espacios segregados, aun cuando las decisiones políticas actuales pretendan integrar a México dentro de la centralidad mundial mediante planes improvisados de reestructuración espacial, con medidas como la puesta en marcha del proyecto llamado Supervía Poniente, la cual responde específicamente a intereses de los influyentes desarrolladores de la nueva Santa Fe; y que evidentemente no está hecha para todos.

El diario de circulación nacional "El Economista", realizó un estudio sobre el rescate inmobiliario que representa la Supervía Poniente para los inversionistas de Santa Fe. En entrevista con el secretario de Obras y Servicios del Distrito Federal, Fernando José Aboitiz Saro, considera que esta obra, con un costo de 6,000 millones de pesos, dará fluidez al tráfico en la zona, donde un viaje de dos a cuatro horas en horario pico podría reducirse a 30 minutos. Asimismo, afirma: "No sólo se requieren acciones para que siga creciendo (Santa Fe), sino que también se requieren acciones para que lo que ya está desarrollado no se colapse y que una zona de gran valor no se empiece a deteriorar rápidamente" (Ramírez 2012). Por su parte, los vecinos afectados con reubicaciones y problemas ambientales derivados de dicha construcción, siguen pagando el precio de vivir a orillas de los beneficios que pasaran a gran velocidad sobre sus hogares.

Por otra parte, se encuentra la construcción de condominios cerrados para grupos de alto poder adquisitivo que manifiesta un cambio notorio en la estructura interna de Santa Fe. Las rejas electrificadas, los guardias vigilando los accesos, las plumas de entrada y salida para automóviles, las cámaras en funcionamiento 24 horas; son representaciones violentas de privatización del espacio público que acentúan el contraste con el entorno inmediato. (Figura 3.4)

La búsqueda de estatus y la gestión inmobiliaria privada, presente en Santa Fe, asemejan el estilo de vida norteamericano, denotan una tendencia a la apropiación y control del acceso a las áreas públicas de zonas residenciales, así como promueven la delimitación de entrada a un solo estrato socioeconómico que exige la exclusividad, limitando la posibilidad de promover la incorporación de personas catalogadas como no deseadas.

**Figura 3.4 Medidas de seguridad y vigilancia**



**Fuente: Trabajo en campo, 2013**

La condición posmoderna que ha visto emerger a Santa Fe en expresiones urbanas de aspiración al acenso socio-económico, se plasma en los elementos que integran el *paisaje* mostrado en sus rascacielos plagados de publicidad dirigida al sector más acomodado de la sociedad mexicana, a las avenidas que enmarcan los conjuntos vanguardistas de firmas internacionales y que poco invitan a un extraño a pertenecer al lugar que transitan; entre otros símbolos visibles como invisibles que delimitan un *paisaje* contrastante.

De esta manera se infiere, que Santa Fe actualmente representa un *paisaje* de segregación acentuado por la división espacial de sus conjuntos habitacionales, la dimensión de edificaciones audaces, la excesiva vigilancia, restricción de acceso y las vialidades poco favorables para optimizar el desplazamiento peatonal. La disposición diferenciada de objetos

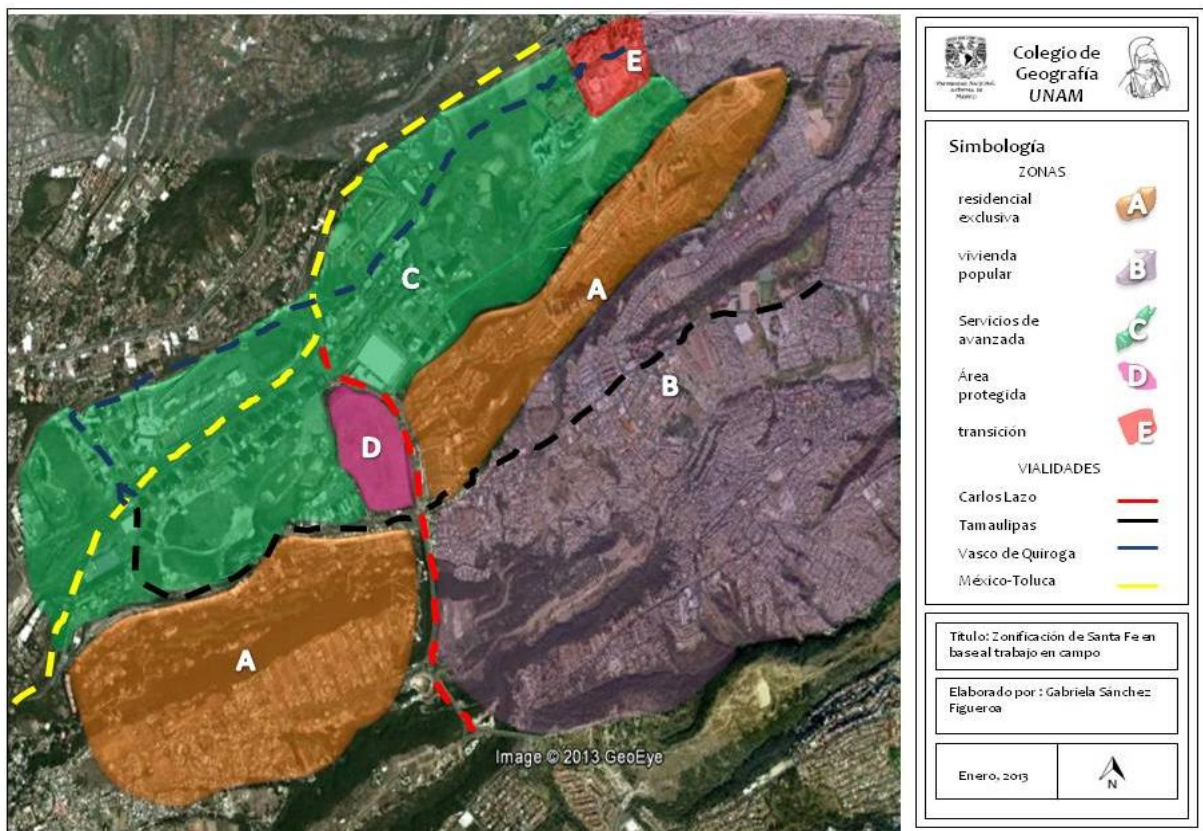


vista en la zona de estudio, consolida las identidades de grupos ascendentes que debilitan el sentido comunitario y refuerzan la noción individualista del espacio; acto que será evaluado a mayor detalle en el siguiente apartado.

### 3.4 Evaluación del paisaje urbano de Santa Fe

Para la evaluación paisajística del núcleo urbano poniente se realizó una delimitación basada en la observación en campo, en donde se encontró una tendencia a la dispersión y disociación del espacio lo cual genero los polígonos mostrados en la siguiente figura:

Figura 3.5 Zonificación de Santa Fe



Fuente: Elaboración propia, 2013

Las cinco zonas son delimitadas por cuatro vialidades de alta velocidad que definen en el lugar los accesos principales hacia la zona desarrollada de Santa Fe se observan de la siguiente manera:

1. **Zona A.** Establece un perímetro discontinuo abarcado por la zona residencial exclusiva; en dónde la porción sur poniente, en su mayoría, pertenece al fraccionamiento “Bosques de Santa Fe”, mientras que el segmento nororiente conjunta una amplitud de condominios cerrados y pequeñas plazas comerciales destinados al abasto interno.
2. **Zona B.** Dibuja el aglutinamiento de vivienda popular próximo en su mayoría a la zona A. Aunque la distancia física no abarca más de treinta y cinco metros, el recorrer esta distancia lleva al visitante a una sensación de mundos alejados por varios kilómetros.
3. **Zona C.** Presenta los servicios de avanzada contenidos en corporativos como Grupo Bimbo, Movistar, José Cuervo, Corporativo Chrysler, KMD Architects, Corpo KOF, Grupo Alsum, entre otros. Los cuales muestran caprichosas formas arquitectónicas que refuerzan los símbolos de poder que ahí se inscriben.
4. **Zona D.** Es un área protegida denominada Alameda poniente que restringe su uso debido al riesgo sanitario que conlleva la acumulación de gases y residuos de los antiguos vertederos de basura.
5. **Zona E.** Marca una evidente transición sobre la avenida Vasco de Quiroga en donde un conjunto de lotes se aferran a permanecer en su sitio, incluso ante la acercación de nuevas cuotas vinculadas al cambio no consultado de uso de suelo; lo cual anticipa la metamorfosis que habrá de sufrir el *paisaje* con la inmediata presencia del corporativo Televisa, Santa Fe. El tránsito en dirección este-oeste sobre la avenida principal hasta sus inmediaciones a la glorieta Vasco de Quiroga, va dejando en esta ruta una gran diversidad de servicios de transporte público abastecido hasta su máxima capacidad de personas que provienen de Observatorio y el Pueblo de Santa Fe, que ven en dichos medios, su único pase de entrada o al menos aproximación para llegar a sus empleos

abogados hacia la prestación de servicios domésticos, mantenimiento de jardines y edificios, labores de construcción o puestos de menor jerarquía dentro de corporativos.

6. **Las vialidades.** Representan los principales accesos al área del megaproyecto Santa Fe, constituidos por la avenida Carlos Lazo, Tamaulipas, Vasco de Quiroga y la carretera México – Toluca que, en un tramo, se convierte en la ampliación Paseo de la Reforma. Dichas avenidas se utilizan como vías de alta velocidad, por lo que esporádicamente se puede ver transporte público transitando sus carriles. El tránsito cargado es un *paisaje* cotidiano entre semana; el congestionamiento vehicular manifiesta la mala planeación de crecimiento urbano para la zona poniente que corresponde al desarrollo comercial. La nueva autopista urbana “Supervía poniente”<sup>58</sup>, ofrecida oficialmente como una solución que intenta contrarrestar los efectos del asedio automotriz<sup>59</sup> y como conexión entre Santa Fe y el resto de la Ciudad, no difiere de un proceso que favorece al sector acomodado del lugar y excluye a los “otros”.

Para abarcar el área de estudio se realizaron cortes sobre el mapa de zonificación que resultan claves para entender el papel del *paisaje* urbano en el análisis de Santa Fe. Por su trascendencia en la investigación, serán analizados los polígonos A, B y C.

La Figura 3.6, muestra la imagen aérea de la zona residencial Bosques de Santa Fe y la colonia popular Santa Lucía, que representan los polígonos A y B, y que en su parte inferior exhibe

---

<sup>58</sup> En un artículo publicado por *La jornada*, se informa sobre la inauguración del primer tramo de 1.9km de la Supervía poniente comenzada en el mandato de Marcelo Ebrad como regente del Distrito Federal, la cual tuvo una inversión de mil millones de pesos. Se ratifica que durante quince días, el uso será gratuito y los automovilistas después de este lapso pagarán un peaje de cinco pesos por kilómetro recorrido, de igual manera, se pondrá en circulación una red de transporte público de la línea 2 del Ecobus que cubrirá la ruta Las Águilas- Santa Fe con una tarifa de cinco pesos. El hecho de construir dicha obra mediante concesiones públicas a empresas Españolas, es una malversación más por parte del Gobierno del Distrito Federal en donde queda claro, que la tarifa va designada a convertir la vialidad referida en una vía de uso exclusivo para los adinerados con prisa por entrar a su lugar amurallado, y para sus sirvientes aglutinados en un transporte impuesto que entra en su concepción de vehículo ecológico- tolerable, lo que representa una clara discriminación social. (Gómez 2012)

<sup>59</sup> En los lapsos de estancamiento vehicular, se pueden observar trabajadores de la vía pública (franeleros, limpia vidrios, vendedores ambulantes) interactuando con automóviles deportivos y camionetas con vidrios polarizados, que en esos momentos toman conciencia de que se encuentran dentro de la Ciudad de México, por más barreras que pretendan anteponer a una realidad de desempleo y pobreza prevaleciente en una amplia porción de la sociedad contemporánea.



acercamientos fotográficos a cada zona. La imagen denota la densidad de viviendas que en el área correspondiente al polígono A se manifiestan de manera ordenada y armónica, escalonadas a manera de terrazas artificiales con espacios amplios para el paso vehicular, extendidas áreas verdes y una vista panorámica encerrada en su conveniente hundimiento estructural que favorece la limitación al *paisaje* monótono construido por sus habitantes. Al otro lado de la avenida, se observa un fenómeno totalmente opuesto. La expansión habitacional de la zona B se presenta como sobrepoblación mal distribuida sobre la barranca, sin espacios abiertos ni notables áreas verdes en sus inmediaciones. La repartición aleatoria de asentamientos en zonas altas, permite la vista de sus ocupantes hacia el *paisaje* creado por rascacielos y modernos edificios que remarcan la noción de lo privado y restringido como una realidad ineludible.

**Figura 3.6 Acercamiento a la zona A y B**



Fuente: Elaboración propia, 2013

En la figura 3.7 se exhiben fotografías tomadas en el polígono A, correspondiente al conjunto habitacional Bosques de Santa Fe. El acceso restringido a la zona, condujo a reducir notablemente la producción fotográfica; la principal limitación se encuentra en la circulación condicionada al uso del automóvil sobre estrechas avenidas de alta velocidad, las cuales se ven amuralladas siguiendo la forma de antiguos cerros adornados con jardines verticales o espectaculares que anuncian la entrada a un mundo aparte.

La oferta de una alternativa de vida en la ciudad infiere la exclusividad de un grupo homogéneo que evita la incorporación de diferentes grupos sociales, quedando anulada la integración colectiva y dando mayor valor a la privacidad doméstica y la exclusividad residencial.

Lo más próximo al conjunto residencial, a lo cual se puede acceder, se acotó a cincuenta metros del primer cerco de seguridad privada que anuncia a las personas ajenas que ese es un espacio privado al cual no se permite la vista más allá del túnel de acceso (únicamente vehicular) para residentes del lugar.

El modo de conocer la esfera residencial que se oculta entre firmes medidas de restricción se reduce al uso de imágenes satelitales o a su página oficial de internet en donde los desarrolladores de Bosques de Santa Fe anuncian que es un exclusivo desarrollo residencial localizado en el corazón de la zona de Santa Fe, en la Ciudad de México. Entre sus atractivos destaca un club con un campo de golf de 9 hoyos diseñado por Jack Nicklaus, canchas de tenis, alberca y casa club, así como andadores y grandes espacios verdes en un área de más de 100 hectáreas.

Ventajas como seguridad las 24 horas, sus atractivos y la proximidad con uno de los principales centros de negocios y comerciales de la ciudad, proporcionan a sus residentes una calidad de vida sin paralelo, según la versión de su página web. Entre los espacios que cotidianamente pueden utilizar los residentes se encuentran canchas de tenis, canchas de pádel tenis, cancha de fútbol para 9 personas, gimnasio, salón de spinning, salón de pilates, salón para otras actividades ballet, jazz, tae kwon do, alberca cubierta de 25 m con 6 carriles para nado, alberca exterior con chapoteadero y asoleadero, salón para clases artísticas y ludoteca. Es decir cualquier residente tiene todo lo necesario dentro de dicho espacio para no salir al mundo que

niegan detrás de sus barreras en donde la pertenencia a la comunidad privada que ofertan, promueve la idea de viviendas orientadas hacia el interior que entre sus muros apartan el *paisaje* cotidiano de la Ciudad de México y denotan que la relevancia se concentra en personas iguales a ellos. (<http://www.bosquesdesantafe.com>)

**Figura 3.7 fotografías tomadas en la zona A**



**Fuente: Elaboración propia, 2013**

Por su parte, la figura 3.8 enmarca tres fotografías tomadas en la colonia Santa Lucía localizada a un costado de Bosques de Santa Fe. Las diferencias en el *paisaje* son inmediatas. La colonia popular, se erige sobre deficiente estructura urbana que presenta en su interior calles deterioradas, escaso alumbrado público, lotes baldíos, multifamiliares sin áreas verdes o espacios recreativos, innumerables comercios ambulantes y locales fijos dedicados a la oferta de abarrotes, vulcanizadoras, servicios mecánicos, estéticas, carnicerías, panaderías, farmacias minoristas, etc.

La inadecuada distribución vial aunada a la sobrecarga de transporte público y particular, produce un ambiente caótico mientras se recorre el lugar con una vista repleta de construcciones en tonos grises, inagotable cableado, antenas de televisión de paga y postes mal sostenidos que se consuman con la vista panorámica del nuevo Santa Fe, que representa un mundo tan cercano como distante.

**Figura 3.8 Estructura urbana de Santa Lucia**



**Fuente: Trabajo en campo, 2013**

Un patrón similar se observa en la dispersión y evidente tendencia hacia la amplitud espacial que se concreta y acentúa con la contigüidad de dos zonas contrastantes, resaltadas en la Figura 3.9. Los polígonos A, E y C, delimitan un cerco paisajístico que da la sensación de encierro a la colonia popular; sumida en un acceso sinuoso y poco reconocido, si se transita por la avenida Vasco de Quiroga.

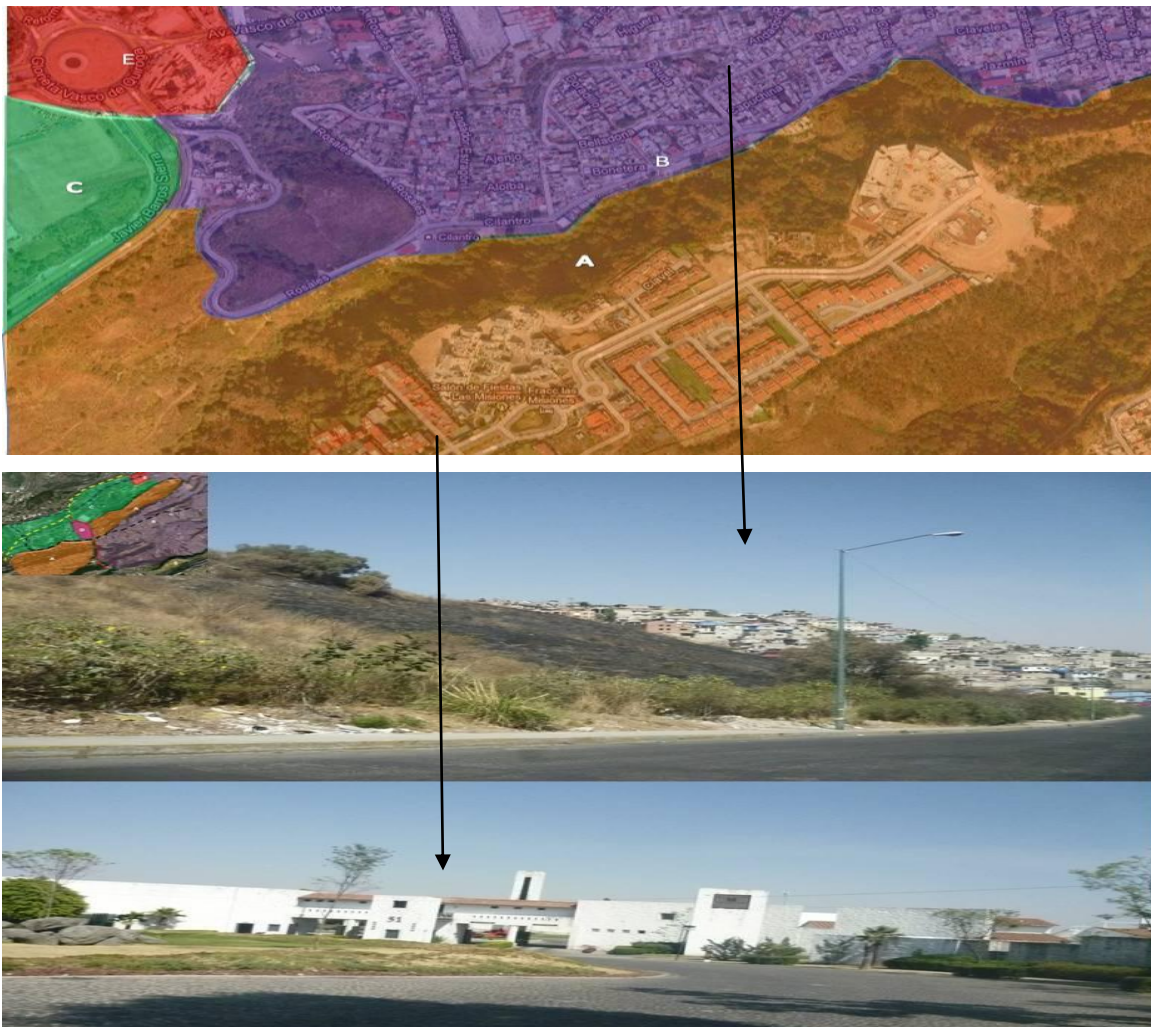
La imagen aérea advierte a la zona A como un espacio acordonado por el cinturón verde que se vende a los residentes con la idea de “Bosque propio” y que actúa como perímetro de seguridad que mantiene distantes a los habitantes del polígono B, contribuyendo a los anhelos



de una convivencia únicamente entre semejantes de la clase acomodada que ocupa dichos fraccionamientos.

El deterioro y desordenamiento de la zona B, manifiestan la repentina reubicación de pobladores procedentes de las zonas otorgadas por el gobierno a los desarrolladores del Plan maestro Santa Fe. Entretanto que las condiciones de vida de la zona A nororiente, se traza en calles sostenidas por empedrados que anuncian la “entrada” a conjuntos habitacionales exclusivos, adornados con glorietas extravagantes a las que arquitectos y diseñadores suman valor y rodeados de vegetación bien conservada por la mano de obra que mantiene la belleza esperada por los inquilinos.

**Figura 3.9 Acercamiento a la zona A nororiente y B**



La zona A nororiente simula visualmente un *suburb* norteamericano, pues advierte en sus formas de diseño la imitación del estilo de vida publicitado por Estados Unidos a las clases media y alta. Desarrollos verticales que impiden la identidad colectiva a través de accesos vehiculares con previa autorización de algún vigilante y una credencial que identifique al visitante como persona grata. (Figura 3.10)

Un angosto espacio al extremo de la entrada principal anuncia el acceso peatonal para los empleados del lugar. La entrada y salida de trabajadores, que son las únicas personas que acceden al lugar a pie, en un gran número de los conjuntos habitacionales, debe ser a través del paso por detectores de metal y armas, al que deviene un vigilante que se cerciora de que no ingrese algún objeto que ponga en riesgo a sus patrones o que de salida lleve consigo más de lo que le pertenece.

Se observan decenas de pisos elevándose. Desde fuera de los edificios residenciales todo aquel que no pertenece al lugar parece pequeño e insignificante. El objetivo es logrado por el *paisaje* exclusivo. La amenaza que supone la penetración de clases de diferente jerarquía económica a su espacio de lujo y confort se ve sesgado por las barreras visibles e invisibles que se complementan para mostrarse enclaves que lejos de ser nítidos muestran los claroscuros de una sociedad dividida y fragmentada.

La distancia advierte más en un concepto impuesto por el prejuicio clasista, que en una consideración espacial. La vista hacia el interior de los fraccionamientos es acotada a la vía pública, que al ser de alta velocidad limita la contemplación y mucho más la toma de fotografías que lleven al entendimiento o simple apreciación de un lugar que no refleja el común de las necesidades metropolitanas.

El tejido urbano del polígono A, traza edificios de elevado valor comercial que alternan su espacio con exclusivas boutiques y plazas de abasto específico para satisfacer la demanda local. El escenario expuesto en sus calles en poco coincide con su colindancia norte. Al estar adentrado en lo que semeja una burbuja repleta de prominentes torres departamentales que se erigen en este espacio, el espectador percibe un *paisaje* ensimismado, colmado de logotipos que invitan al consumo de novedosos productos de origen europeo, a cambios de *look* que

aproximen al arquetipo de belleza americana o a degustar comida molecular y simular de esta manera la pertenecía a un lugar que niega la realidad contigua.

**Figura 3.10 Accesos y vialidades de la zona A nororiente**



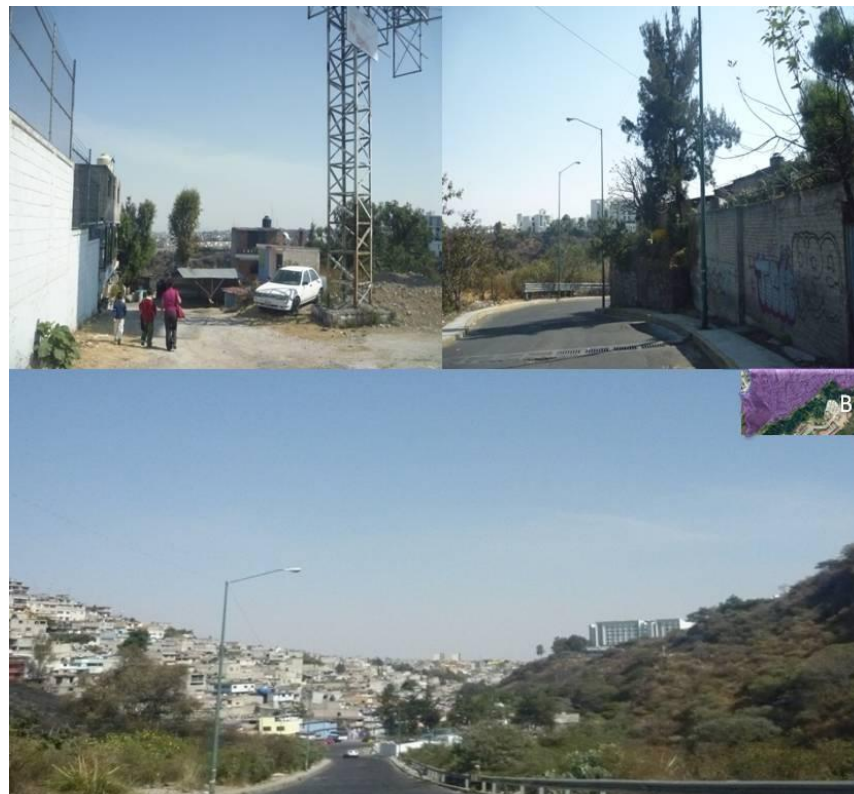
**Fuente: Trabajo en campo, 2013**

En un evidente contraste con la zona A, la zona B muestra un *paisaje* de viviendas levantadas por la autoconstrucción, asentamientos irregulares, bardas dibujadas con *grafitis* de pandillas locales, infraestructura precaria y servicios deficientes, sumidos en la vista hacia elevados condominios verticales y fraccionamientos que se intentan ocultar y al mismo tiempo se muestran como signo de poder detrás de muros verdes. Las colonias aglutinadas en esta zona, se convierten en barrios olvidados por la sociedad y la autoridad encargada de la dotación de servicios públicos, seguridad y bienestar imparcial.

El crecimiento de viviendas provisionales sobre las inestables barrancas, atiende a la demanda popular. Los estigmas territoriales hacen que en esta zona no se vea a “los ricos” de Santa Fe, los autos lujosos y espectaculares de pretensiosas marcas internacionales permanecen ausentes de este lado. En estas colonias es recurrente la imagen de estrechos callejones que hacen inaccesible la circulación de automóviles, a madres de familia caminando por laberintos repletos de construcciones inconclusas con los niños que salen de escuelas públicas, a hombres y mujeres que van rumbo a sus trabajos al otro lado de la barranca, a jóvenes que en su manera de evadir la realidad que se dibuja a través de las ventanas se refugian en drogas o vandalismo urbano, a personas que vagan por las calles mal trazadas o caminos sin pavimentar.

La imagen que revela el polígono B evidencia las dicotomías de una sociedad que esparce pobreza y marginalidad arbitrariamente, mientras que concentra opulencia y exclusividad en lugares diseñados para aislarse y eludir a los menos favorecidos.

**Figura 3.11 Paisaje urbano de la zona B**



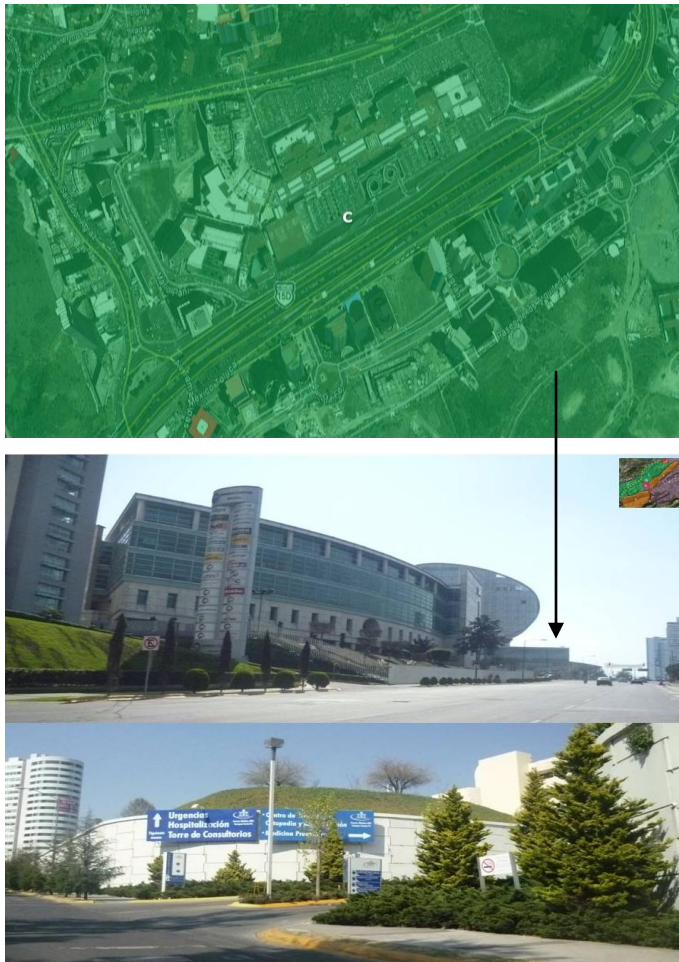
Fuente: Trabajo en campo, 2013



Por su parte, la zona de mayor desarrollo financiero muestra en su porción superior un acercamiento satelital a la zona que concentra lo que Sassen define como servicios de avanzada. La monotonía arquitectónica prevalece en equilibrio en el polígono C; el *paisaje* se compone de estructuras de notables dimensiones espaciales, así como interconexión ordenada con pasos vehiculares. La verticalidad del sitio reproduce y consolida las relaciones de poder y los símbolos de *estatus* de manera violenta y visible. (Figura 3.12)

En la parte inferior, se observan fotografías de las amplias avenidas que impiden la interacción entre individuos, así como la entrada principal al hospital ABC que en su inmensidad se sobreentiende que el acceso es restringido.

**Figura 3.12 Acercamiento a la ZEDECSF**



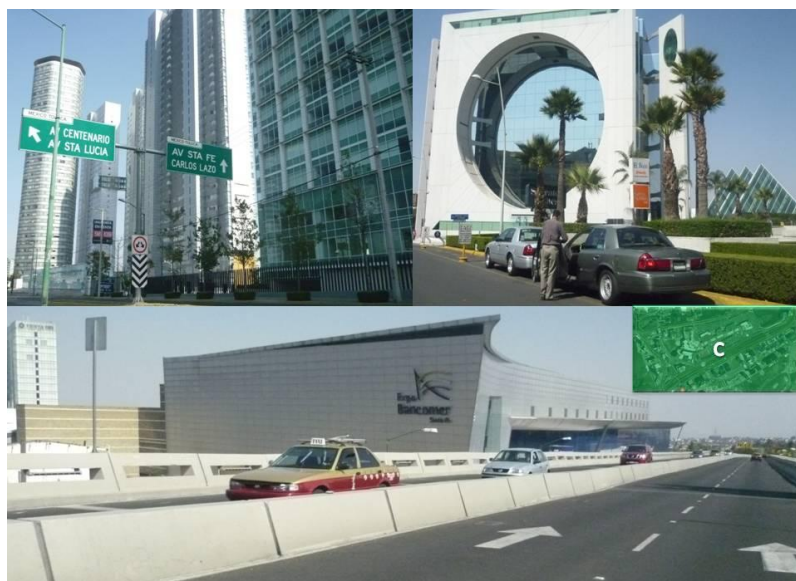
Fuente: Elaboración propia, 2013

Las avenidas de la zona de servicios de Santa Fe son anchas, en su mayoría tienen tres carriles por sentido, que exigen la dependencia del automóvil, tanto por comodidad de desplazamiento entre amplios trayectos, como por la idea adquirida de mejor posicionamiento social en contraposición a caminar por las banquetas que reflejan rayos solares de los monumentales edificios que se presentan como la incorporación de ese fragmento de la Ciudad al consumismo global.

El tránsito por el área financiera - comercial de Santa Fe, remarca la importancia de ver a la ciudad como algo más que un conjunto de formas geométricas. La necesidad de entender a los espacios urbanos como producto social, humaniza el *paisaje*, que desde la perspectiva vista en las fotografías de la zona C, parece prescindir de la relación sujeto-lugar, en donde se diluyen las identidades de los actores que la configuran.

Hoteles, restaurantes, centros comerciales, salones de conferencias, edificios financieros, pabellones que exhiben automóviles de lujo, bares, instituciones escolares privadas y empresas televisivas, son custodiados por personal de seguridad privada y circuitos de video enlazadas al gobierno central. La imposición violenta de estos métodos de sectorización confirma que la invitación al lugar, no es igual para todos.

**Figura 3.13 Torres departamentales, Hotel Sheraton y Centro de exposiciones Bancomer ubicados en la zona C**



Fuente: Trabajo en campo, 2013

El análisis de los cortes realizados al mapa de zonificación, muestra la realidad de un *paisaje* segregado, basado en la configuración espacial del tejido urbano de Santa Fe. La noción percibida en el estudio de campo, se justifica con la imagen expuesta en los diferentes polígonos que revelan las relaciones de poder inscritas en la idea de diferenciación y exclusión antepuesta por los signos de homogeneidad elitista en un lugar que históricamente albergó personas de los estratos sociales menos favorecidos.

El estudio de los segmentos de Santa Fe, como visión inmediata de un proceso histórico, social, político y económico, permite descifrar las fronteras, a veces invisibles, de un territorio fragmentado. Para ilustrar la noción de *paisaje* como categoría de análisis que interrelaciona la temporalidad, intersección de escalas, forma, función y estructura bajo el esquema proyectado en base a Contreras (2009) y Santos (1996), las siguientes figuras serán analizadas interpretando imágenes que representan espacios concretos que asisten a la comprensión del *paisaje* urbano de Santa Fe.

**Figura 3.14 Entrada a Santa Fe por el Puente de los Poetas**



Fuente: Elaboración propia, 2013

La figura 3.14 muestra la entrada a Santa Fe por el puente de los poetas. La imagen se inscribe en tiempo actual; en una era de comunicaciones y transportes que rinden cuentas a la globalización imperante. Los elementos capturados en la imagen, exhiben el sentido en que Santa Fe ha sido diseñada: una avenida de alta velocidad que delimita tres carriles por sentido. En el carril central avanza un automóvil deportivo, de modelo reciente, y costado en lo que parece una fortuna, para las personas que lo ven rebasar el transporte colectivo que los traslada a la zona moderna de Santa Fe.

El paso vehicular ofrece la bienvenida a un mundo aparte, el anuncio parece dirigido a todo aquel que pueda leerlo, pero la intención va encauzada a quien puede pagarlo. Un mundo aparte tiene el doble sentido impreso en su advertencia: para los ricos de la Ciudad, infiere la entrada a un mundo que se deslinda del caos inmerso en la sociedad; mientras que para los otros, la gran mayoría de habitantes del territorio nacional; un mundo aparte aclara el restringido acceso al que se verán limitados al “entrar” en una zona que asemeja el estilo de vida norteamericano.

En el extremo derecho de la imagen se ve, entre una reja que custodia el espectacular de bienvenida y la plancha de asfalto, un acotamiento de plásticos amarillos que simulan la rigidez necesaria para proteger la integridad de los transeúntes que se adentran a su zona de trabajo, en donde les remuneran la limpieza, construcción, mantenimiento y vigilancia de zonas habitacionales y comerciales que tiempo atrás, los expulsaron de lo que formó parte de su lugar de identidad.

La amplitud de la calle, pretende alejar a los grupos sociales que no comparten la estética elegante y cosmopolita pretendida por las colonias ostentosas que cubren la zona de antiguos basureros. El puente divide el lugar en dos partes: la zona residencial del sector más afluente de la ciudad, contrapuesto al grupo popular de personas reubicadas por las autoridades tras la expropiación de los depósitos de basura y el desalojo de su lugar de habitación y empleo.

La tendencia a la división social del espacio, resulta evidente en la imagen analizada que mediante la publicidad invasiva de anuncios tendenciosos y accesos, que si bien no son del todo privados, poco favorecen el libre tránsito de personas que no tengan un vehículo particular,

crean un *paisaje* agradable para las clases acomodadas que ven asegurada su tranquilidad pragmática y visión introspectiva. Contrapuesto con un *paisaje* que para los otros, indica la falta de pertenencia el lugar repleto de símbolos que los aleja y excluye.

**Figura 3.15 Edificios corporativos sobre antiguas minas**



**Fuente: Elaboración propia, 2013**

La figura 3.15 refleja una imagen construida en tiempos asimétricos; se ubica en la antigua zona minera de Santa Fe, que actualmente responde a los mecanismos de construcción deliberada de centros financieros. Se trata de unidades de objetos sobrepuestos al tiempo, que han dejado como testigo a la única mina a cielo abierto que no ha sido cubierta por elevados edificios.

La fotografía expresa un centro de negocios que responde a las pautas de competencia y consumo que supone el presente proceso de globalización. Santa Fe se incluye en un ambiente



que se compromete con los intereses impuestos por el mercado internacional; que dentro del contexto nacional absorbe el peso de figurar como un polo de desarrollo. La construcción de los objetos que componen la imagen no pueden ser comprendidos en su totalidad si no se toma en cuenta las condiciones en que se logró sobreponer dichos elementos en un mismo espacio.

La expropiación de minas dadas en concesión a inversionistas de firmas competitivas a nivel internacional, se da en el marco de neoliberalismo, asumido por el gobierno local para impulsar el crecimiento y proyección de la Ciudad de México a nivel mundial. La modernización económica y el mejoramiento en las tecnologías de comunicación, en poco tiempo vislumbró a Santa Fe como un polo de desarrollo capaz de albergar los mejores desarrollos inmobiliarios y empresas capitalistas, que sustituyeran los socavones dejados en el área por las minas de arena que dotaron de material a las construcciones de la zona metropolitana en el contexto de expansión urbana.

Los elementos visuales que conforman la imagen, exhiben un área desierta que tiempo antes formó parte de las abundantes minas de la región. La antigua zona de excavación se ve delimitada por vanguardistas diseños de torres residenciales y comerciales, que hacen necesario el uso de elevadores acondicionados para subir los cuantiosos pisos que los erigen como un símbolo de que las dimensiones de la ciudad, se deben medir en comparación a sus niveles.

Una avenida en línea recta conecta directamente con los rascacielos, la distancia parece larga si se recorre a pie por la estrecha banqueta apostada en la parte derecha de la imagen. La sensación de requerir un automóvil se hace más notoria con el abrumador calor producto del reflejo solar de las micas de cristal que cubren los enormes edificios, que en su dimensión trascienden a todo individuo.

La temporalidad e intersección de escalas de la figura 3.15 se muestra como un concepto indisociable para el entendimiento del *paisaje*, en donde se intercalan elementos que reconocen a diferentes procesos históricos, a la vez que responden a intereses que van de lo global a lo local. Las cualidades y proporciones de los objetos que construyen la imagen,

denotan la intención con que se dispone la configuración de un área de crecimiento económico orientada a la aspiración de un estilo de vida, que contrasta con el horizonte que se puede percibir a través de los cristales de los edificios inteligentes: una imagen de desigualdad y pobreza que consume al resto del tejido urbano.

El *paisaje* urbano, que se analiza, es resultado de procesos de larga duración y en constante dinamismo. En medida de estas disposiciones, debe ser valorado desde una perspectiva diacrónica que ayude a comprender, que el lugar es resultado de la interacción e influencia del individuo sobre su espacio, en el cual imprime el sentido de momentos históricos y culturales estratégicos que dotan al *paisaje* de elementos visibles y simbólicos.

**Figura 3.16 Asentamientos en las proximidades de la zona comercial de Santa Fe**



Fuente: Elaboración propia, 2013

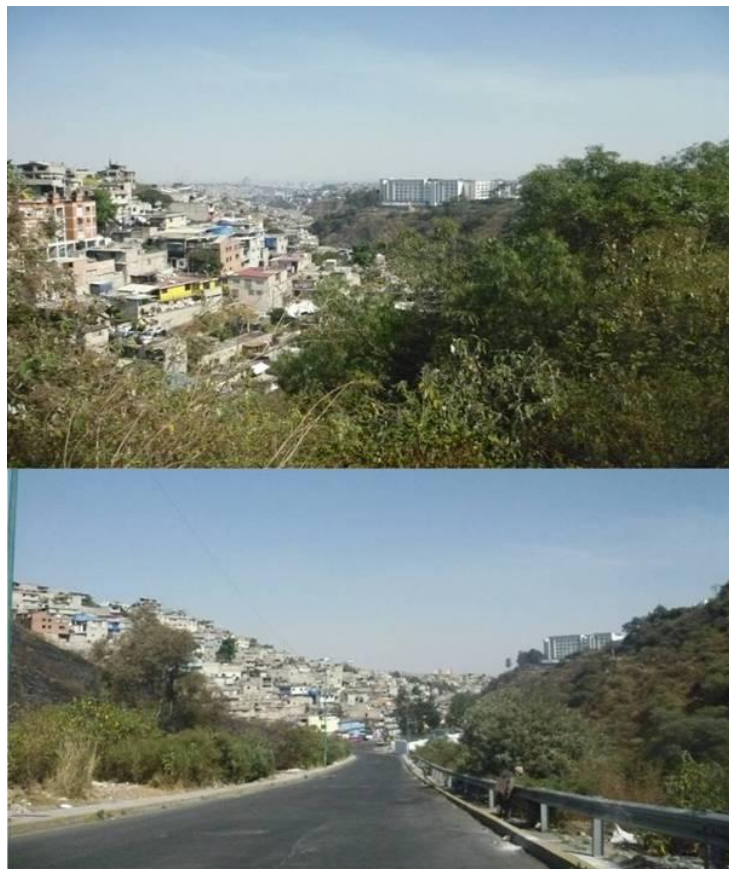
En la imagen de la zona popular se observan construcciones que son comunes en las colonias aledañas a la zona financiera de Santa Fe. Una reja de poca estabilidad funge como barda que delimita un espacio privado el cual, sin embargo no se compara con las murallas que vigilan la serenidad de los condominios vecinos. La escasa privacidad dada por la insipiente malla,

muestra con recelo el resguardo de casas inconclusas en tono gris, techadas con láminas sujetas de ladrillos sobrantes.

El servicio de agua parece estar supeditado a garrafones apilados en lo que pretende ser un jardín. La disposición de casas se da en sentido horizontal, la elevación no asume más de dos pisos. Los complejos verticales quedan enmarcados en las ventanas aun pendientes. La forma visual dada por el *paisaje*, es un lenguaje expresado en los componentes del espacio, que de primera impresión, puede engañar con la idea de situarse en asentamientos rurales, o en una etapa histórica superada.

Sin embargo, la fotografía se inscribe en el presente periodo posmoderno y globalizado, dentro del área definida como enclave global, que refleja a una sociedad capaz de construir paisajes precarios contrastantes con la pretensión de modernidad y desarrollo promocionada por Santa Fe. (Figura 3.16)

**Figura 3.17 Contraste residencial entre dos colonias de Santa Fe**



Fuente: Elaboración propia, 2013



El contraste residencial de dos colonias vecinas, resume el paisaje urbano de Santa Fe. La percepción visual, involucra mundos aislados por motivaciones y sensaciones adquiridas en un contexto aspiracional que se enmarca con la discontinuidad de espacios amables con la experiencia urbana. La fortificación de zonas privadas, da cuenta de la lógica de producción y configuración del espacio con tendencia a la abstracción individualista del mundo.

Los elementos que construyen la imagen, se concentran en dos secciones bien definidas. Por un lado, se observa el aglutinamiento de casas precarias, de material poco reluciente, diseñadas por los mismos habitantes, bajo su entendimiento de seguridad, estética y funcionalidad; mientras que del otro lado del barranco, se advierte la presencia de condominios cerrados, en tonos claros que rompen con el ambiente circundante.

El tamaño de las bardas de protección del fraccionamiento, vuelve invisibles los espacios interiores; de esta manera remarca a los pobladores del otro lado de la barranca, que no se permite ver más allá de lo que el diseño arquitectónico posibilita. La frialdad que los muros imponen al ambiente da la sensación de distancia simbólica que se acompaña de la intención de prescindir y separarse de la ciudad con la privacidad exigida para poder simular que los otros no existen en su mundo. (Figura 3.17)

El paisaje urbano de Santa Fe se construye bajo las múltiples relaciones de poder que dicta la época actual. El impacto que tiene el fenómeno de consumo y presunción en la construcción del lugar invita a la reflexión sobre las nuevas formas en que se vive y produce el espacio, en donde las relaciones mecánicas y deterministas de sectores sobrevaluados comprende un proceso que retroalimenta las desigualdades de una sociedad carente de equilibrio. La proliferación de estos elementos, remiten a códigos de exclusión y segregación que marca fuertes límites frente a “los otros”, en donde la jerarquización del paisaje es portadora de un discurso de claroscuros que establecen el distanciamiento entre las dos esferas que conforman una sociedad que se autoproclama desarrollada.

## CONCLUSIONES

El estudio del paisaje abocado a los espacios urbanos, ha sido un tema abordado por una amplia gama de disciplinas científicas y sociales que han colaborado al enriquecimiento teórico –metodológico de un tema sumergido en el actual contexto de expansión metropolitana. La Geografía, desde su visión social del paisaje debe acudir al impulso discursivo propio de la disciplina que le permita debatir, cuestionar y replantear el concepto de paisaje urbano como un elemento integral, delimitado espacialmente y configurado por los actores que lo moldean.

La presente investigación ha buscado mostrar un primer acercamiento al propósito metodológico de la Geografía como ciencia social capaz de interpretar el paisaje urbano mediante la imagen construida por la historicidad, causalidad, intencionalidad y espacialidad de Santa Fe. Sin embargo, pese al entendimiento y conocimiento adquirido, surgen nuevos cuestionamientos y con ellos la certidumbre de que hay mucho por hacer en el ámbito académico respecto a las necesidades sociales presentes en un país que en su afán de ser reconocido como emergente, se ha sumergido en una situación de emergencia reflejada en la dicotomía de sus paisajes.

El estudio de la configuración espacial del paisaje urbano en Santa Fe, es un prototipo de la realidad social que prevalece en varios puntos tanto de la ciudad de México, como de lugares que comparten su contexto social, económico, político o espacial. La variación de escalas para abordar el tema del paisaje aproximado a las dicotomías del espacio urbano, representa un desafío y un enriquecimiento considerable para que la Geografía consolide su papel preponderante como ciencia del análisis social, mediante la discusión de la relación entre el paisaje visual y los agentes que lo sostienen.

El patrón de distanciamiento visto en Santa Fe, se polarizó con las políticas de flexibilidad en cambios de uso de suelo y facilidades para la instauración de un grupo elitista, que en el marco de la globalización eludió la convivencia con personas que históricamente habían sostenido el lugar. La observación especializada del paisaje urbano en la Ciudad de México, da cuenta de procesos vinculados a la falta de interés por parte del Estado para promover políticas sociales que mitiguen el protagonismo de inversionistas mercantiles en la regulación y configuración

espacial de una zona como Santa Fe, marcando en su paisaje una imagen donde abundan las situaciones de exclusión y marginación que frenan la integración social y la rehabilitación de espacios equitativos.

En este sentido, un conflicto evidenciado por la presente investigación se aboca a que los espacios residenciales cerrados se dirigen a la autosuficiencia e independencia de las actividades y servicios ofertados por la Ciudad; acción que diluye los intereses de convivencia y relación con las personas que los rodean. El replanteamiento conceptual de lo que significa un ser social resulta inminente ante las posturas rígidas de este sector de la población.

Santa Fe resalta los contrastes respecto al contexto urbano que se vive en el resto de la Ciudad de México. El horizonte se repliega de edificios modernos que impiden ver al “otro” aun cuando se le tiene de frente; de este modo, el paisaje urbano de la zona poniente del Distrito Federal, es un reflejo de las desigualdades sociales de un país sumido en el anhelo primermundista que si bien se inscribe dentro de la subjetividad ésta tiene un eco central asociado a las imágenes producidas por el discurso mediático, materializando las prácticas socio-culturales en paisajes aspiracionales que generan comportamientos de dominio-sometimiento en las relaciones entre sus habitantes y visitantes como sujetos ajenos al lugar.

La modernidad prometida por los dirigentes de una nación en vías de desarrollo, que pronosticaba nuevas condiciones de competitividad mundial, realmente se torno magnificante para un limitado sector y contraproducente para una mayoría representada por “los otros”. Las grandes contradicciones erigidas en un lugar como Santa Fe, muestran las condiciones en que se configura el espacio, se aprecia y deteriora el paisaje urbano arbitrariamente.

Para cumplir con un papel activo en la sociedad, es necesario vincular la investigación académica con la realidad social que representa de manera que produzca una conciencia ciudadana asumida en realizar los reajustes necesarios, para lograr un paisaje equilibrado, fraguado en la producción del espacio sin tendencias elitistas que favorecen a un solo sector de la sociedad.

## BIBLIOGRAFÍA

Bosque, J. (1986), "El espacio urbano, evolución y cambio en la geografía urbana", en García, A. (comp.) *Teoría y práctica de la geografía*, Alhambra, Madrid.

Burckhardt, V. (2010), *Visión urbana del espacio público en la ciudad global: caso de estudio: Centro de Ciudad Santa Fe, ciudad de México*, Tesis de maestría, Arquitectura, UNAM.

Caldeira, T. (2007), *Ciudad de muros*, Gedisa, Barcelona, España.

Capel, H. (1988), *Filosofía y ciencia en la geografía contemporánea: una introducción a la geografía*, Temas universitarios, Barcanova, Barcelona.

Carreras, C. y García, B. (2006), "La geografía urbana", en Hiernaux, D. y Lindón, A. (dirs.), *Tratado de geografía humana*, Anthropos, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

Castells, M. (2002), *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, Siglo XXI, México.

Castro, P. (1996), "Teoría de las prácticas sociales". <http://es.scribd.com/Castro-Et-Al-1996-Teoria-de-La-Practicas-Sociales>. (Consultado en agosto de 2012)

Claval, P. (1999), *La geografía cultural*, Eudeba, Buenos Aires.

----- (1987), *Geografía humana y económica contemporánea*, Ediciones Akal, Madrid, España.

Cohen, J. y Arato, A. (1994), *Sociedad Civil y Teoría Política*, Fondo de Cultura Económica, México.

Contreras, C. (2009), "Paisajes cualitativos, una reflexión desde la interdisciplina", en Chavez, M et.al. (Eds), *Geografía humana y ciencias sociales, una relación reexaminada*, El Colegio de Michoacán, México.

Cruz, A. (2007), *Advierten vecinos de santa fe sobre posible "guerra entre pobres y ricos"*, Periódico La jornada, Capital, 30-04-2007.

Derek, G. (1984), *Ideología, ciencia y geografía humana*, Oikos-tau, Barcelona.

Dollfus, O. (1982), *El espacio geográfico*, oikos- tau, Barcelona.

Farinelli, F. (2009), "el don de Humboldt: el concepto de paisaje", en Copeta, C. y Lois, R. (eds.), *Geografía, paisaje e identidad*, ed. Biblioteca nueva, Madrid.

Fernández, F. (2005), "Algunas fuentes para el estudio de la geografía cultural" en Telles, C. y Olivera, P. (coord.), *debates en la geografía contemporánea homenaje a Milton Santos*, México, Colegio de Michoacán, Embajada de Brasil, Facultad de filosofía y letras (UNAM) y Universidad de Guadalajara, pp. 85-102.

Fernández, F. (2006), "Geografía cultural" en Hiernaux, D. y Lindón, A. (dirs.), *Tratado de geografía humana*, Anthropos, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, pp.220-253.

Foucault, M. (1999), *Estrategias de poder*, Paidós, Barcelona.

Foucault, M. (2001), *Defender la sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México.

Frolova, M. y Bertrand, G. (2006), "Geografía y paisaje" en Hiernaux, D. y Lindón, A. (dirs.), *Tratado de geografía humana*, Anthropos, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Pp.254-269.

Fuente, L. (2000), Reseña: *La geografía cultural de Paul Claval*, en: Economía, sociedad y territorio. Colegio mexiquense, Enero-Julio, Vol. II, núm.7 Toluca, México. Pp572-574.

García, B. (1998), *Métodos y técnicas cualitativas en geografía social*, Oikos- Tau, Barcelona.

Gómez, L. (2012), *Comienza a operar el primer tramo de la Supervía poniente*, Periódico La jornada, Capital, 05-10-2012.

Gould, P. (1975), "people in information space: the mental maps and information surfaces of Sweden". En traducción de Muñoz, J. *El pensamiento geográfico. Estudio interpretativo y antología de textos*.

Harvey, D. (1982), *Los límites del capitalismo y la teoría marxista*, Fondo de Cultura Económica, México.

----- (1996), *Justice, Nature and the geography of difference*, ed. Blackwell, Reino Unido.

Jackson, P. y Smith, S. (1984), *Exploring social geography*, George Allen & Unwin, Londres.

Kosak, D. (2011), *World Cities and Urban Form, Fragmented, Polycentric, Sustainable*, Ed. Routledge, Estados Unidos.

Lefebvre, H. (1969), *Sociología de Marx*, ed. Península, Barcelona

----- (1976), *El derecho a la ciudad*, ed. Península, Barcelona.

Lezama, J. (1993), *La teoría social y el espacio urbano*, México, COLMES.

López, R., González, J. (2011), *Influencia de la topológica en la distribución de riqueza en un modelo determinista de intercambio económico*.

<https://skydrive.live.com/?cid=5edd8cc4f44a30d5&id=5EDD8CC4F44A30D5%21272>

(Consultado el 15 diciembre de 2012).

Méndez, (2006), “El modelo actual de ciudad fronteriza. Urbanismos Yuxtapuestos y herméticos” en *Primavera*, núm. 4, pp. 14.

Monet, J. (1996). *Espacio público, comercio y urbanidad en Francia, México y Estados Unidos*. Editorial Alteridades. México.

Montañez, G. (2009), “Encuentros, desencuentros y reencuentros de la geografía, las ciencias sociales y las humanidades” en Chávez, M. González, O y Ventura, M. (eds.) *Geografía humana y ciencias sociales, una relación reexaminada*, México, El Colegio de Michoacán. Pp. 33-71.

Morín, E. (2004), *La mente bien ordenada. Repensar la reforma, reformar el pensamiento*, Seix Barral, Barcelona.

Oliveros, M. (2006), *Xochimilco y Santa Fe, dos plazas, dos Mexicos*, Tesis de doctorado, Arquitectura y Urbanismo, UNAM.

Pérez, N. (2010), *Santa Fe: ciudad, espacio y globalización*, Universidad Iberoamericana, México.

Ramírez, E. (2012), *La Supervía al rescate inmobiliario de Santa Fe*, Periódico el economista, 16-09-2012.

Ramírez, P. (2003), *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía*, Miguel Ángel Porrúa, México.

Sánchez, R. (2001), “La observación participante como escenario y configuración de la diversidad de significados”, en Tarrés, M. (coord.), *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, Miguel Ángel Porrúa, Colmex-Flacso, México, 409p.

Santos, M. (1986), *Espacio y método*, en Cuadernos críticos de geografía humana. (versión electrónica).

----- (1995), *La metamorfosis del espacio habitado*, Oikos-Tao, Barcelona.

----- (1996), *La naturaleza del espacio, técnica y tiempo. Razón y emoción*, Ariel, Barcelona.

Sassen, S. (1999), *La ciudad global: Nueva York, Londres, Tokio*. Editorial Eudeba. Argentina.

SEDUVI (2012), Programa Parcial de Desarrollo Urbano Santa Fe. [http://www.seduvi.df.gob.mx/portal/images/transparencia/articulo15/xi/PPDU/PPDU\\_AO\\_CJ/AO\\_CJ\\_Santa%20Fe.pdf](http://www.seduvi.df.gob.mx/portal/images/transparencia/articulo15/xi/PPDU/PPDU_AO_CJ/AO_CJ_Santa%20Fe.pdf). (Consultado el 13 noviembre 2012).

Smith, N. (2006), *La producción de la naturaleza: la producción del espacio*. UNAM, Facultad de Filosofía y Letras. Sistema de Universidad abierta, México.

Soja, E. (2008), *Postmetropolis : estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*, Madrid, España.

Valenzuela, A. (2007), Santa Fe (México): megaproyectos para una ciudad dividida, Cuadernos geográficos, 40-2007-1, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México. <http://www.ugr.es/~cuadgeo/docs/articulos/040/040-003.pdf> (Consultado el 20 de septiembre de 2012).

Valles, M. (1997), *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y prácticas*, Síntesis, Madrid.